

ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY SECRETARIADO DE PASTORAL LITÚRGICA

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA SEMANA SANTA 2017

INTRODUCCIÓN

Nuestra Arquidiócesis nos ha presentado para el Plan Orgánico de Pastoral dos prioridades: La persona y la familia. Por lo cual invitamos a permear nuestras celebraciones con algunas consideraciones que apuntalen los aportes que desde la fe podemos ayudar a iluminar esto.

En esta primera entrega veremos aspectos teológicos y litúrgicos que nos pueden ayudar como pastores a insistir en nuestras catequesis, homilías y formas de la piedad cristiana respecto de estas prioridades del Plan Orgánico de Pastoral.

La forma tradicional de considerar el Año Litúrgico es siguiendo el orden cronológico de los acontecimientos, desde la perspectiva de la historia humana. Es decir, se considera primero el nacimiento y después la muerte y resurrección. O sea, Adviento-Navidad; Cuaresma-Pascua. Pero, no es este el orden teológico, no es este el orden desde la historia regida por el *kairos*¹.

Debemos tener siempre presente la centralidad del misterio Pascual de Jesucristo, es decir, su Pasión-Muerte-Resurrección². Y aunque no se pudiera haber llegado a esto, sin el nacimiento, éste está subordinado al otro: Cristo vino al mundo para salvarnos y establecer una nueva relación³, una nueva creación que inicia con la resurrección.

¹ **Kairós** (en griego antiguo *καῖρός*, *kairós*) es un concepto de la filosofía griega que representa un lapso indeterminado en que algo importante sucede. Su significado literal es «momento adecuado u oportuno»,¹ en la teología cristiana se lo asocia con el «tiempo de Dios». La principal diferencia con *chronos* (en griego antiguo, *χρόνος*, *krónos*) es que mientras Kairós es de naturaleza cualitativa, cronos es cuantitativo. El término aparece mencionado en versiones griegas del Nuevo Testamento, por ejemplo en Marcos 1:15,⁷ en donde significa «el momento señalado en el propósito de Dios», que representa el tiempo necesario para que la voluntad de Dios se cumpla. Al comienzo de la Divina Liturgia de las Iglesias católicas orientales y ortodoxa, el diácono le dice al sacerdote: «Es tiempo [kairós] para que el Señor actúe» (*Kairós tou poiesai a Kyrio*), lo que indica que el tiempo de la liturgia es una intersección con la eternidad.

² Este concepto del misterio pascual de Cristo vino de nuevo a escena teológica cuando el benedictino Odo Casel presentó su tratado sobre las religiones místicas, que prácticamente obligó al Papa Pío XII a tomar postura con el encíclica *Mediator Dei* dejando en claro la doctrina de la Iglesia sobre el Misterio Pascual de Cristo, que impulsó posteriormente la reforma de la Semana Santa en 1950 y 1955. El posterior desarrollo teológico se lo debemos al Concilio Vaticano II y la Reforma emprendida por el Papa Paulo VI.

³ Hb 10, 5-39: “me diste un cuerpo así que dije... aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad”.

La resurrección de Cristo no solo es la fiesta más importante de la Iglesia, es además su razón de ser y de existir⁴ hacia ello confluye todo el ser y quehacer de la Iglesia y, todo se supedita a ello⁵.

Por tanto, desde la era apostólica se destacó el primer día de la semana como el día en que el Resucitado se aparecía con sus discípulos, quedando éste día como el recuerdo principal de la Gloria del Señor. De tal modo, que el primer día de la semana, en el paganismo el Día del Sol, en el mundo hebreico (ראשון יום, "yom rishón", "el día primero") pasó hacer en los países de cultura cristiana el "Dies Domini" el día del Señor. Así, tenemos que aseverarlo la principal fiesta cristiana es el "Domingo" es decir, el día en que el Señor someterá a todos sus enemigos⁶ y establecerá su reino para siempre⁷.

En efecto, la comunidad cristiana se reúne en cada uno de los domingos, en espera de que ese sea el Gran Domingo, el día del triunfo definitivo del Señor⁸. Sin embargo fue el mismo pueblo de Dios quien sintió la necesidad de privilegiar el día histórico, cronológico, de aniversario de la resurrección dándole una solemnidad especial, naciendo así la Semana Santa, el Triduo Pascual que alberga en tres días, el misterio de la pasión, sepultura y resurrección del Señor.

Esto, sin quererlo, provocó que los demás domingos (día teológico, no cronológico) pasaran a segundo término, los cual está totalmente erróneo, todos los domingos⁹, son una antelación kairológica del único domingo, el de la segunda venida de Cristo y, todos son uno, es decir, cada uno evoca, acerca, atrae el único y definitivo día¹⁰.

Por tanto, al preparar esta Semana Santa, trata de hacerle justicia al resto de los domingos, no son cualquier día, todos son el único día¹¹.

⁴ ICOR 15, 14-17: "Si Cristo no hubiese resucitado, vana sería nuestra fe".

⁵ Sacrosanctum Concilium 102: "La santa madre Iglesia considera deber suyo celebrar con un sagrado recuerdo en días determinados a través del año la obra salvífica de su divino Esposo. Cada semana, en el día que llamó «del Señor», conmemora su Resurrección, que una vez al año celebra también, junto con su santa Pasión, en la máxima solemnidad de la Pascua".

⁶ ICOR 15, 16: "El último enemigo a vencer será la muerte".

⁷ Ap 20, 12

⁸ Catecismo de la Iglesia Católica: **680** *Cristo, el Señor, reina ya por la Iglesia, pero todavía no le están sometidas todas las cosas de este mundo. El triunfo del Reino de Cristo no tendrá lugar sin un último asalto de las fuerzas del mal.* **681** *El día del Juicio, al fin del mundo, Cristo vendrá en la gloria para llevar a cabo el triunfo definitivo del bien sobre el mal que, como el trigo y la cizaña, habrán crecido juntos en el curso de la historia.* **682** *Cristo glorioso, al venir al final de los tiempos a juzgar a vivos y muertos, revelará la disposición secreta de los corazones y retribuirá a cada hombre según sus obras y según su aceptación o su rechazo de la gracia.*

⁹ Sacrosanctum Concilium 106: "Por esto el domingo es la fiesta primordial, que debe presentarse e inculcarse a la piedad de los fieles, de modo que sea también día de alegría y de liberación del trabajo. No se le antepongan otras solemnidades, a no ser que sean de veras de suma importancia, puesto que el domingo es el fundamento y el núcleo de todo el año litúrgico".

¹⁰ Ap 3, 1-6

¹¹ Sacrosanctum Concilium 61: "Por tanto, la Liturgia de los sacramentos y de los sacramentales hace que, en los fieles bien dispuestos, casi todos los actos de la vida sean santificados por la gracia divina que emana del misterio pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, del cual todos los sacramentos y sacramentales reciben su poder, y hace también que el uso honesto de las cosas materiales pueda ordenarse a la santificación del hombre y alabanza de Dios".

LA PASCUA Y SU CICLO

No hay ningún escrito neo-testamentario que indique que los cristianos festejaban una Pascua¹² anual como lo hacían los judíos, o que ésta se celebrara con sentido cristiano (I Cor 5,7s).

Sabemos de las discusiones del siglo II sobre la fijación de una fecha para la Pascua anual: Asia Menor y Siria la celebraban el 14 de *Nisan*¹³ y el resto de los cristianos, el domingo posterior al 14 de *Nisan*. Fue precisamente el Concilio de Nicea (325) quien pone fin a esta discusión, fijando el día de la Pascua, el domingo siguiente a la primera luna llena de primavera, o sea, el domingo siguiente al 14 de *Nisan*.

Con ello, se pasó a una serie de celebraciones móviles que fluctuarían de acuerdo con el calendario lunar. Los jueves santos, se fijarían de acuerdo a la primera luna llena después del equinoccio de primavera. El miércoles de ceniza, el miércoles más cercano a 40 días antes del Triduo Pascual y así las demás fiestas.

Hay voces en la Iglesia y en las organizaciones internacionales como la UNESCO que piden que la Semana Santa no fluctúe de acuerdo al calendario lunar, sino que se fije en la primera semana completa de abril todos los años... las discusiones todavía no llegan a un acuerdo.

a) El Triduo Pascual:

Como ya lo habíamos mencionado, originalmente la Iglesia celebraba la Pascua en un solo día: entre la noche del Sábado Santo y el Domingo Pascual¹⁴.

A partir del siglo IV y cada vez más por un motivo historizante e imitativo de los eventos, se formó el "Triduo"¹⁵ Santísimo del Señor crucificado, sepultado y resucitado".

Las celebraciones litúrgicas de estos tres días, desde la tarde del jueves hasta el domingo, representan la única celebración del Misterio Pascual (es como un domingo alargado)¹⁶.

¹² La Palabra "Pascua" viene del griego *Pascha* y ésta a la vez del hebreo: *Pesach* (Paso).

¹³ **Nisán** (en hebreo: נִסָּן; del idioma acadio *nisānu* y éste del idioma sumerio *nisag*, "retoño, primer brote") es el primer mes del calendario hebreo bíblico, que comienza su cuenta a partir de la salida de los hebreos de la esclavitud en Egipto; mientras que en el calendario hebreo moderno, que comienza el 1 del mes de Tishrei y conmemora la Creación del mundo, ocupa el séptimo lugar.

El nombre otorgado al mes de Nisán en la Biblia es simplemente "el mes primero", siguiendo de esa misma manera el resto de los meses del año hebreo en la Torá, la numeración ordinal. Es nombrado por primera vez en el segundo libro de la Biblia, Éxodo: "*Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año*" (Éxodo 12:2).

El mes de Nisán se corresponde con los meses gregorianos de marzo y abril, según el año. Su signo del Zodíaco es Aries, en recordación al sacrificio pascual de "un cordero o cabrito por cada familia" Éxodo 12:3-10.

¹⁴ Recordemos que el día iniciaba a las 6:00 pm y concluía a las 5:59 de la tarde del siguiente día.

¹⁵ Viernes, Sábado y Domingo... el jueves santo no forma parte del Triduo, pues el jueves por la tarde, se considera como las Primeras Vísperas del Viernes.

¹⁶ Normas Universales del Año Litúrgico 18: Ya que Jesucristo ha cumplido la obra de la redención de los hombres y de la glorificación perfecta de Dios principalmente por su misterio pascual, por el cual, al morir destruyó nuestra muerte y al resucitar reparó la vida, el triduo sagrado de Pascua, es decir, de la Pasión y la

Pero, tras una muy larga carrera de siglos, estas celebraciones fueron apartándose del misterio y cada vez más se concentraban en las representaciones¹⁷. No fue sino hasta el Papa Pío XII que somete a la Semana Santa a una verdadera y radical purificación (1951-1955), que pocos años más tarde consagrara la Reforma Litúrgica del Vaticano II.

1) El Jueves Santo:

Siguiendo el computo de los días según la tradición hebrea, el viernes, inicia el jueves por la tarde (6:00 PM). Así, el Triduo Sacro puede empezar el jueves; pero además hay una razón teológica, al unir el mismo día "litúrgico", aunque no cronológico, la Última Cena con el Sacrificio de la Cruz. La razón de este alargamiento, es el hecho teológico de que la Última Cena anticipa sacramentalmente el don en sí, de la muerte sacrificial y de la agonía que inician en el Huerto de los Olivos.

La Misa "De la Cena de Señor" debe ser la única en este día (con la sola excepción de la Misa Crismal)¹⁸. A esta celebración está unido el rito de sonar las campanas a la hora de Gloria y del lavatorio de los pies, pero que sigue considerándose como un rito opcional que cuando se celebra, ha de hacerse después de la homilía.

Otro rito especial de esta Celebración es la reserva del Santísimo: Una vez dicha la oración Post-comunión: La Reserva que será utilizada para la Comunión del Viernes Santo y para el Viático que se ofreciese en esos días, es llevada procesionalmente hasta "el lugar" donde permanecerá. Debe excluirse, tanto la Iglesia misma, como la capilla del Santísimo para esto. Ya que el sentido es la ausencia del sacramento a fin de poder centrar la atención en el resto del misterio.

La procesión y celebración debe evitarse darle la apariencia de "*Corpus Christi*", ya que no se trata de dar un culto eucarístico. En todo caso, que la oración no se extienda más allá de la media noche, a fin de que "cronológicamente" se respete el día de sobriedad más grande de la Iglesia latina.

Una de las tradiciones populares de este día es el pan bendito¹⁹ ofrecido a los fieles y bendecido dentro de la Misa, preferentemente antes de la presentación del pan y del vino. La razón obedece a la antigua costumbre oriental de que los fieles llevaran a casa un trozo de pan para ser compartido y comido en casa, como signo de participación y de comunión, especialmente con aquellos que no pudieron, por diversas razones asistir a la Misa.

Otra tradición que tiene mucho arraigo entre los fieles es la "Visita de los Siete Templos" una especie de acto de desagravio donde se pide perdón a Dios por la ofensa cometida contra su Hijo, al ser llevado de un lugar a otro para ser juzgado: 1: Del Huerto a casa de Anás. 2:

Resurrección del Señor, es el punto culminante de todo el año litúrgico⁷. La preeminencia que dentro de la semana tiene el domingo, la tiene también dentro del año litúrgico la solemnidad de Pascua⁸.

¹⁷ Las palmas en lugar de la procesión, el pan bendito en lugar del Pan Eucaristizado, la Visita de los Siete Templos en lugar de la conversión, los ayunos y abstinencias en lugar de las obras de misericordia, el agua bendita en lugar de la vivencia de la gracia bautismal.

¹⁸ La última de las celebraciones cuaresmales que tienen como cometido preparar la Pascua.

¹⁹ Originalmente había dos panes en la Misa, el pan eucaristizado (el de la transustanciación) y el pan de la comunión (como el pan bendito) que se compartía con aquellos que no pudieron asistir a la Misa.

de la casa de Anás a casa de Caifás. 3: De casa de Caifás a Pilatos. 4: De Pilatos a Herodes. 5: de Herodes a Pilatos. 6: De Pilatos a Azotar. 7: de los Azotes al Gólgota.

Los fieles aprovechan para la visita a los "monumentos", los cuales deberían ayudar más a la reflexión que a la competencia para ver cuál es el mejor.

2) El Viernes Santo:

Desde los primeros siglos este día ha sido caracterizado por el ayuno²⁰ y la oración.

En el siglo IV se acostumbraba en Jerusalén que por la mañana se hiciera una celebración que giraba en torno a la cruz del Señor. Y por la tarde una celebración de la Palabra centrada en el relato bíblico de la Pasión, misma que el Obispo en persona cantaba.

La primera era celebrada en el Santo Sepulcro (**Anástasis**), mientras que la segunda era celebrada en el Cenáculo. Con esto, se quería indicar la estrecha relación entre la Pasión física y la celebración litúrgica de la misma.

En Roma inicia la tradición de la "adoración" de la cruz²¹. Y más tarde en el Medievo: la comunión, la cual sólo el sacerdote el que comulgaba (siglo X), tal vez, en sentido devocional.

Esta práctica duró hasta la reforma de Pío XII (1955) en que dividió en tres partes, pero una sola celebración los ritos del Viernes Santo:

- ✓ Liturgia de la Palabra.
- ✓ Adoración de la Cruz.
- ✓ Liturgia de la Comunión.

Hoy en día, se pueden advertir varios momentos culminantes en esta celebración:

- ✓ Proclamación de la Pasión del Señor.
- ✓ Oración de los Fieles.
- ✓ Adoración de la Cruz.
- ✓ Comunión.

La adoración de la cruz, que inicia con la procesión de la misma, ésta tiene dos formas: Una donde la cruz está velada y se va poco descubriendo. La otra, mostrar la cruz sin velo. Mientras que la adoración en sí misma, puede ser ya sea con un beso, con una genuflexión o con algún otro signo.

El color litúrgico es rojo, a como se exige en las fiestas del Señor que hace alusión a su Pasión.

²⁰ El sentido original del ayuno no era la mortificación, sino el deseo de avivar el inicio de una fiesta. Es decir, me privo de algo, como el alimento, para disfrutar mejor el banquete que viene.

²¹ Que debemos entender como el misterio, no el objeto.

Las prácticas devocionales de este día son: El Viacrucis viviente, el Sermón de las Siete Palabras, la veneración del Cristo yacente, la Procesión del Silencio y, el Pésame a la Virgen.

Otras prácticas son las siete comidas de cuaresma, que consisten en la preparación y consumo de platillos cuaresmales.

3) La Vigilia Pascual:

Según una antigua tradición romana, el sábado santo, es también un día de ayuno. Esto se sostiene en que era el día en que los apóstoles ayunaron tras la muerte de Jesús. Actualmente, es un ayuno opcional.

Es sin embargo, un día de oración, por lo cual se recomienda el rezo comunitario de la Liturgia de las Horas.

Por la noche se tiene la Vigilia Pascual la cual llamó san Agustín: "La Madre de todas las Vigilias"²².

Los contrastes en esta celebración son muchos y tales que solo puede evocar una realidad de radical salvación:

- ✓ Noche / luz;
- ✓ Ayuno / banquete eucarístico;
- ✓ luto / alegría.

Simbolizan:

- ✓ Muerte / vida;
- ✓ Caída / resurrección;
- ✓ Satanás / Kyrios;
- ✓ lo antiguo / lo nuevo.

Pese a la riqueza de todo esto, a partir del siglo XIV la celebración de la Vigilia se trasladó a la mañana del sábado, por la prohibición de celebrar la Misa por las tardes, mucho menos por la noche.

Aunque parece una celebración complicada la Vigilia Pascual es el conjunto de varios, pero definidos ritos:

- ❖ Lucernario:
- ❖ Liturgia de la Palabra:
- ❖ Liturgia Bautismal:
- ❖ Liturgia Eucarística:

²² San Agustín, *Sermo* 219: PL 38, 1088.

LUCERNARIO:

- ✓ Bendición del fuego.
- ✓ Bendición del Cirio.
- ✓ Procesión.
- ✓ Pregón Pascual.

LITURGIA DE LA PALABRA:

Con el esquema: Lectura / salmo / Oración. Se va recorriendo toda la Historia de la Salvación.

Después de la oración colecta de la última lectura del AT se canta el himno: "Gloria a Dios en el Cielo" se encienden las luces del templo (que había permanecido en penumbras), se tocan las campanas y se viste de flores el altar.

Sigue una lectura del NT y un prolongado aleluya, a manera de salmo responsorial y luego el relato evangélico de la Resurrección.

La homilía que será extraordinariamente breve, dado lo extenso de las lecturas.

La Oración Universal se suprime porque más adelante, si hay pila bautismal, se cantarían las letanías de los santos.

LITURGIA BAUTISMAL:

Se pueden seguir varios esquemas dependiendo de las circunstancias:

- ✓ Si hay bautismos.
- ✓ Si no hay bautismos pero hay fuente bautismal.
- ✓ Si no hay bautismos ni fuente bautismal.

Cuando hay bautizandos, son presentados, se cantan las letanías de los santos, se bendice el agua y se hacen las promesas bautismales y se pasa al bautismo y sus ritos.

Cuando no hay bautismos, se cantan las letanías de los santos, se bendice el agua (lustral)²³ y se hace la renovación de las promesas bautismales que se concluyen con la aspersion del agua bendita.

²³ Llamaban así los gentiles al agua en que habían apagado un tizón ardiendo sacado de la hoguera de un sacrificio. Atribuían a esta agua grandes virtudes y se servían de ella muy a menudo en sus ceremonias, rociando al pueblo y otros objetos, al modo que se hace entre nosotros con el agua bendita.

La tenían por lo común en unos grandes vasos colocados a la puerta o en el vestíbulo de los templos; y los que entraban en ellos se lavaban ellos mismos, o bien se hacían lavar por los sacerdotes. Cuando había un muerto en una casa, se ponía a la puerta un gran vaso lleno de agua lustral, el que pasaba de la casa de un difunto a la del otro. Todos los que asistían a los funerales se rociaban al salir con ella, sirviéndose también de la misma para lavar el cadáver.

El uso del agua lustral fue conocido de los egipcios, de los hebreos, de los etruscos, de los griegos y de casi todos los pueblos de la antigüedad.

Cuando no es ninguna de las anteriores, se bendice el agua (lustral), se hace la renovación de las promesas y se hace la aspersion y la Oración de los Fieles.

LITURGIA EUCARÍSTICA: COMO DE COSTUMBRE.

Nota.-

Antes, no había Misa durante el día de Pascua. Estas aparecieron, solo cuando la Vigilia se empezó a celebrar antes de la Media noche (siglo VI) ya que la comunidad amanecía el domingo con la celebración eucarística después de haber estado toda la noche en oración.

4) Conclusión:

Conviene cada vez más inculcar que el Triduo Pascual es la más importante y central celebración del año para todos los cristianos, y por lo mismo para todas las parroquias o institutos religiosos.

Es triste constatar que la reclamada centralidad del misterio pascual queda relegada ante la fiesta del santo Patrón. Debe quedar claro, la principal fiesta de todo cristiano es el Triduo Pascual.

Este termina con la celebración solemne de las vísperas del Domingo Pascual.

b) El Tiempo de Pascua:

1) La Cincuentena:

El auténtico fruto del misterio pascual, es el Espíritu Santo, mismo que fue dado a la Iglesia el día de Pentecostés (Act 21,1s), o sea, el día en que los judíos recordaban la celebración de la Alianza entre Yahveh y su Pueblo en el Monte Sinaí. Pentecostés viene del griego *Pentekoste*: cincuenta días.

Es por ello, que el tiempo de Pascual, dura 50 días a partir del Domingo de Resurrección, ya que esta gran fiesta de la Pascua concluye, o cierra su círculo cuando el Espíritu Santo es dado como Don a toda la Iglesia.

El computo hebreo de este tiempo estaba caracterizado por una semana de semanas, o sea $7 \times 7 = 49 + 1 \text{ día} = 50 \text{ días}$. Pero, en realidad se trata de $7 + 1 = 8$. Para volvernos a encontrar con el número esencial del tiempo litúrgico. Es decir, la cincuentena pascual, forma teológicamente un sólo día: El Día sin tiempo, el día escatológico, el día del Señorío de Cristo.

Es por ello, que la liturgia nos pide que la cincuentena la celebremos como si se tratara de un solo día: el día de la Resurrección, o sea, el día de la nueva creación.

Sinceramente, se trata de una encomienda muy difícil: sostener el gozo pascual durante este tiempo. Las sugerencias son muchas, pero la que más fácilmente podría llevarse a cabo, es aquella de inyectarles a los Domingos de Pascua una alegría especial, omitir el acto penitencial, sustituirlo por la aspersión con agua bendita. La presencia del Cirio Pascual encendido durante todas las celebraciones de la Pascua, flores, cantos, etc.

El actual Misal Romano cuenta con cinco prefacios de Pascua y tres para la Ascensión (ocho en total).

Popularmente se puede aprovechar la cinquentena para bendecir las casas, los barrios e inclusive las ciudades mismas²⁴.

Los párrocos deberían durante estas semanas celebrar diferentes acontecimientos de júbilo entre los fieles y las asociaciones, con tal que el sentimiento de fiesta perdure, lo mismo que durante la cuaresma el ambiente de penitencia se mantuvo.

2) La Octava de Pascua:

Sin embargo, todavía aún, podemos distinguir la primera semana de Pascua, como una semana peculiar, llamada Octava de Pascua²⁵, (recordemos que en la actual liturgia latina solo existen dos Octavas: la de Navidad y ésta) nuevamente en referencia a la tensión escatológica de toda acción litúrgica.

Pero, que ante todo, es un tiempo especial de oración por los neófitos, que antiguamente, para distinguirse entre la comunidad, vestía desde la Vigilia Pascual hasta el Domingo próximo, o sea durante ocho días túnicas blancas, por eso se llamó: *Settimana in albis*, y al domingo II de Pascua: *Domenica in albis*. También, desde el siglo XVIII se acostumbra en algunos países a que los niños(as) hagan su primera comunión en este domingo.

La particularidad ritual de esta Octava es la forma de concluir la Misa: "Vayamos en paz, Aleluya, Aleluya: Demos gracias a Dios, Aleluya, Aleluya".

3) La Ascensión:

Por la tradición transmitida en Act 1,3 que señala que Cristo subió al cielo en cuerpo y alma a los cuarenta días de la resurrección²⁶ (que siempre es jueves) se estableció el Jueves de la Ascensión, con la salvedad que en algunos países se pueda celebrar el domingo siguiente a este jueves.

²⁴ Bendicional: Rito para bendecir los límites parroquiales.

²⁵ El número 8 es signo del infinito, celebrar una octava es como una anticipación de la Vida Eterna.

²⁶ Recordemos que es un número simbólico, teológico, no cronológico. Denota el tiempo suficiente para un cambio profundo y radical. Cuarenta son los días en que el corazón humano tarda en descomponerse después de la muerte. Los antiguos creían que en el corazón radicaba el alma.

4) Pentecostés:

El tiempo que resta a Pentecostés, se utilizó dentro de la Piedad Cristiana como un tiempo de preparación inmediata para recibir al Espíritu Santo (algo así como una novena) que incluso llegó a filtrarse en las oraciones de las Misas de esos días.

El Domingo de Pentecostés concluye el tiempo de Pascua, ese día tiene oraciones y prefacio propio, así como una secuencia obligatoria: *Veni, Sanctae Spiritus*. Anteriormente había una Octava de Pentecostés e incluso, el actual tiempo Ordinario II, llegó a llamársele un día: Tiempo de Pentecostés (Costumbre más o menos generalizada en Oriente).

Hoy en día, en algunos países, los dos siguientes días son tratados con la misma solemnidad a fin de dar un triduo solemne a esta fiesta. Donde ya sea que se tome la misma Misa del Domingo, o se tomen la Votiva del Espíritu Santo.

5) Las Rogativas y las Cuatro Témperas:

Hay dos acontecimientos que "empañan" el gozo de la Pascua, son sucesos poco practicados o tomados en cuenta en nuestras diócesis del NE: Se trata de las Letanías Mayores y las Letanías Menores. Es decir, un tiempo de súplicas a Dios por varias necesidades que se acompañan con procesiones de carácter penitencial o mortificante.

Las más antiguas son las Letanías Mayores, que eran celebradas el 25 de Abril (Hoy Fiesta de san Marcos). Esto es de origen romano y venía sustituyendo una procesión agrícola pagana en honor al dios Robigus o a la diosa Robigo. Como esto es netamente romano, el actual ordenamiento del Calendario Romano, ha suprimido esta Letanía Mayor.

Sin embargo, las Letanías Menores, deben su origen al obispo Mamerto de Viena, que en el 469, tras un período de grandes tribulaciones, ordenó tres días antes de la Ascensión, de ayuno y de procesiones penitenciales. A Roma llegó esta tradición bajo el Pontificado de León III en el siglo IX, pero sin el ayuno.

Actualmente, la práctica está señalada en las Normas Universales para el Uso del Calendario Litúrgico, números 45-47²⁷.

Se trata de las Rogativas y de las Cuatro Témperas. Las primeras con ese carácter penitencial: Oraciones de súplicas que se pueden hacer dentro del mismo templo, o de manera procesional; las otras como procesiones distribuidas a lo largo del Año Litúrgico, por ejemplo:

Una, durante la semana por la Unidad de los Cristianos.

Dos, uno o dos días antes de la Ascensión.

Tres, en ocasión del jubileo: exposición anual solemne de la Eucaristía.

²⁷ 46. Con el fin de que las Rogativas y las Cuatro Témperas se adapten a las diversas necesidades de los lugares y de los fieles, conviene que sean las Conferencias Episcopales las que determinen el tiempo y la manera como han de celebrarse.

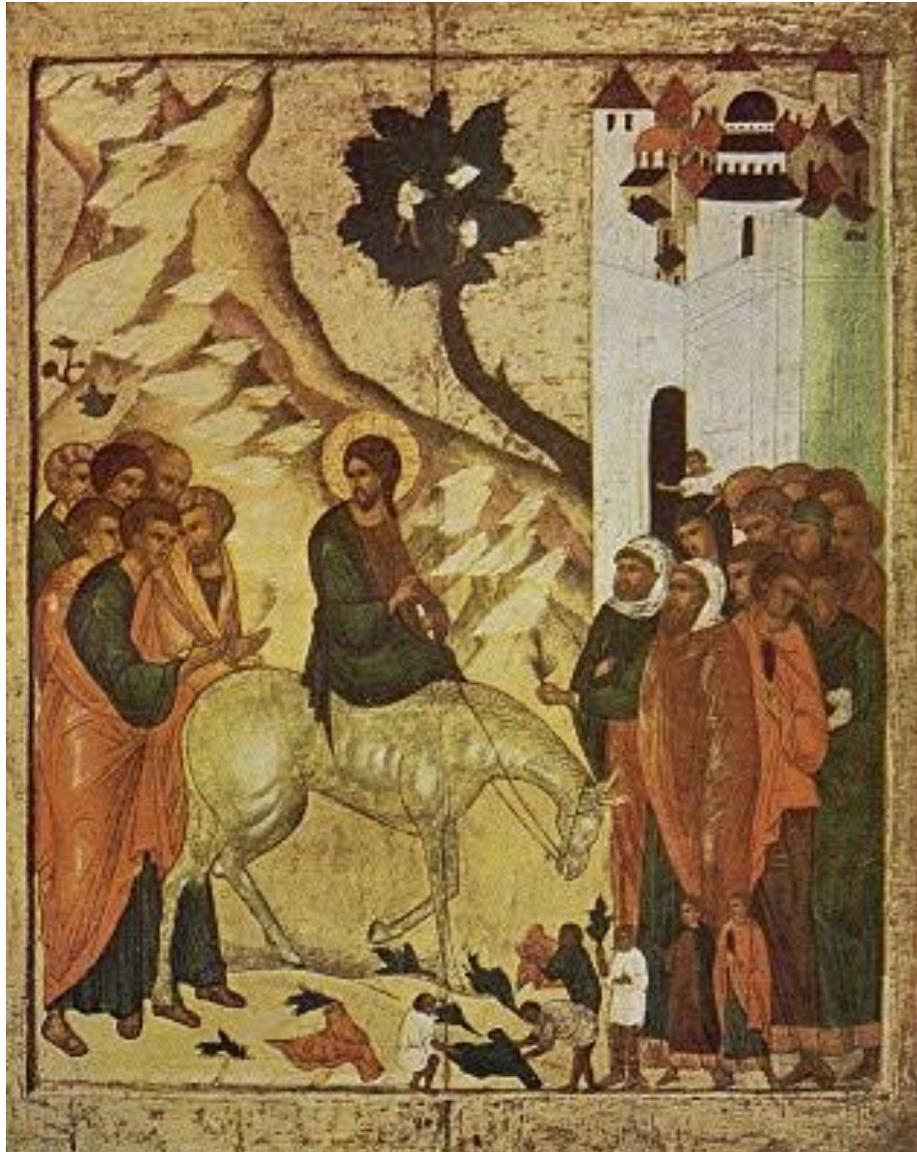
Cuatro, en ocasión a la peregrinación de los santuarios.

Para estas ocasiones se recomienda la celebración de la Eucaristía según los formularios de las Misas por Diversas Necesidades o las Misas Votivas.

En nuestro medio las más comunes son: Para pedir la lluvia, en ocasión de la fiesta del santo Patrón y, en ocasión de la fiesta de la Virgen de Guadalupe.

*Pbro. Lic. Jorge Rodríguez Moya
Secretariado de Pastoral Litúrgica
Marzo de 2017*

DOMINGO DE RAMOS



SACRISTÍA Y CEREMONIEROS
9 DE ABRIL DEL AÑO DEL SEÑOR 2017

CONMEMORACIÓN DE LA ENTRADA DEL SEÑOR EN JERUSALÉN

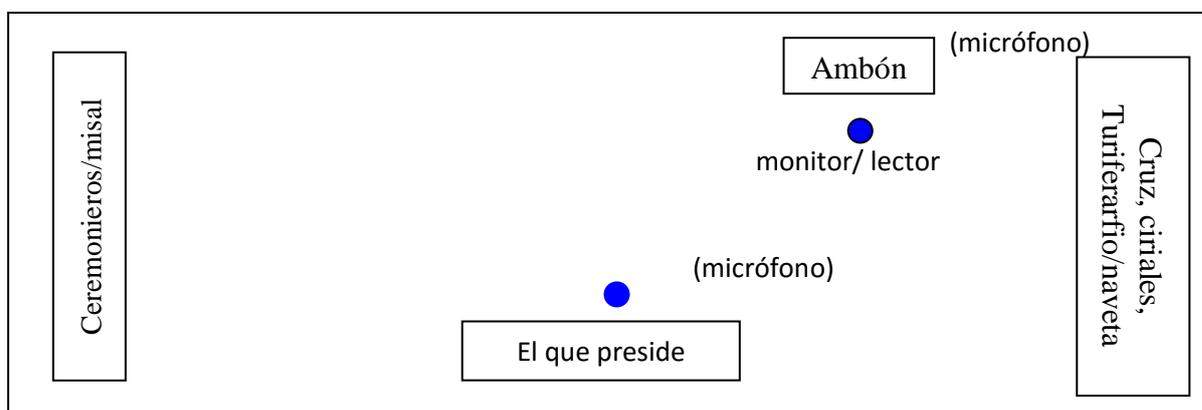
PREPARATIVOS SACRISTÍA

- a. Preparación mediata.
 - a. Pedir los permisos necesarios para convocar a los fieles fuera de la Iglesia, como puede ser la plaza o centro deportivo.
 - b. Si la procesión es larga, solicitar los permisos necesarios a los departamentos de tránsito respectivos.
 - c. Pedir permiso para colocar pendones alusivos exaltando a Cristo como nuestro Dios, Dueño y Señor.
 - d. Ponerse de acuerdo con los vecinos por donde pasará la procesión para que adornen los exteriores de sus casas, inclusive que se organicen por cuadradas y premiar la mejor arreglada.
 - e. Comprar o conseguir la palma.
 - f. Organizar a los grupos apostólicos para “trenzar” donde así se acostumbre la palma.
 - g. Preparar palmas especiales para el sacerdote y sus ministros.
 - h. En el templo, adornar la cruz procesional y los ciriales con palmas y flores.
 - i. El color litúrgico es el rojo.
 - j. Preparar lo necesario para la Misa.

- b. La Preparación Inmediata:
 - a. A diferencia de los otros Domingos de Cuaresma, la Iglesia puede ser adornada con flores y palmas.
 - b. En el lugar donde inicia la procesión colocar un ambón, micrófonos, agua bendita e hisopo (elaborado con ramos y flores), una mesa para las palmas, las palmas para los fieles y las palmas altas que lleven personas adultas.
 - c. Unos ministros distribuyen los folletos para la celebración.
 - d. Atrás del kiosco se coloca otra mesa con las estolas para los padres, sus folletos, los acetres, hisopos y palmas.
 - e. La procesión está formada por: turiferario, cruz y ciriales adornados con palmas, naveta y misal, los fieles con sus palmas y al final el sacerdote y sus ministros.
 - f. Tener la precaución de tener cerrada la Iglesia para que los fieles que fueron a la procesión no se queden sin lugar.
 - g. Separar bancas o sillas para los niños frente al altar.
 - h. Tener la lectura del Evangelio dividida como se acostumbra para esta celebración y dos lectores que acompañen al sacerdote.
 - i. El que preside lleva un ramo también.
 - j. Tener micrófono portátil para el coro entone los cantos desde adentro de la Iglesia usando las bocinas externas.

- k. Que uno de los sacristanes esté en contacto con el coro por medio de un celular para señalar el inicio del canto.
- l. Los niños de los colegios se colocan frente al kiosco por ambos lados formando una valla.
- m. Disposición del lugar.

LOS FIELES CON LAS PALMAS



*Mesa para ornamentos, folletos,
acetre e hisopos.*

MONICIÓN:

Hermanos, nos alegramos por haber sido convocados por Dios como Asamblea (Ecclesia), COMO FAMILIA para iniciar la Semana Santa en este lugar público. La razón de esto es recordar y manifestar que Cristo no sólo es nuestro salvador, sino también nuestro Dios y Señor. Nosotros también como personas y como comunidad le aclamamos como lo hiciera Jerusalén hace poco menos de 2,000 años. Sin embargo, nosotros queremos serle fiel y no darle la espalda como también lo hiciera aquella muchedumbre que primero gritaba “Hosanna al Hijo de David” y pocos días después gritaran “¡Crucifícalo!”

Hoy queremos con estas palmas, que devotamente conservaremos, garantizar que te seguiremos hoy, mañana y hasta el último día de nuestras vidas.

Hoy queremos manifestar que Dios no está solo en esta sociedad, que tiene un pueblo que se enorgullece de pertenecerle y que luchará incansablemente hasta que este mundo se le rinda y le reconozca también como Salvador, como Dios y como Señor.

Dispongámonos a participar fervorosamente.

El Coro inicia con una estrofa del canto inicial.

Hosanna al Hijo de David.
Bendito el que viene en nombre del Señor,
el Rey de Israel.
Hosanna en el cielo.

*El que preside saluda al pueblo de la manera acostumbrada
y hace una breve exhortación para invitar a los fieles a participar activa y
conscientemente en la celebración de este día.*

Queridos hermanos:

Después de habernos preparado desde el principio de la Cuaresma con nuestra penitencia y nuestras obras de caridad, hoy nos reunimos para iniciar, unidos con toda la Iglesia, la celebración anual de los misterios de la pasión y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, misterios que empezaron con la entrada de Jesús en Jerusalén. Acompañemos con fe y devoción a nuestro salvador en su entrada triunfal a la ciudad santa, para que, participando ahora de su cruz, podamos participar un día, de su gloriosa resurrección y de su vida.

BENDICIÓN DE LOS RAMOS

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, dignate bendecir estos ramos y concede a cuantos acompañamos ahora jubilosos a Cristo, nuestro rey y Señor, reunirnos con él en la Jerusalén del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- *Turiferario y naveta se acercan al que preside para que prepare el turiferario.*
- *Los ciriales se colocan a los lados el ambón.*
- *Se usa incienso.*

MONICIÓN:

Recordemos, hermanos, la entrada mesiánica de Jesús a Jerusalén que no es otra cosa sino el signo anticipado de la culminación de los siglos, cuando Jesús victorioso de la muerte y del pecado entre en la gloria de su Padre en el cielo, y con él todos nosotros que le fuimos fieles en esta vida.

Escuchemos atentamente.

En seguida se dice el Evangelio de la entrada del Señor en Jerusalén.
CICLO A:



Lectura del santo Evangelio según san Mateo

21, 1-11

Cuando se aproximaban ya a Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, envió Jesús a dos de sus discípulos, diciéndoles: “Vayan al pueblo que ven allí enfrente; al entrar, encontrarán amarrada una burra y un burrito con ella; desátenlos y tráiganmelos. Si alguien les pregunta algo, díganle que el Señor los necesita y enseguida los devolverá”.

Esto sucedió para que se cumplieran las palabras del profeta: *Díganle a la hija de Sión: He aquí que tu rey viene a ti, apacible y montado en un burro, en un burrito, hijo de animal de yugo.*

Fueron, pues, los discípulos e hicieron lo que Jesús les había encargado y trajeron consigo la burra y el burrito. Luego pusieron sobre ellos sus mantos y Jesús se sentó encima. La gente, muy numerosa, extendía sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de los árboles y las tendían a su paso. Los que iban delante de él y los que lo seguían gritaban: “*Hosanna! ¡Viva el Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!*”

Al entrar Jesús en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió. Unos decían: “¿Quién es éste?” Y la gente respondía: “Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Después del Evangelio, si se cree oportuno, puede tenerse una breve homilía.

MONICIÓN:

Para iniciar nuestra procesión a la iglesia nos organizaremos así:

- ✓ En primer lugar van los ministros del turíbulo, de la cruz y de los ciriales.
- ✓ En seguida una parte de los fieles.
- ✓ Luego los niños y niñas.
- ✓ El que preside con sus ministros (Apóstoles, Misal y Naveta).
- ✓ Al final el resto de los fieles.

Todos iremos cantando con alegría y valor.

ALOCUCIÓN

Al iniciar la procesión.

Queridos hermanos:

Como la muchedumbre que aclamaba a Jesús, acompañemos también nosotros, con júbilo, al Señor.

Y se inicia la procesión hacia la iglesia.

El que preside rocían con agua bendita los ramos.

- *El coro desde la iglesia inicia el canto.*
- *Un acólito auxilia al que preside para que le ayude en la aspersion.*

HIMNO A CRISTO REY

¡Que viva mi Cristo,
Que viva mi Rey,
Que impere doquiera triunfante su ley! (2)
¡Viva Cristo Rey, viva Cristo Rey!

Mexicanos, un Padre tenemos
que nos dio de la Patria la unión,
a ese Padre gozosos cantemos
empuñando con fe su pendón.

Demos gracias al Padre que ha hecho
que tengamos de herencia la luz
y podamos vivir en el reino
que su Hijo nos dio por la cruz.

Dios le dio el poder, la victoria;
pueblos todos, venid y alabad
a este Rey de los cielos y tierra
en quien sólo tenemos la paz.

Rey eterno, Rey universal.
en quien todo ya se restauró,
te rogamos que todos los pueblos
sean unidos en un solo amor.

*El que preside, al llegar al altar, hace la debida reverencia,
lo inciensa. Luego se dirige a la sede y dice la Oración Colecta.*

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que has querido entregarnos como ejemplo de humildad a Cristo, nuestro salvador, hecho hombre y clavado en una cruz, concédenos vivir según las enseñanzas de su pasión, para participar con él, un día, de su gloriosa resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN:

En un impresionante contraste la Liturgia de la Palabra de este singular Domingo desdibuja rápidamente la imagen del Mesías, la imagen de la sencillez, de la paz y de la alegría de Jerusalén. En unos momentos, las lecturas nos hablarán del dolor, de la humillación, del pecado, de la traición y de la muerte. Pero todo esto tiene una gran pedagogía: Cristo sube a Jerusalén no para ser elegido rey, sino para morir por nosotros en la cruz.

La enseñanza no es otra que ésta: Si queremos reinar con él, debemos comprometernos antes con Él.

Escuchemos atentamente.

PRIMERA LECTURA

No aparté mi rostro de los insultos, y sé que no quedaré avergonzado.

Lectura del libro del profeta Isaías

50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salvazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endureció mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 21

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan; me hacen gestos y dicen: “Confiaba en el Señor, pues que él lo salve; si de veras lo ama, que lo libre”. **R.**

Los malvados me cercan por doquiera como rabiosos perros. Mis manos y mis pies han taladrado y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras y se juegan mi túnica a los dados. Señor, auxilio mío, ven y ayúdame, no te quedes de mí tan alejado. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alábenlo; glorifícalo, linaje de Jacob; témelo, estirpe de Israel. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Cristo se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses
2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres.

Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

- *No se lleva incienso.*
- *Dos lectores acompañarán al que preside para la lectura del Evangelio.*

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO

Flp 2, 8-9

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGUN SAN MATEO
26, 14-27, 66

¿Cuánto me dan si les entrego a Jesús?

En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado, Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les dijo: “¿Cuánto me dan si les entregó a Jesús?” Ellos quedaron en darle treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregárselo.

¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?

El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?” El respondió: “Vayan a la ciudad, a casa de fulano y díganle: ‘El Maestro dice: Mi hora está ya cerca. Voy a celebrar la Pascua con mis discípulos en tu casa’”. Ellos hicieron lo que Jesús les había ordenado y prepararon la cena de Pascua.

Uno de ustedes va a entregarme

Al atardecer, se sentó a la mesa con los Doce, y mientras cenaban, les dijo; “Yo les aseguro que uno de ustedes va a entregarme”. Ellos se pusieron muy tristes y comenzaron a preguntarle uno por uno: “¿Acaso soy yo, Señor?” El respondió: “El que moja su pan en el mismo plato que yo, ése va a entregarme. Porque el Hijo del hombre va a morir, como está escrito de él; pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre va a ser entregado! Más le valiera a ese hombre no haber nacido”. Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar: “¿Acaso soy yo, Maestro?” Jesús le respondió: “Tú lo has dicho”.

Este es mi Cuerpo. Esta es mi Sangre

Durante la cena, Jesús tomó un pan, y pronunciada la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomen y coman. Este es mi Cuerpo”. Luego tomó en sus manos una copa de vino, y pronunciada la acción de gracias, la pasó a sus discípulos, diciendo: “Beban todos de ella, porque ésta es mi Sangre, Sangre de la nueva alianza, que será derramada por todos, para el perdón de los pecados. Les digo que ya no beberé más del fruto de la vid, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el Reino de mi Padre”.

Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas

Después de haber cantado el himno, salieron hacia el monte de los Olivos. Entonces Jesús les dijo: “Todos ustedes se van a escandalizar de mí esta noche, porque está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño. Pero después de que yo resucite, iré delante de ustedes a Galilea”. Entonces Pedro le replicó: “Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré”. Jesús le dijo: “Yo te aseguro que esta misma noche, antes de que el gallo cante, me habrás negado tres veces”. Pedro le replicó: “Aunque tenga que morir contigo, no te negaré”. Y lo mismo dijeron todos los discípulos.

Comenzó a sentir tristeza y angustia

Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a los discípulos: **“Quédense aquí mientras yo voy a orar más allá”**. Se llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo y comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo: **“Mi alma está llena de una tristeza mortal. Quédense aquí y velen conmigo”**. Avanzó unos pasos más, se postró rostro en tierra y comenzó a orar, diciendo: **“Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz; pero que no se haga como yo quiero, sino como quieres tú”**.

Volvió entonces a donde estaban los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: **“¿No han podido velar conmigo ni una hora? Velen y oren, para no caer en la tentación, porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil”**. Y alejándose de nuevo, se puso a orar, diciendo: **“Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad”**. Después volvió y encontró a sus discípulos otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados de sueño. Los dejó y se fue a orar de nuevo, por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Después de esto, volvió a donde estaban los discípulos y les dijo: **“Duerman ya y descansen. He aquí que llega la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya está aquí el que me va a entregar”**.

Echaron mano a Jesús y lo aprehendieron

Todavía estaba hablando Jesús, cuando llegó Judas, uno de los Doce, seguido de una chusma numerosa con espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El que lo iba a entregar les había dado esta señal: **“Aquel a quien yo le dé un beso, ése es. Aprehéndanlo”**. Al instante se acercó a Jesús y le dijo: **“¡Buenas noches, Maestro!”** Y lo besó. Jesús le dijo: **“Amigo, ¿es esto a lo que has venido?”** Entonces se acercaron a Jesús, le echaron mano y lo apresaron.

Uno de los que estaban con Jesús, sacó la espada, hirió a un criado del sumo sacerdote y le cortó una oreja. Le dijo entonces Jesús: **“Vuelve la espada a su lugar, pues quien usa la espada, a espada morirá”**.

¿No crees que si yo se lo pidiera a mi Padre, él pondría ahora mismo a mi disposición más de doce legiones de ángeles? Pero, ¿cómo se cumplirían entonces las Escrituras, que dicen que así debe suceder?” Enseguida dijo Jesús a aquella chusma: **“¿Han salido ustedes a apresarme como a un bandido, con espadas y palos? Todos los días yo enseñaba, sentado en el templo, y no me aprehendieron. Pero todo esto ha sucedido para que se cumplieran las predicciones de los profetas”**. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

Verán al Hijo del hombre sentado a la derecha de Dios

Los que aprehendieron a Jesús lo llevaron a la casa del sumo sacerdote Caifás, donde los escribas y los ancianos estaban reunidos. Pedro los fue siguiendo de lejos hasta el palacio del sumo sacerdote. Entró y se sentó con los criados para ver en qué paraba aquello.

Los sumos sacerdotes y todo el sanedrín andaban buscando un falso testimonio contra Jesús, con ánimo de darle muerte; pero no lo encontraron, aunque se presentaron muchos testigos falsos. Al fin llegaron dos, que dijeron: **“Este dijo: ‘Puedo derribar el templo de Dios y reconstruirlo en tres días’”**. Entonces el sumo sacerdote se levantó y le dijo: **“¿No**

respondes nada a lo que éstos atestiguan en contra tuya?” Como Jesús callaba, el sumo sacerdote le dijo: “Te conjuro por el Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios”. Jesús le respondió: “Tú lo has dicho. Además, yo les declaro que pronto verán al Hijo del hombre, sentado a la derecha de Dios, venir sobre las nubes del cielo”.

Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras y exclamó: “¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Ustedes mismos han oído la blasfemia. ¿Qué les parece?” Ellos respondieron: “Es reo de muerte”. Luego comenzaron a escupirle en la cara y a darle de bofetadas. Otros lo golpeaban, diciendo: “Adivina quién es el que te ha pegado”.

Antes de que el gallo cante, me habrás negado tres veces

Entretanto, Pedro estaba fuera, sentado en el patio. Una criada se le acercó y le dijo: “Tú también estabas con Jesús, el galileo”. Pero él lo negó ante todos, diciendo: “No sé de qué me estás hablando”. Ya se iba hacia el zaguán, cuando lo vio otra criada y dijo a los que estaban ahí: “También ése andaba con Jesús, el nazareno”. El de nuevo lo negó con juramento: “No conozco a ese hombre”. Poco después se acercaron a Pedro los que estaban ahí y le dijeron: “No cabe duda de que tú también eres de ellos, pues hasta tú modo de hablar te delata”. Entonces él comenzó a echar maldiciones y a jurar que no conocía a aquel hombre. Y en aquel momento cantó el gallo. Entonces se acordó Pedro de que Jesús había dicho: ‘Antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces’. Y saliendo de ahí se soltó a llorar amargamente.

Llevaron a Jesús ante el procurador Poncio Pilato

Llegada la mañana, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte. Después de atarlo, lo llevaron ante el procurador, Poncio Pilato, y se lo entregaron.

Entonces Judas, el que lo había entregado, viendo que Jesús había sido condenado a muerte, devolvió arrepentido las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo: “Pequé, entregando la sangre de un inocente”. Ellos dijeron: “¿Y a nosotros qué nos importa? Allá tú”. Entonces Judas arrojó las monedas de plata en el templo, se fue y se ahorcó.

No es lícito juntarlas con el dinero de las limosnas

Los sumos sacerdotes tomaron las monedas de plata y dijeron: “No es lícito juntarlas con el dinero de las limosnas, porque son precio de sangre”. Después de deliberar, compraron con ellas el Campo del alfarero, para sepultar ahí a los extranjeros. Por eso aquel campo se llama hasta el día de hoy “Campo de sangre”. Así se cumplió lo que dijo el profeta Jeremías: *Tomaron las treinta monedas de plata en que fue tasado aquel a quien pusieron precio algunos hijos de Israel, y las dieron por el Campo del alfarero, según lo que me ordenó el Señor.*

¿Eres tú el rey de los judíos?

Jesús compareció ante el procurador, Poncio Pilato, quien le preguntó: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús respondió: “Tú lo has dicho”. Pero nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos. Entonces le dijo Pilato: “¿No oyes todo

lo que dicen contra ti?” Pero él nada respondió, hasta el punto de que el procurador se quedó muy extrañado. Con ocasión de la fiesta de la Pascua, el procurador solía conceder a la multitud la libertad del preso que quisieran. Tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Dijo, pues, Pilato a los ahí reunidos: “¿A quién quieren que les deje en libertad: a Barrabás o a Jesús, que se dice el Mesías?” Pilato sabía que se lo habían entregado por envidia.

Estando él sentado en el tribunal, su mujer mandó decirle: “No te metas con ese hombre justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa”.

Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la muchedumbre de que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así, cuando el procurador les preguntó: “¿A cuál de los dos quieren que les suelte?”, ellos respondieron: “A Barrabás”. Pilato les dijo: “¿Y qué voy a hacer con Jesús, que se dice el Mesías?” Respondieron todos: “Crucifícalo”. Pilato preguntó: “Pero, ¿qué mal ha hecho?” Mas ellos seguían gritando cada vez con más fuerza: “¡Crucifícalo!” Entonces Pilato, viendo que nada conseguía y que crecía el tumulto, pidió agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo: “Yo no me hago responsable de la muerte de este hombre justo. Allá ustedes”. Todo el pueblo respondió: “¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!” Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran.

¡Viva el rey de los judíos!

Los soldados del procurador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a todo el batallón. Lo desnudaron, le echaron encima un manto de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza; le pusieron una caña en su mano derecha, y arrodillándose ante él, se burlaban diciendo: “¡Viva el rey de los judíos!”, y le escupían. Luego, quitándole la caña, lo golpeaban con ella en la cabeza. Después de que se burlaron de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar.

Juntamente con él crucificaron a dos ladrones

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Al llegar a un lugar llamado Gólgota, es decir, “Lugar de la Calavera”, le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos, echando suertes, y se quedaron sentados ahí para custodiarlo. Sobre su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: ‘Este es Jesús, el rey de los judíos’. Juntamente con él, crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz

Los que pasaban por ahí lo insultaban moviendo la cabeza y gritándole: “Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz”. También se burlaban de él los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, diciendo: “Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es el rey de Israel, que baje de la cruz y creeremos en él. Ha puesto su confianza en Dios, que Dios lo salve ahora, si es que de verdad lo ama, pues él ha dicho: ‘Soy el Hijo de Dios’”. Hasta los ladrones que estaban crucificados a su lado lo injuriaban.

Elí, Elí, ¿lemá sabactani?

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, se oscureció toda aquella tierra. Y alrededor de las tres, Jesús exclamó con fuerte voz: *“Elí, Elí, ¿lemá sabactani?”*. que quiere decir: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” Algunos de los presentes, al oírlo, decían: *“Está llamando a Elías”*.

Enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y sujetándola a una caña, le ofreció de beber. Pero los otros le dijeron: *“Déjalo. Vamos a ver si viene Elías a salvarlo”*. Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró.

**Aquí todos se arrodillan
y guardan silencio por unos instantes.**

Entonces el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba a abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. Se abrieron los sepulcros y resucitaron muchos justos que habían muerto, y después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. Por su parte, el oficial y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que ocurrían, se llenaron de un gran temor y dijeron: *“Verdaderamente éste era Hijo de Dios”*.

Estaban también allí, mirando desde lejos, muchas de las mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

José tomó el cuerpo de Jesús y lo depositó en un sepulcro nuevo

Al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que se había hecho también discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús, y Pilato dio orden de que se lo entregaran. José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro nuevo, que había hecho excavar en la roca para sí mismo. Hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se retiró. Estaban ahí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

Tomen un pelotón de soldados, vayan y aseguren el sepulcro como quieran

Al otro día, el siguiente de la preparación de la Pascua, los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato y le dijeron: *“Señor, nos hemos acordado de que ese impostor, estando aún en vida, dijo: ‘A los tres días resucitaré’. Manda, pues, asegurar el sepulcro hasta el tercer día; no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan luego al pueblo: ‘Resucitó de entre los muertos’, porque esta última impostura sería peor que la primera”*. Pilato les dijo: *“Tomen un pelotón de soldados, vayan y aseguren el sepulcro como ustedes quieran”*. Ellos fueron y aseguraron el sepulcro, poniendo un sello sobre la puerta y dejaron ahí la guardia.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

➤ *Se acerca el Misal.*

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
 Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, *(En las palabras que siguen, hasta María virgen, todos se inclinan)* que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
 Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.
 Amén.

➤ *Uno de los lectores se dirige al ambón con una copia de la Oración Universal de los Fieles.*

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

Imploremos, hermanos, con fe y confianza a Jesús nuestro Sumo Sacerdote, que desde la cruz nos obtuvo la redención y digamos:

R. Jesús, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

- ❖ Para que nos conceda el coraje y la valentía de poder disculpar como Él, a los hermanos que nos ofenden, oremos. **R.**
- ❖ Para que respetemos la sangre que Jesús derramó por nosotros en la cruz y nos esforcemos por dar vida a los que conviven con nosotros, oremos. **R.**
- ❖ Para apoyados en el sufrimiento de nuestro Redentor que ninguna persona más experimente la soledad, la traición y la burla en su dolor, oremos. **R.**
- ❖ Para que siguiendo el ejemplo de Cristo que abrió las puertas del cielo al ladrón arrepentido, nosotros jamás le cerremos las puertas al necesitado, oremos. **R.**
- ❖ Para que confiemos totalmente en la voluntad de Dios sobre nosotros, oremos. **R.**
- ❖ Para que cuidemos de la unidad de nuestras familias, oremos. **R.**

Señor Jesús, Dios y hombre verdadero enséñanos a cumplir con la voluntad del Padre y con el Pan que nos da la vida, concédenos vivir siempre en tu santo servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R. Amén.

➤ *El que preside se sienta.*

➤ *Una familia se acerca con las ofrendas.*

➤ *En Sacristía los acólitos alistan lo necesario para la Liturgia Eucarística.*

- *Una vez que han entregado los dones al que preside, los acólitos ordenadamente llevan el resto de los dones al altar.*
- *Los acólitos del turíbulo y la naveta se acercan.*
- *Nutre el que preside el turíbulo con incienso y le inciensa.*
- *Al finalizar, uno de los acólitos inciensa al que preside, luego inciensa al resto de la Asamblea.*
- *Dos acólitos se acercan con el servicio el agua.*
- *Mientras se coloca el misal sobre el altar.*

LITURGIA EUCARISTICA

MONICIÓN:

Los invitamos a poner sobre la patena que contiene la hostia todas sus intenciones, sus necesidades, preocupaciones, todo lo bueno y todo lo malo, para que sea ofrecido juntamente con Cristo. Pero a la vez, los invitamos a poner en el cáliz al que preside para que se ofrezca juntamente en la cruz con nuestro Salvador.

Oren, hermanos, para que, llevando al altar los gozos y las fatigas de cada día, nos dispongamos a ofrecer el sacrificio agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R. El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su Nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que pasión de tu Hijo, actualizada en este santo sacrificio que vamos a ofrecerte, nos alcance, Señor, de tu misericordia, el perdón que no podemos merecer por nuestras obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PREFACIO:

La pasión del Señor

- | | |
|--|---|
| V. El Señor esté con ustedes. | R. Y con tu espíritu. |
| V. Levantemos el corazón. | R. Lo tenemos levantado hacia el Señor. |
| V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. | R. Es justo y necesario. |

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

El cual siendo inocente, se dignó padecer por los pecadores y fue injustamente condenado por salvar a los culpables; con su muerte borró nuestros delitos y, resucitando, conquistó nuestra justificación.

Por eso, te alabamos con todos los ángeles y te aclamamos con voces de júbilo, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

- *En sacristía se prepara el incienso.*
- *A su debido tiempo el turiferario y naveta se acercan para que nutrir el turíbulo,*
- *Luego lo toma y se coloca frente al altar para la incensación.*

PLEGARIA EUCARISTICA I

CP Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas estos + dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el Papa Francisco, con nuestro Obispo Rogelio, y todos los demás Obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

C1 Acuérdate, Señor, de tu hijos (**N. N.**), y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

C2 Reunidos en comunión con toda la Iglesia, veneramos la memoria ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, san José; la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección.

CP Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos.

- *El acólito con el turiferario va hacia el frente del altar.*
- *Un acólito suena la campana.*

CC Bendice y santifica, oh Padre, esta ofrenda, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, de manera que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomen y coman todos de él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**«Tomen y beban todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada por ustedes
y por muchos
para el perdón de los pecados.**

Hagan esto en conmemoración mía».

➤ *El acólito se retira y entrega el turíbulo en sacristía.*

CP Éste es el Misterio de la fe.

R. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

CC Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición.

C3 Acuérdate también, Señor, de tus hijos (**N.N.**) que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz.

*Junta las manos y ora unos momentos por los difuntos
por quienes tiene intención de orar.
Después, con las manos extendidas, prosigue:*

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.

C4 Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, y de todos los santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.

CP Por Cristo, Señor nuestro, por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R. Amén.

RITO DE LA COMUNION

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

EMBOLISMO

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

RITO DE LA PAZ

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

FRACCIÓN DEL PAN Y CONMIXTION

Depositando una fracción de la Hostia en el cáliz dice en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Mientras la Asamblea canta el Cordero de Dios, el que preside con las manos juntas y en secreto dice:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El que preside hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El que preside dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Para la distribución de la Sagrada Comunión habrá ¿? ministros al frente junto al altar, () a mediación del templo y otros () dos fuera del templo en el atrio principal.

Los invitamos a ofrecer la Santa Comunión por el aumento y la perseverancia de las vocaciones sacerdotales.

- *A la hora del Cordero de Dios los Ministros Extraordinarios van por la Reserva al Sagrario.*
- *Los acólitos con las patenas en sus manos se alistan frente y a un lado del altar.*
- *Los acólitos comulgarán bajo las dos Especies de manos del que preside.*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 26, 42

Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

- *La Reserva se va llevando directamente a una mesa junto al sagrario.*
- *Tener un sacrarium para que los ministros purifiquen sus dedos, lo mismo que un purificador.*
- *Los copones y cálices ya utilizados se llevan a sacristía para su purificación, un ministro se puede encargar de ello.*
- *Cuando el que preside esté por concluir la comunión se le acercan dos ministros, uno le retira el copón y otro le ofrece el sacrarium para la purificación.*
- *El que preside, una vez entregado el copón con el Santísimo, se arrodilla, luego de pie, purifica sus dedos.*
- *Va a la sede y ora en silencio.*
- *En su momento se acerca el misal.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú que nos has alimentado con esta Eucaristía, y por medio de la muerte de tu Hijo nos das la esperanza de alcanzar lo que la fe nos promete, concédenos, Señor, llegar, por medio de su resurrección, a la meta de nuestras esperanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

BENDICIÓN FINAL

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo esté con todos ustedes y permanezca siempre.

R. Amén.

MONICIÓN:

Les recordamos que los ramos benditos son un signo de nuestra fidelidad y solidaridad con Cristo, para recordarnos que le pertenecemos y que públicamente lo aclamamos como nuestro Señor. Consérvenlos y que nos ayude a siempre tenerlo presente en nuestras vidas.

El que preside despide a la Asamblea:

Nos podemos ir en paz a servir a Dios y a nuestros hermanos.

R. Demos gracias a Dios.

PIEDAD CRISTIANA DEL JUEVES SANTO

INTRODUCCIÓN

Tal vez sea el día más popular del Triduo Pascual, al menos el que más afluencia de fieles registra en la romería²⁸ que desde temprano miles de fieles peregrinan por las principales iglesias del centro de la ciudad. Se trata de la visita de los siete templos, una especie de acto de desagravio por la injusticia cometida contra Cristo cuando fue arrestado y llevado de un lugar a otro para concluir con su condena a muerte.

Aun cuando “cronológicamente” sucede entre la noche del jueves y la mañana del viernes, la costumbre de los fieles es desde el amanecer del jueves, el viernes se continúa pero ya no tan fuerte.

Los párrocos deben aprovechar esta afluencia para ofrecer una breve catequesis para que ese acto de piedad ofrezca adicionalmente un mejoramiento ético y social de los que la practican.

Otros actos de piedad son: el pan bendito, los doce apóstoles, la cena pascual, el lavatorio de pies (aunque esté dentro de la Misa), los monumentos y la oración ante el Santísimo.

EL PAN BENDITO

En la antigua liturgia atestiguada al menos desde el siglo III era poner sobre el altar dos tipos de panes, aunque esencialmente eran iguales, uno era para el sacrificio eucarístico llamado “Pan Eucaristizado²⁹” y otro que era llevado por los fieles que asistieron a Misa para darlo a los que no pudieron hacerlo, era llamado “Pan de la Comunión.³⁰”

Generalmente este pan se bendice teniéndolo dentro de la Misa del Jueves Santo, pero no sobre el altar. El sacerdote lo ofrece primero al grupo de fieles que representan a los apóstoles y a quienes les ha lavado los pies. Luego, terminada la Misa como era la costumbre ancestral se da en la puerta de la iglesia a la salida de los fieles.

Algunos fieles lo consumen allí mismo y llevan algo para sus familiares que no pudieron ir a misa, como cuando se te da un poco de pastel para llevar a los que no pudieron ir a la fiesta. Algunos otros, lo guardan en sus casa como un signo de bendición, no pocas veces con la intención de que no falte el pan en la casa.

Cabe señalar que al inicio de las celebraciones cristianas no se usaba el pan ázimo³¹, sino el pan común que las familias consumían en sus casas³². El pan ázimo se empezó a usar

²⁸ Derivado de Romero (el que peregrina hacia Roma) es el vocablo con la cual se designa aquellos que peregrinan hacia una ermita o santuario de manera festiva, gozosa.

²⁹ Se trata de la Hostia consagrada, el Cuerpo de Cristo.

³⁰ Es lo que ahora conocemos como el pan bendito, que solo tiene una bendición, no está consagrado.

³¹ Pan sin manteca, sin sal y sobre todo, sin levadura.

³² Algo parecido a lo que nosotros conocemos como “pan árabe” o “pan de pita” una especie de tortilla de harina pero más gruesa y muy flexible, no la hogaza europea con la se suele representar a Cristo en la última cena.

cuando hubo la necesidad de conservar el Pan Eucaristizado principalmente para utilizarlo como viático para los moribundos.

LOS DOCE APÓSTOLES

Se tiene la costumbre de escoger a doce varones de la comunidad de fieles para que representen a los apóstoles de Cristo. Entran en procesión caracterizados con túnicas y mantos y después de la homilía van a caracterizar junto con el sacerdote, el acto que Cristo hizo, lavándoles los pies a sus discípulos. Luego, les entrega una moneda y un pan, señalando la traición de Judas por una parte, y la última cena por el otro lado.

Al final de la Misa acompañan al sacerdote a una cena que especialmente es preparada para ellos.

Como siempre y, haciendo referencia a los consejos de la Reforma Litúrgica del Concilio Vaticano II que exhorta a no ahogar las expresiones populares de la fe con normas y rúbricas litúrgicas, sino a saber utilizar esta fuerza, purificada de los aspectos supersticiosos y darle un contenido catequético que mueva a los fieles a adoptar actitudes más de acuerdo con el evangelio.

El Papa Francisco invitó a incluir mujeres en este rito. También sería loable que este grupo, que no necesariamente debe ser de doce, sino más bien representativo de la comunidad a la cual en especial se quiere servir: los pobres, los enfermos, personas de la tercera edad, con capacidades diferentes, etc. También privilegiar la acción de los agentes de pastoral: seminaristas, religiosas, catequistas, maestros, servidores públicos, etc.

Por ejemplo, si en el actual plan de pastoral se quiere destacar a la persona y a la familia, nuestros “doce apóstoles” pueden ser un elenco de personas, principalmente los marginados de la sociedad o una familia (abuelos, padres, hijos, nietos, etc.) la creatividad y el mensaje que con ello el párroco quiera dar es sin duda una horizonte muy amplio al que invitamos a desarrollar. Lo importante es no hacer teatro, sino que el gesto represente un verdadero compromiso con el grupo representado mediante acciones pastorales concretas durante el año.

LA CENA PASCUAL

En algunas parroquias se hace una representación del ritual que el libro del Éxodo refiere de lo que los judíos debían hacer antes de salir de Egipto para evitar que el ángel exterminador llegara a sus casas³³. Los judíos el día de hoy lo hacen con la celebración del Séder³⁴ cuyas oraciones y 15 procedimientos se presentan en un pequeño ritual llamado “hagadá.”

³³ Ex 12

³⁴ Comida festiva, la cual normalmente se lleva a cabo la primera noche de la Pascua. Existen muchos rituales unidos a la comida y a los quince pasos tradicionales de la celebración.

Nuestra recomendación para los que practiquen esto es el sumo respeto que se debe tener al pueblo judío ya que son rituales vigentes, que si bien, son de carácter familiar donde no intervienen los sacerdotes ni el rabino, creo que nos sentiríamos ofendidos si miembros de otra religión hicieran parte de nuestros ritos fuera del contexto por los cuales existen.

EL MONUMENTO

La liturgia del Jueves Santo, al finalizar la Misa se rubrica que hay que retirar del altar (espacio celebrativo) los elementos festivos (manteles, flores, velas, etc.) para darle paso al día más sobrio de la ritualidad católica como lo es el Viernes Santo³⁵.

Una especial consideración es la traslación del Santísimo Sacramento, siempre y cuando el sagrario esté en el así llamado presbiterio, ya que el Viernes es el único día donde no se puede celebrar la Misa.

Antes no había capillas del Santísimo, por lo cual se tenía que buscar un lugar donde depositar la Reserva Sagrada que se utilizaría para el viático y la comunión del Viernes Santo.

La piedad popular llevó a los fieles a darle a este traslado un tinte excesivamente festivo a manera de un “Corpus Christi”³⁶ con velas, flores, cortinas, etc. Levantando un monumento y, pese a que la Iglesia nos pide concentrarnos en el misterio de la cruz, la piedad de los fieles los lleva a orar, como acto de desagravio, ante el Señor sacramentado, preparando la debilidad de los apóstoles que no pudieron orar ni una hora con Cristo en el Huerto de los Olivos³⁷.

Se recomienda esta oración hasta la media noche, apelando al concepto cronológico del Viernes Santo, pero pudiera extenderse hasta el amanecer, pero con sobriedad.

³⁵ Misal Romano: Jueves Santo: 15. Dicha la oración después de la Comunión, el sacerdote, de pie ante el altar, pone incienso en el incensario y, arrodillado, inciensa tres veces al Santísimo Sacramento. Enseguida recibe el año de hombros, toma en sus manos paño copón y lo cubre con las extremidades del paño.

16. Se forma entonces la procesión para llevar al Santísimo Sacramento a través del templo, hasta el sitio donde se le va a guardar. Va adelante un acólito con la cruz alta; otros acólitos acompañan al Santísimo Sacramento con ciriales e incienso. El lugar de depósito debe estar preparado en alguna capilla convenientemente adornada. Durante la procesión, se canta el himno *Pange lingua* (excepto las dos últimas estrofas) o algún otro canto eucarístico.

17. Al llegar la procesión al lugar donde va a depositarse el Santísimo Sacramento, el sacerdote deposita el copón y, poniendo de nuevo incienso en el incensario, lo inciensa arrodillado, mientras se canta la parte final del himno *Tantum ergo*. Enseguida se cierra el tabernáculo o la urna del depósito.

18. Después de unos momentos de adoración en silencio, el sacerdote y los ministros hacen genuflexión y vuelven a la sacristía.

³⁶ El nombre correcto de la procesión es de “Corpus Domini”.

³⁷ Mt 26, 40

LAS SIETE VISITAS

INTRODUCCIÓN

En el Jueves Santo, después de la Misa de la tarde, el Santísimo Sacramento es colocado en las iglesias en un lugar especialmente adornado llamado monumento. Este monumento está localizado en un lugar diferente a donde se encuentra de ordinario la reserva del Santísimo.

Las siete visitas deben realizarse después de esta celebración vespertina y hasta antes del oficio de la tarde del viernes santo. Puede hacerse en un templo o en varios. Se debe tener mucha devoción dentro de cada templo y en los traslados de un templo a otro si es que se realizan.

Dios mio ven en mi auxilio
R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Primera visita:

Del huerto a la casa de Anás.

Jesús después de la última cena salió con sus discípulos a orar al huerto de los olivos. En este mismo lugar Jesús es apresado y conducido ante Anás quien era el suegro de Caifás, Sumo Sacerdote en ese año.

Oración de la primera visita.

Señor Jesús, tu que tantas humillaciones sufriste esta noche, ayúdame a nunca olvidarme de todo lo que has hecho por mí. Amén.

Para después de cada visita
Padre Nuestro... Dios te salve María... Gloria al Padre...

Segunda visita:

De la casa de Anás a la casa de Caifás.

Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacerdote. Jesús responde a las acusaciones con verdad. Caifás lo declara culpable, comienzan a abofetearlo.

Oración de la segunda visita.

Señor ayúdame a amar de tal manera la verdad que aborrezca profundamente toda mentira. Amén.

Padre Nuestro... Dios te salve María... Gloria al Padre...

Tercera visita:**De la casa de Caifás ante el Sanedrín.**

Ya muy entrada la noche lo llevan a que comparezca ante el gran senado judío, es decir, ante el Sanedrín. Ratifican que sea condenado a muerte.

Oración de la tercera visita.

Jesús, permíteme que mi oración de este día te acompañe en estos momentos tan crueles y difíciles. Amén.

Padre Nuestro... Dios te salve María... Gloria al Padre...

Cuarta visita:**Del Sanedrín ante Pilato**

Lo llevan ante el gobernante romano. Ante él Jesús se declara como rey. Pilato no cree que realmente sea culpable de lo que se le acusa.

Oración de la cuarta visita

Señor, ayúdame a defender y amar siempre al más débil, al más pobre, al más humilde. Amén.

Padre Nuestro... Dios te salve María... Gloria al Padre...

Quinta visita:**De Pilato ante Herodes.**

Jesús ante él no menciona ni una sola palabra. Sabe que es alguien que solo desea ver milagros y que no desea saber la verdad sobre Él.

Oración de la quinta visita

Ayúdame Jesucristo a nunca actuar en contra de lo que tus nos has enseñado. Amén.
Padre Nuestro... Dios te salve María... Gloria al Padre...

Sexta visita:**De Herodes a Pilato.**

Pilato no lo encuentra culpable; le pregunta al pueblo que hacer y éste responde que lo crucifiquen.

Oración de la sexta visita.

Jesús, concédeme nunca hacerle daño a nadie con mis comentarios o con mis actitudes. Amén.

Padre Nuestro... Dios te salve María... Gloria al Padre...

Séptima visita:

De Pilato a la crucifixión.

Lo azotan antes de llevarlo a la cruz.

Los soldados romanos se burlan de él. Jesús calla esperando el momento de su muerte que se acerca rápidamente.

Oración de la séptima visita.

Que nunca rehúya el dolor que me causa el cargar con mi cruz de la vida diaria. Amén.

Padre Nuestro... Dios te salve María... Gloria al Padre...

Oración conclusiva

Señor Jesús, pongo en tus manos mis buenos propósitos. Dame fuerza con tu gracia para romper con mis faltas y vivir alimentándome frecuentemente con tu cuerpo y tu sangre en la Sagrada Comunión. Amén.

ORACIÓN ANTE JESÚS SACRAMENTADO

INTRODUCCIÓN

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

HIMNO

(Estrofas tomadas de la secuencia de la solemnidad de Corpus Christi).

Hoy celebramos con gozo
la gloriosa institución
de este banquete divino,
el banquete del Señor.

En aquella última cena
Cristo hizo la maravilla
de dejar a sus amigos
el memorial de su vida.

Es un dogma del cristiano
que el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino
queda convertido en sangre.

Ten compasión de nosotros,
buen pastor, pan verdadero.
Apacientanos y cuídanos
y condúcenos al cielo.
Amén.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Jesús mío, creo que estas realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar, te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma; no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, te pido que vengas espiritualmente a mi corazón. Concédeme, Señor que nunca me separe de ti. Amén.

LECTURA BREVE

Jn 6, 56

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él.

MOMENTO DE REFLEXIÓN PERSONAL

Puedes en unos minutos reflexionar sobre los tres grandes mensajes de este día:

1. Jesús nos dejó el mandamiento del amor fraterno: “Améense los unos a los otros como yo los he amado”. *¿Qué tanto los he llevado a la práctica?*
2. Jesús instituyó a los discípulos como sacerdotes. *¿Aprecio la labor de los sacerdotes? ¿Pido por ellos en mi oración?*
3. Jesús nos dejó este día el don de la Eucaristía; es decir, su presencia en la hostia consagrada. *¿Cada cuando comulgo? ¿Lo visito como quien visita a un amigo?*

MOMENTO DE ORACIÓN

En este día santo, Señor, vengo a agradecerte estos grandes dones y a poner en tus manos nuestras necesidades.

- ❖ Te doy gracias, Señor, porque un día como hoy nos enseñaste que debemos amarnos los unos a los otros, *hazme fiel seguidor de tus enseñanzas.*
- ❖ Te doy gracias, Señor, por todos tus sacerdotes, *gracias porque hay muchos hombres que han respondido generosamente entregando sus vidas a tu servicio.*
- ❖ Te doy gracias, Señor, porque en el Sacramento de la Eucaristía *te has quedado realmente presente entre nosotros.*

- ❖ Te pido que nos amemos y respetemos más cada día más a todas las personas, sin distingos ni rivalidades, *permíteme incluso amar a mis enemigos.*
- ❖ Te pido por todas las familias, *hazlas fieles seguidores de tus enseñanzas.*
- ❖ Te pido, Señor, que te ame profundamente en tu presencia sacramental *que te busque diariamente hasta el final de mi vida.*

Padre Nuestro... Dios te salve María... Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

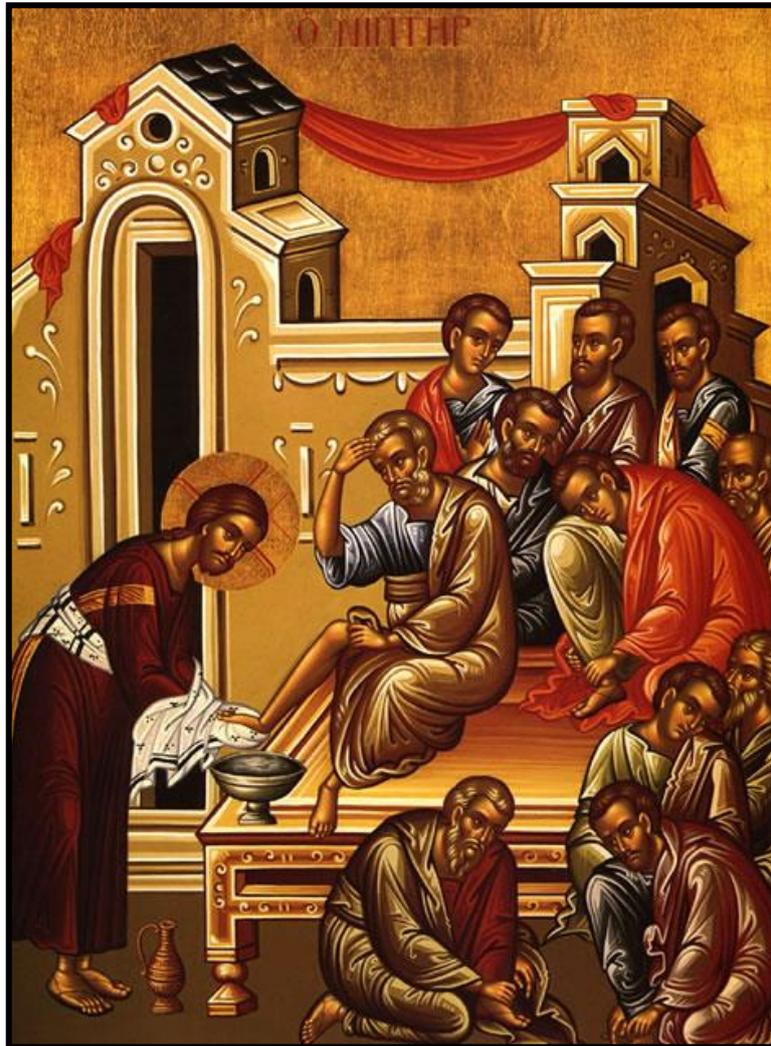
ORACIÓN FINAL

Concédeme, Señor, ser fiel seguidor de tus enseñanzas, y apreciar los dones tan valiosos que puesto en cada una de las personas y en cada una de nuestras familias. Amén.

CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

MISA DE LA CENA DEL SEÑOR



SACRISTÍA Y CEREMONIEROS

MONTERREY, N.L., MÉXICO
13 DE ABRIL DEL AÑO DEL SEÑOR 2017

RITOS INICIALES

PREPARATIVOS

Mediatos:

- Diseño del Lugar para la Oración con el Santísimo.
- Instalación de Luz y sonido.
- Las personas que representarán a los apóstoles.
- Túnicas para los apóstoles.
- Cojines para el lavatorio.
- Lavamanos, jofainas, toallas y jabón líquido.
- Canastos para el pan bendito.
- Las oraciones que acompañarán el pan bendito.
- Las charolas para la ofrenda de la Misa.
- Ornamentos blancos y capa pluvial.
- Misales propios, folletos para los concelebrantes.
- Moniciones.
- El Coro prepara los cantos.
- Arreglo floral.

Inmediatos:

- El Evangeliario se deja cerrado sobre el altar.
- Hostias, vino.
- Lo necesario para una Misa solemne.
- Evangeliario.
- Se colocan 12 sillas al frente de las bancas.

MONICIÓN:

Con esta celebración vespertina, Hermanos, estamos introduciéndonos al Triduo Sacro de la pasión, muerte y resurrección del Señor, las campana a la hora del Gloria nos lo recordarán.

Participarán con nosotros en esta celebración doce miembros de nuestra comunidad que nos recordarán a los Doce Apóstoles que con Jesús cenaron aquella noche en la que se instituyó la Eucaristía, el mandato nuevo del amor y el sacerdocio.

Al terminar la Misa, trasladaremos al Santísimo Sacramento a un lugar en () para acompañarlo en la oración... como hace casi 2,000 años se lo pidió a sus discípulos.

Dispongámonos a iniciar nuestra celebración.

ANTIFONA DE ENTRADA

Gal 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por él hemos sido salvados y redimidos.

- *Un acólito delante del que preside lleva el leccionario que deja sobre el ambón.*
- *El que preside hace reverencia antes de subir al santuario y besa el altar.*
- *Los acólitos del turíbulo y naveta se acercan y presentan el incienso al que preside quien nutre el turíbulo.*
- *El que preside incienso el altar, la cruz y la imagen titular de la iglesia.*
- *Al terminar regresa el turíbulo al diácono y éste al acólito.*
- *El que preside va a la sede.*
- *Se acerca el acólito del Misal.*

SALUDO

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

R. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Se hace un momento de silencio

Apiádate de nosotros, Señor.

R. Porque hemos pecado contra Ti.

Muéstranos, Señor tu misericordia.

R. Y danos tu Salvación.

Dios, todopoderoso, tenga misericordia de nosotros perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

- *Se retira el acólito del Misal, hace reverencia y baja.*

KYRIE ELEISON

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo...

*Se tocan las campanas del templo y de la Iglesia
(a partir de este momento no se volverán a tocar hasta el Gloria de la Vigilia Pascual).*

➤ *Sube el acólito del Misal, hace reverencia.*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos has reunido para celebrar aquella Cena en la cual tu Hijo único, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno, sacramento de su amor, concédenos alcanzar por la participación en este sacramento, la plenitud del amor y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

➤ *Se retira el acólito del Misal, hace reverencia y baja.*

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN:

Esta primera lectura nos recuerda las indicaciones que Dios dio a Moisés para que se celebrara la salida de Egipto. Debemos, sin embargo, hacer hincapié de que primero celebraron su liberación y después salieron en busca de ella. De Igual forma, Jesús primero celebrará la Última Cena con sus discípulos en el Cenáculo, donde les lavará los pies; y después padecerá en la cruz la redención de todos los hombres.

Escuchemos con respeto y veneración.

PRIMERA LECTURA

Prescripciones sobre la cena pascual.

Lectura del libro del Éxodo

12, 1-8. 11-14

En aquellos días, el Señor les dijo a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto: “Este mes será para ustedes el primero de todos los meses y el principio del año. Díganle a toda la comunidad de Israel: ‘El día diez de este mes, tomará cada uno un cordero por familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con los vecinos y elija un cordero adecuado al número de personas y a la

cantidad que cada cual pueda comer. Será un animal sin defecto, macho, de un año, cordero o cabrito.

Lo guardarán hasta el día catorce del mes, cuando toda la comunidad de los hijos de Israel lo inmolará al atardecer. Tomarán la sangre y rociarán las dos jambas y el dintel de la puerta de la casa donde vayan a comer el cordero. Esa noche comerán la carne, asada a fuego; comerán panes sin levadura y hierbas amargas. Comerán así: con la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano y a toda prisa, porque es la Pascua, es decir, el paso del Señor.

Yo pasaré esa noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos del país de Egipto, desde los hombres hasta los ganados. Castigaré a todos los dioses de Egipto, yo, el Señor. La sangre les servirá de señal en las casas donde habitan ustedes. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo y no habrá entre ustedes plaga exterminadora, cuando hiera yo la tierra de Egipto.

Ese día será para ustedes un memorial y lo celebrarán como fiesta en honor del Señor. De generación en generación celebrarán esta festividad, como institución perpetua' ”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 115

R. Gracias, Señor, por tu sangre que nos lava.

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor. **R.**

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. **R.**

Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios
11, 23-26

Hermanos: Yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan en sus manos, y pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: “Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.

Lo mismo hizo con el cáliz después de cenar, diciendo: “Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él”.

Por eso, cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

- *Se acercan los acólitos del turíbulo y la naveta.*
- *El que preside nutre el turíbulo.*
- *El turiferario se coloca frente al altar de cara al que preside.*
- *Se acercan los ceroferarios y se colocan junto al turiferario.*
- *El que preside va por el Evangelionario que está sobre el altar y en procesión se dirigen al ambón.*

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor,
que se amen los unos a los otros,
como yo los he amado.

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cirial



Sacerdote



Cirial

Turiferario

- *El que preside saluda a la Asamblea*
- *Signa el texto del Evangelionario y lo incienso, tres veces tres.*
- *Luego regresa el turíbulo al acólito y este se retira.*

EVANGELIO

Los amó hasta el extremo.



Lectura del santo Evangelio según san Juan

13, 1-5

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre y habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

En el transcurso de la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, la idea de entregarlo, Jesús, consciente de que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas y sabiendo que había salido de Dios y a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto y tomando una toalla, se la ceñió; luego echó agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que se había ceñido.

Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: “Señor, ¿me vas a lavar tú a mí los pies?” Jesús le replicó: “Lo que estoy haciendo tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde”. Pedro le dijo: “Tú no me lavarás los pies jamás”. Jesús le contestó: “Si no te lavo, no tendrás parte conmigo”. Entonces le dijo Simón Pedro: “En ese caso, Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza”. Jesús le dijo: “El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos”. Como sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: ‘No todos están limpios’.

Cuando acabó de lavarles los pies, se puso otra vez el manto, volvió a la mesa y les dijo: “¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, que soy el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he dado ejemplo, para que lo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

- *Al terminar el Evangelio lo venera con un beso.*
- *Los demás acólitos regresan a su lugar.*

HOMILIA

- *Se alistan seis sillas para los apóstoles (un grupo está sentado y el otro de pie, atrás de las sillas).*
- *Se colocan los cojines en el segundo escalón al santuario.*
- *Se preparan los lavamanos, las jofainas, el jabón líquido y las toallas.*



MONICIÓN:

Un grupo representativos de los laicos de la comunidad nos ayudarán a recordar el gesto profundo, sincero y humilde de nuestro Redentor de lavar los pies a sus apóstoles. Esto no pude ser considerado como una “pose” sino como una enseñanza sin límites, dado lo que Jesús ya sabía que iba a acontecer... ¡él sabía lo que traicionarían, que lo abandonarían y hasta que lo negarían! Por esto, este sublime gesto es ya un preámbulo de la salvación que no brota de los méritos personales, sino del inmensísimo amor de Dios por nosotros.

La Iglesia no puede borrar este gesto, no puede olvidarse de que su misión en la tierra no corresponde al modo de pensar de los hombres sino de Dios... ella sabe que debe humillarse para poder salvar a los demás... sabe que debe ser humilde para poder llamar a los extraviados al camino de la salvación.

LAVATORIO DE LOS PIES

Inmediatamente después del lavatorio de los pies o, si éste no tuvo lugar, después de la homilía, se hace la Oración universal.

- *El que preside se despoja de su casulla.*
- *Recibe una toalla que ciñe a su cintura.*
- *Los acólitos le asisten, uno con el lavamanos y el otro con la jofaina.*
- *Dos acólitos le asisten, uno con el jabón y el otro con la toalla.*
- *Los sacristanes deben estar atentos a cambiar el lavamanos antes de que se llene y la jofaina antes de que se acabe el agua.*
- *La toalla se cambia cuando se les ha lavado a los primeros seis el pie.*
- *Al final, se acercan tres acólitos para que padre se lave sus manos.*
- *Luego, se le entrega su casulla y les entrega a los apóstoles una pieza de pan bendito.*
- *Los apóstoles regresan a su lugar.*
- *El que preside va a la sede.*
- *Se acerca el acólito del Misal.*

No se dice Credo.

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

Oremos, hermanos a Dios nuestro Padre en este día en que celebramos la institución de la Eucaristía, del Sacerdocio y del mandamiento del amor y digámosle con fe:

R. Solo en Ti, confiamos y esperamos, Señor.

➤ *Un lector desde el ambón reza las preces.*

❖ Porque queremos un mundo donde las palabras y las enseñanzas de Cristo sean el pilar de toda conducta, oremos. **R.**

❖ Porque queremos celebrar la fe en la familia, oremos. **R.**

- ❖ Porque queremos celebrar el amor con todos y vivir así el Evangelio como el Señor quiere, oremos. **R.**
- ❖ Porque servir con amor y desinterés es la expresión más visible de que Dios está con nosotros, oremos. **R.**
- ❖ Porque en la vivencia sincera de la humildad puede ser visible la grandeza del espíritu cristiano, oremos. **R.**
- ❖ Porque deseamos vivir todos como la única y gran familia de Dios, oremos. **R.**
- ❖ Porque queremos permanecer fieles al Señor y aún en medio de las dificultades alabarle y bendecirle por siempre, oremos. **R.**
- ❖ Porque queremos ser discípulos y misioneros de Cristo, oremos. **R.**

Padre, permítenos no poner resistencia a tu gracia para que podamos cumplir en todo con tu santa voluntad. Por el que tanto amas, tu Hijo Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.
R. Amén.

- *El acólito del Misal hace reverencia y regresa a su lugar.*

LITURGIA EUCARÍSTICA

- *De entre los coordinadores o presidentes de los grupos apostólicos se escoge a varios fieles para que lleve las ofrendas: las espigas y las uvas, los morales de semillas y el jugo de uva y las hostias y el vino (total de 6 personas).*
- *En Sacristía se alistan los copones y los cálices complementarios.*
- *Los acólitos ordenadamente llevan el resto de los dones al altar.*
- *Los acólitos del turíbulo y la naveta se acercan, un diácono toma la naveta.*
- *Nutre el que preside el turíbulo con incienso y le inciensa, inciensa también la cruz.*
- *Al finalizar, el turiferario inciensa al que preside y luego inciensa al resto de la Asamblea.*
- *Dos acólitos se acercan con el servicio el agua.*
- *Mientras se coloca el misal sobre el altar.*

MONICIÓN:

Los invitamos a poner sobre la patena que contiene la hostia todas sus intenciones, sus necesidades, preocupaciones, todo lo bueno y todo lo malo, para que sea ofrecido juntamente con Cristo. Pero a la vez, los invitamos a poner en el cáliz a nuestro párroco (vicario, capellán) y todos sus sacerdotes para que se ofrezcan juntamente en la cruz con nuestro Salvador.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en esta Eucaristía, porque cada vez que celebramos el memorial de la muerte de tu Hijo, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PREFACIO

De la santísima Eucaristía

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

El cual, verdadero y eterno sacerdote, al instituir el sacrificio perdurable, se ofreció a ti como víctima salvadora, y nos mandó que lo ofreciéramos como memorial suyo. En efecto, cuando comemos su carne, inmolada por nosotros, quedamos fortalecidos; y cuando bebemos su Sangre, derramada por nosotros, quedamos limpios de nuestros pecados.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

- *En sacristía se prepara el incienso.*
- *A su debido tiempo el turiferario y naveta nutren el turíbulo,*
- *Luego lo toma y se coloca frente al altar para la incensación.*

Santo, Santo, Santo...

PLEGARIA EUCARISTICA I

CP Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas estos + dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el Papa Francisco, nuestro obispo Rogelio y todos los demás obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

C1 Acuérdate, Señor, de tu hijos (**N.N.**) y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

C2 Reunidos en comunión con toda la Iglesia, para celebrar el día santo en que nuestro Señor Jesucristo fue entregado por nosotros veneramos la memoria ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, san José; la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección.

CP Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa, que te presentamos en el día mismo en que nuestro Señor Jesucristo encomendó a sus discípulos la celebración del sacramento de su Cuerpo y de su Sangre; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos.

- *El acólito nutre el turiferario y va hacia el frente del altar.*
- **NO SE TOCAN LAS CAMPANAS**

CC Bendice y santifica, oh Padre, esta ofrenda, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, de manera que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomen y coman todos de él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**«Tomen y beban todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada por ustedes
y por muchos para el perdón
de los pecados.**

Hagan esto en conmemoración mía».

- *El turiferario vuela a su lugar.*

CP Éste es el Sacramento de nuestra fe.

R. Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

CC Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición.

C3 Acuérdate también, Señor, de tus hijos miembros de esta comunidad que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz.

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.

C4 Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, y de todos los santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.

CP Por Cristo, Señor nuestro, por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R. Amén.

RITO DE LA COMUNION

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

EMBOLISMO

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

RITO DE LA PAZ

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

FRACCIÓN DEL PAN Y CONMIXTION

Depositando una fracción de la Hostia en el cáliz dice en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Mientras la Asamblea canta el Cordero de Dios, el que preside con las manos juntas y en secreto dice:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El que preside hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El que preside dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

MONICIÓN:

Para la distribución de la Sagrada Comunión habrá ¿? ministros al frente junto al altar, ¿? a mediación del templo y otros ¿? fuera del templo en el atrio principal.

Los invitamos a ofrecer la Santa Comunión por el aumento y la perseverancia de las vocaciones sacerdotales.

- *A la hora del Cordero de Dios los Ministros Extraordinarios van por la Reserva al Sagrario.*
- *Los acólitos con las patenas en sus manos se alistan frente y a un lado del altar.*
- *Los acólitos comulgarán bajo las dos Especies de manos del que preside.*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN**1 Cor 11, 24. 25**

Este es mi Cuerpo, que se da por vosotros.
 Este cáliz es la nueva alianza establecida por mi sangre;
 cuantas veces lo bebierais, hacedlo en memoria mía, dice el Señor.

- *La Reserva se va colocando sobre el altar.*
- *En sacristía se van preparando los dos turíbulos para el traslado del Santísimo.*
- *Seis acólitos preparan el palio para el traslado.*
- *Tener un sacrarium para que los ministros purifiquen sus dedos, lo mismo que un purificador.*
- *Los copones y cálices ya utilizados se llevan a sacristía para su purificación, un acólito instituido se puede encargar de ello.*
- *Cuando el que preside esté por concluir la comunión dos acólitos se le acercan, el primero para tomar el Santísimo y llevarlo al altar, el acólito para acercarle el sacrarium y el purificador.*
- *El copón principal se deja sobre el altar.*
- *El que preside no va a la sede sino que desde el altar dice la Oración Post comunión.*

Después de distribuir la comunión, se deja sobre el altar un copón con hostias para la comunión del día siguiente, y se termina la misa con esta oración.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, tú que nos permites disfrutar en esta vida de la Cena instituida por tu Hijo, concédenos participar también del banquete celestial en tu Reino.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- *Se acercan los acólitos de turíbulo y la naveta.*
- *El que preside nutre el turíbulo con incienso.*
- *El que preside incienso el Santísimo.*
- *Ahora recibe la capa pluvial y el paño de hombros, toma el copón y cubriéndolo se inicia el traslado.*
- *El Coro inicia el canto del traslado.*
- *Primero van los acólitos, matracas e incensario, luego el que preside acompañado de sus ministros y el resto de los fieles.*
- *Los acólitos con el palio esperan al que preside frente a la puerta principal para acompañarlos por el atrio.*

MONICIÓN:

La Iglesia por una antiquísima costumbre y por un profundísimo respeto considera el Viernes Santo como el día más sobrio y de mayor reflexión para todos los bautizados. Es por ello, que al concluir la Misa del Jueves Santo, inmediatamente se dispone a este especial día, despojando todo indicio de fiesta desvistiendo a la Iglesia de todo adorno.

Por ello, y en señal de respeto, trasladaremos al Santísimo Sacramento a otro lugar donde se reservará para como viático para los moribundos y para la comunión del día de mañana.

Los invitamos a participar con profunda devoción y respeto.

Nos ponemos de rodillas.

TRASLACIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Se le da al que preside la Capa Pluvial y el incensario.

Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...

Se le da el paño de hombros e inicia la procesión con cruz procesional ciriales, matraca y palio.

Con el micrófono inalámbrico se continúa con la segunda estación.

Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...

Al llegar se reza la tercera estación.

Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...

- *Al llegar al lugar de la Reserva, se le quita el paño de hombros al que preside.*
- *La urna está abierta y en ella coloca el copón.*
- *Se arrodilla y se acercan los acólitos del turíbulo y la naveta.*
- *El que preside nutre el turíbulo.*
- *El que preside incienso al Santísimo ya colocado en la urna.*

PRECES

El que preside dice:

Mantengámonos unidos en oración hermanos, como Cristo lo pidió aquella noche a sus discípulos, para que no caigamos en la tentación. Digamos todos con fe.

Los Fieles responden:

R. Creo Señor, pero aumenta nuestra fe.

El lector dice:

- ❖ Pidamos al Señor el don de la fidelidad para que todos cumplamos con felicidad la misión que nos ha encomendado, oremos. **R.**
- ❖ Pidamos al Señor el don de la unidad, para que todos sepamos superar nuestras diferencias y vencamos las divisiones para que demos testimonio claro de ser hijos de Dios, oremos. **R.**
- ❖ Pidamos al Señor el don de la perseverancia para que no nos asusten los problemas de la vida, sino que confiados en su Palabra resistamos las tentaciones del maligno, oremos. **R.**
- ❖ Pidamos al Señor el don de la esperanza para que todos los que creemos en Cristo un día nos reunamos en torno a un mismo altar, oremos. **R.**
- ❖ Pidamos al Señor el don de la obediencia para que bajo la guía de un mismo pastor, llevemos adelante el plan pastoral de nuestra arquidiócesis, oremos. **R.**
- ❖ Pidamos al Señor el don de la paciencia para que sepamos como nuestro adultos mayores el valor justo de las cosas y de las circunstancias, oremos. **R.**
- ❖ Pidamos al Señor el don de la fe para creer en la familia, para respetar a toda persona y así podamos vivir como Dios quiere, oremos. **R.**

ORACIÓN

El que preside concluye:

Que tu amor de Padre, encienda en nosotros la fuerza de tu Santo Espíritu para que con alegría y veracidad podamos siempre dar testimonio de tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

ACTO DE DESAGRAVIO

El que preside dice y los fieles le siguen:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Santo Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus ángeles y santos.

El que preside y sus ministros se retiran en silencio.

MONICIÓN:

Nuestro Señor Jesucristo le pidió a sus discípulos que lo acompañaran en la oración para no caer en la tentación... nosotros sabemos que rendidos de sueño lo dejaron solo y no pudieron perseverar con él en todo lo que estaba a punto de acontecer aquella noche.

Hermanos, la Iglesia quiere estar con Jesús en esta hora del Huerto, quiere estar con él en todos los hombres que no solo esta noche, sino todas las noches del año se sienten solos, abandonados, derrotados, traicionados, perdidos... hagamos pues vigilia y oremos para tener una mejor vida, una mejor familia, un mejor trabajo, un mejor México, un mejor mundo.

VIERNES SANTO

PIEDAD CRISTIANA

INTRODUCCIÓN

Pese a que el Viernes Santo es considerado como un día alitúrgico para reforzar aún más la sobriedad exigida para este día³⁸, la piedad de nuestro pueblo lo ha abarrotado de una serie de devociones que cubren completamente este solemne día.

Considerado como un día de ayuno y abstinencia³⁹ en muchos de los hogares católicos se prepara desde temprano las siete comidas. Inicia también públicamente con la celebración del via-crucis, las siete palabras, la “adoración” de la santa cruz, el santo entierro, la procesión del silencio y el pésame de la Virgen. Adicionalmente, muchos fieles esperan a este día para hacer la visita de los siete templos.

También continúa la romería y vendimia en los atrios de las parroquias, aunque el flujo de los fieles disminuye en consideración con la afluencia del Jueves Santo.

Nuestra recomendación, obsequiar con la palma que haya sobrado el domingo, una sencilla cruz que los fieles recibirán cuando pasen a la adoración de la cruz.

En algunas parroquias, el grupo de varones (que ahora puede incluir mujeres) siguen caracterizados como apóstoles y siguen a los sacerdotes en las distintas celebraciones.

Finalmente, invitamos a todos los párrocos a compartir estas celebraciones devocionales con sus equipos celebrativos, dado que se recomienda que los actos de devoción no le sean arrebatados a los laicos⁴⁰, ya que es a ellos a quien la Iglesia les encomienda su

³⁸ Misal Romano, Viernes Santo, prenotandas. 1. **El día de hoy y el de mañana, por una antiquísima tradición, la Iglesia omite por completo la celebración del sacrificio eucarístico.**

2. **El altar debe estar desnudo por completo: sin cruz, sin candelabros y sin manteles.**

³⁹ Código de Derecho Canónico: **Canon 1249**: Todos los fieles, cada uno a su modo, están obligados por ley divina a hacer penitencia; sin embargo, para que todos se unan en alguna práctica común de penitencia, se han fijado unos días penitenciales, en los que se dediquen los fieles de manera especial a la oración, realicen obras de piedad y de caridad y se nieguen a sí mismos, cumpliendo con mayor fidelidad sus propias obligaciones y, sobre todo, observando el ayuno y la abstinencia, a tenor de los cánones que siguen.

Canon 1251: Todos los viernes, a no ser que coincidan con una solemnidad, debe guardarse la abstinencia de carne, o de otro alimento que haya determinado la Conferencia Episcopal; ayuno y abstinencia se guardarán el miércoles de Ceniza y el Viernes Santo.

Canon 1252: La ley de la abstinencia obliga a los que han cumplido catorce años; la del ayuno, a todos los mayores de edad, hasta que hayan cumplido cincuenta y nueve años. Cuiden sin embargo los pastores de almas y los padres de que también se formen en un auténtico espíritu de penitencia quienes, por no haber alcanzado la edad, no están obligados al ayuno o a la abstinencia.

⁴⁰ S. Juan Pablo II, Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia, 48c. - pérdida del sentido del sacerdocio universal en virtud del cual los fieles están habilitados para "ofrecer sacrificios agradables a Dios, por medio de Jesucristo" (1 Pe 2,5; cfr. Rom 12,1) y a participar plenamente, según su condición, en el culto de la Iglesia; este debilitamiento, acompañado con frecuencia por el fenómeno de una Liturgia llevada por clérigos, incluso en las partes que no son propias de los ministros sagrados, da lugar a que a veces los fieles se orienten hacia la práctica de los ejercicios de piedad, en los cuales se consideran participantes activos;

celebración, mientras que a los pastores se le conmueve a que vigilen que no se desvíen de la fe católica⁴¹.

Nuestra sugerencia es promover estos ejercicios piadosos dentro de la familia⁴² ofreciéndoles subsidios para que dentro de sus días de descanso, fuera o dentro de su hogar se organicen para santificar estos días. Se puede incluso preparar un "Kit" con dípticos de cada día santo, con sus signos (un ramito, una crucita, un botecito de agua ya bendecida, una velita) para que a donde vayan de vacaciones, dediquen como familia un momento de recogimiento.

VIA CRUCIS

REFLEXION INICIAL

Hay quienes solo buscan lugares donde se hacen representaciones de la Pasión, mas como turistas y espectadores, que como creyentes; pero hay también quienes participan con mucha fe de estas que son expresiones culturales de la fe cristiana.

Hay quienes, igualmente estos días, llamados oficialmente "vacaciones de primavera", aprovechan sólo para pasear, divertirse, degradarse en la embriaguez y en los vicios, o también para descansar con la familia y amigos. Pero por otra parte, hay muchísima gente, una buena mayoría, que sincera y devotamente participa en las celebraciones litúrgicas y se esfuerza por comulgar con los sentimientos de Cristo, tratando de educar en esta línea su familia. ¿Qué es lo que nos mueve para dejar familia, prescindir de vacaciones y disponernos a participar en este vía crucis?

La convicción de que Jesús sigue sufriendo, su pasión y su muerte en todos aquellos que sufren; así como la decisión de ayudarles a llevar la cruz, sin contentarse sólo con mirar y lamentar la cruz de hace dos mil años.

⁴¹ S. Juan Pablo II, Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia, 5. Las expresiones de la religiosidad popular aparecen, a veces, contaminadas por elementos no coherentes con la doctrina católica. En esos casos, dichas manifestaciones han de ser purificadas con prudencia y paciencia, por medio de contactos con los responsables y una catequesis atenta y respetuosa, a no ser que incongruencias radicales hagan necesarias medidas claras e inmediatas.

Evaluar esto, compete en primer lugar al Obispo diocesano, o a los Obispos de los territorios en que se dan dichas formas de religiosidad. En este caso, es oportuno que los Pastores confronten sus experiencias, para ofrecer orientaciones pastorales comunes, evitando contradicciones dañinas para el pueblo cristiano. Sin embargo, a menos que existan claros motivos contrarios, los Obispos deben tener una actitud positiva y alentadora hacia la religiosidad popular.

⁴² Idem. 68. De una manera más particular, el Santo Padre Juan Pablo II ha señalado a la familia como sujeto de la piedad popular. La Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, después de haber exaltado la familia como santuario doméstico de la Iglesia, subraya que "Para preparar y prolongar en casa el culto celebrado en la iglesia, la familia cristiana recurre a la oración privada, que presenta gran variedad de formas. Esta variedad, mientras testimonia la riqueza extraordinaria con la que el Espíritu anima la plegaria cristiana, se adapta a las diversas exigencias y situaciones de vida de quien recurre al Señor". Después observa que "Además de las oraciones de la mañana y de la noche, hay que recomendar explícitamente...: la lectura y meditación de la Palabra de Dios, la preparación a los sacramentos, la devoción y consagración al Corazón de Jesús, las varias formas de culto a la Virgen Santísima, la bendición de la mesa, las expresiones de la religiosidad popular".

El Señor sigue cargando hoy su cruz hasta el Calvario, donde muere. Pero el Calvario hoy se llama Monterrey, Guadalupe, San Nicolás, San Pedro, etc. Por nuestras calles, por nuestros barrios, en nuestras gentes, se realizan verdaderos via crucis.

El problema está en que a algunos de nosotros nos cuesta trabajo reconocería Jesús en los diversos personajes que viven su Vía crucis a nuestro alrededor.

Ahora, en este camino de la cruz, meditaremos en algunas situaciones, en que muchos de nosotros o de nuestros prójimos, viven su vía crucis y a veces ni siquiera se dan cuenta.

De nada nos sirve compadecernos de la imagen de Cristo suficiente, de un Cristo doloroso, si no nos estremecemos ni nos inmutamos ante el Cristo que vive junto a nosotros abandonado a su suerte.

Meditamos en este camino de la cruz, esta situación.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre + y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN:

Pésame Dios mío: me arrepiento de todo corazón, de haberte ofendido. Pésame por el infierno que merecí y por el cielo que perdí. Pero mucho más me pesa, porque pecando, ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como tú. Antes preferí haber muerto, que haberte ofendido. Propongo firmemente no volver a pecar y evitar las ocasiones próximas de pecado. Amén.

OFRECIMIENTO:

Señor mío Jesucristo que nos invitas a tomar la Cruz y seguirte, caminando tu delante - para darnos ejemplo- danos tu luz y tu gracia para meditar este Vía Crucis y así poder conocerte más y seguirte incondicionalmente.

Madre Dolorosa: inspíranos los sentimientos de amor con que acompañaste en este camino de amargura a tu Divino Hijo. Amén.

PRIMERA ESTACION:

“JESUS ES CONDENADO A MUERTE”

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos,

TODOS: que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:

Lector 1:

"Pilato reunió a los jefes de los sacerdotes, a los jefes de los judíos y al pueblo. Les dijo: ustedes me presentaron a este hombre acusándolo de agitador. Lo interrogué personalmente delante de ustedes, pero no lo hallé culpable de ninguno de los crímenes que lo acusan. Ahora tampoco Herodes lo encontró culpable, puesto que me lo mando de vuelta. Como ustedes ven, en todo lo que se hizo no hay ningún crimen que merezca la muerte. Así es que después de castigarlo lo dejare libre.

Tenía que dejarles en libertad a un preso durante la fiesta. Pero ellos se pusieron a gritar todos juntos: mátalos a él y deja libre a Barrabás. Este Barrabás había sido encarcelado por asesinato en un disturbio sucedido en Jerusalén. Pilato, que quería dejar libre a Jesús, les dirigió de nuevo la palabra. Pero ellos le gritaban: crucifícalo, crucifícalo... ellos insistían con grandes gritos pidiendo que lo crucificaran, y el clamor iba en aumento. Entonces Pilato pronunció la sentencia que ellos reclamaban. Por eso soltó al que estaba preso por agitador y asesino, según ellos mismos lo exigían y dejó que trataran a Jesús como quisieran" (Lc. 23, 13-25).

REFLEXION:

Lector 2:

Los judíos esperaban un Mesías poderoso y triunfalista y por eso acusan a Jesús de querer ser Rey argumentando que agita y alborota al pueblo. Lo acusan porque con lo que hace y con lo que dice indica que no se puede salvar el que pone su seguridad en las riquezas, en el dinero o en el poder. Jesús nos invita ahora, a construir su Reino, un Reino de paz, de justicia, donde se comparta lo que se tiene y donde todos vivamos con dignidad.

EN NUESTROS DIAS:

Lector 3:

Sin embargo en nosotros sigue habiendo egoísmo, envidia, falta de fe, falta de amor a nuestros padres... Vivimos en un mundo de pecado donde abunda la injusticia, donde se ha olvidado la voluntad de Dios.

De todo esto nos podemos dar cuenta en nuestra misma comunidad y en todo nuestro país. Sin embargo hay personas entre nosotros que se preocupan por esta gente que no tiene para comer o para vestir, que sufre en sus enfermedades y nos muestran que de verdad se puede hacer algo por mejorar nuestro mundo.

Pensemos: ¿Qué hacemos nosotros por los que necesitan de nuestra ayuda?
¿Seguimos siendo injustos como lo fueron los judíos con Jesús?

(silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María, Gloria. Canto.

SEGUNDA ESTACION:**“JESUS ES CARGADO CON LA CRUZ”**

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:**Lector 1:**

"Ellos se apoderaron de Jesús; él mismo llevaba la cruz a cuestas y salió a un lugar llamado la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota" (Jn. 19, 17).

"Despreciado y tenido como la basura de los hombres, hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento, semejante a aquellos a los que se les vuelve la cara, estaba despreciado y no hemos hecho caso de Él. Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba, eran nuestros dolores los que le pesaban y nosotros lo creímos azotado por Dios, castigado y humillado" (Is. 53, 3-4).

REFLEXIONEMOS:**Lector 2:**

Después de haber sido atormentado durante toda la noche, Jesús empieza el camino de la cruz, un camino lleno de sufrimientos. Él sufre, pero en su sufrimiento --nos dice que él nos acompaña y nos ayuda con todas nuestras cruces, las que pesan sobre nosotros y nos oprimen. Él da sentido al dolor que podemos sentir como humanos en alguna enfermedad o tribulación.

EN NUESTROS DIAS:**Lector 3:**

¡Son tantas las cruces que cargamos cada día! Son tantas las cosas que nos pasan y nos llenan de sufrimientos. Así por ejemplo: La cruz de nuestra manera de ser, de nuestro carácter... La cruz de nuestra familia: problemas con el esposo, con los hijos, con los hermanos... problemas económicos.

También cargamos con la cruz que hay en nuestra comunidad, como la falta de agua, la falta de entendimiento con nuestros vecinos. La falta de trabajo, la pobreza, la miseria... Estas cruces y tantas otras Jesús las carga con nosotros; pero al mismo tiempo nos da fuerza para luchar y suprimir lo que las causa y construir, así, una sociedad nueva donde ya no exista la cruz, ni nadie cargue a otros con ella.

Pensemos: ¿Nos identificamos con Cristo, en los sufrimientos de cada día?

¿Hacemos nosotros la cruz más pesada a los de nuestra familia o comunidad?

(silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

TERCERA ESTACION:**“JESUS CAE POR PRIMERA VEZ”**

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:**Lector 1:**

"Luego comenzaron a escupirle la cara y a darle bofetadas, diciéndole: Cristo, adivina quién te pego". (Mt. 26, 67).

REFLEXIONEMOS:**Lector 2:**

Ya con bastantes signos de agotamiento, Jesús sigue caminando y cae. En el camino lo insultan y se burlan de él. Todo esto lo hacían porque a muchas personas no les gustaba lo que decía Jesús, ni lo que hacía. Los que se creían justos, decían que ignoraba la ley de Moisés y los poderosos, los de dinero, veían en Jesús a un enemigo peligroso que estaba en contra de sus intereses.

A lo pobres, en ocasiones, les costó entender a Jesús, entender que él quería caminar con su pueblo y construir con ellos un mundo nuevo, el Reino de Dios su Padre, en donde todos vivirían como hermanos.

Jesús, aunque algunas veces tuvo la tentación de abandonar su misión, se mantiene fiel a la voluntad del Padre hasta dar su vida para que nosotros la tuviéramos en abundancia.

EN NUESTROS DIAS:**Lector 3:**

Nos gustaría que la vida fuera más fácil, que no tuviéramos que luchar tanto para ser felices; quisiéramos que nos regalaran la liberación, la felicidad... Nos desesperamos ante los problemas que surgen en nuestro trabajo, en nuestra comunidad y muchas veces hasta lo abandonamos. Apenas empiezan las dificultades nos acobardamos y dejamos las tareas que con tantas ganas habíamos iniciado. Muchas veces por evadir la situación nos refugiamos en el alcohol, las drogas, la televisión... y a veces engañamos a otros más pobres. Pero Jesús nos muestra que aunque el camino es largo, Él nos acompaña y nos ayuda. Él está cuando nos desanimamos y nos desesperamos.

Pensemos: Cuando surgen dificultades en lo que realizamos ¿preferimos acobardarnos? ¿Estoy dispuesto a encontrar en la cruz de Jesús un ejemplo a seguir en los momentos en que tengo problemas?

(Silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

CUARTA ESTACION:**“JESUS ENCUENTRA A SU MADRE”**

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:**Lector 1:**

"Junto a la cruz de Jesús estaba su madre y la hermana de su madre y también María, esposa de Cleofás, y María de Magdala" (Jn. 19, 25).

REFLEXIONEMOS:**Lector 2:**

Los evangelios nos dicen muy pocas cosas de la vida de María, la madre de Jesús. Sin embargo, no por eso debemos pensar que no estuvo cerca de su Hijo durante su vida. Los evangelios hablan de ella en algunos momentos importantes de la vida - de Jesús. Por ejemplo, Ella está cuando Jesús realiza algunas señales que muestran que el Reino de Dios está entre nosotros: "En las bodas de Caná".

Este día, acompaña a su Hijo en el camino del calvario en su muerte. Cuando todos lo abandonan porque piensan que ha fracasado, María se queda con El junto a la cruz.

MARIA CON NOSOTROS:**Lector 3:**

María también nos acompaña. Ella quiere y nos ayuda a que sigamos el ejemplo de Jesús; que lo amemos más que a todo y que a nosotros mismos, que nos preocupemos por los más necesitados.

Ella esta cuando luchamos cada día para que en nuestra familia no falte el pan. María nos acompaña cuando nos esforzamos para que nuestra comunidad este limpia, que no falte el agua, la luz.

María da fuerza a tantas mamas que por un pedazo de pan pasan su vida lavando ropa ajena, vendiendo en el mercado, trabajando en el campo o en alguna fábrica. María da fuerza a las madres que sufren el dolor de ver injustamente asesinados a sus hijos; está presente en las madres que exigen la presencia de hermanos o hijos desaparecidos por gobiernos injustos.

Pensemos: ¿Tenemos presente a María en nuestra familia, en nuestra comunidad?
¿Pedimos su intercesión para que nos ayude a solucionar nuestras dificultades?

(silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

QUINTA ESTACIÓN:**“SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS”**

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:**Lector 1:**

“Cuando lo llevaban, tomaron a un tal Sinión de Cirene que volvía del campo, y le cargaron la cruz de Jesús para que la llevara tras de Él” (Lc. 23, 26).

REFLEXIONEMOS:**Lector 2:**

Simón de Cirene era un campesino que regresaba del campo. Los soldados, viendo que Jesús estaba ya agotado, obligaron a Simón a ayudarlo con la cruz.

Jesús pasó casi todo el tiempo de su vida en la provincia de Galilea. Fueron los campesinos pobres los primeros en recibir el mensaje de caridad y liberación de Jesús... La vida del pueblo dependía de la tierra y de sus frutos. Jesús compartía la vida y las preocupaciones de los campesinos. Con sus palabras y su manera de actuar alimentaba la esperanza del pueblo de que el Reino de Dios, de justicia de amor y de paz, podía empezar a establecerse en este mundo, en contra de la situación de opresión, pobreza extrema y miseria. Jesús les hacía ver que para construir esa civilización del amor entre hermanos, como hijos de un mismo Padre, es necesario tener fe, convertirse y luchar, aun hasta la muerte.

Simón de Cirene era uno de esos campesinos pobres. El, a pesar del cansancio de la jornada de trabajo, ayuda a Jesús con la cruz.

NUESTROS CAMPESINOS E INDIGENAS:**Lector 3:**

Nuestro pueblo campesino e indígena lleva mucho tiempo sufriendo el hambre, el despojo de sus tierras, la opresión.

En algunos lugares los campesinos no pueden trabajar más que algunos meses al año y con un salario de miseria. Al no tener ningún tipo de seguro, están a expensas del tiempo. Los bancos les hacen préstamos a muy alto costo.

Es por esto que muchas veces, en su desesperación, se emborrachan, abandonan sus tierras y sus familias y van a las grandes ciudades, donde muchas veces en vez de prosperar se destruyen.

Sin embargo, también ha crecido entre ellos la fe en un Dios que los quiere, que está a su lado, un Dios que les da fuerza y que alimenta sus esperanzas, de que si se convierten, comparten y trabajan juntos y organizados, podrán cambiar el mundo y construir el Reino. Pensemos: ¿Cómo trato a los indígenas o campesinos que llegan a mi comunidad? ¿Ayudamos en algo para que las cargas sean más ligeras para los de nuestra familia o nuestra comunidad?

(silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

SEXTA ESTACION:	“LA VERONICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESUS”
------------------------	--

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:

Lector 1:

"Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará como Rey glorioso. Delante de él se reunirán todas las naciones, y como el pastor separará a las ovejas de los machos cabríos, así también lo hará él. Separará unos de otros, poniendo las ovejas a su derecha y los machos cabríos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que están su derecha: ¡Bendecidos por mi Padre!, vengan a tomar posesión del Reino que está preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me alimentaron tuve sed y ustedes me dieron de beber. Pase como forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver... En verdad les digo que cuando lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, lo hicieron conmigo" (Mt. 25, 31-40).

REFLEXIONEMOS:

Lector 2:

Jesús iba camino al Calvario cargando la cruz, cuando una mujer del pueblo se le acerca y le limpia el rostro bañado en sudor y en sangre.

En tiempo de Jesús, la mujer sufría todo tipo de marginación; se le consideraba inferior al varón y no podía participar en ningún acto público religioso o social. Sin embargo, la tradición nos recuerda este gesto valiente de una mujer que sin importar lo que podrían decir de ella, se acerca a Jesús que es el desvalido, el sediento, el condenado a muerte por los poderosos de su tiempo.

LAS MUJERES HOY:**Lector 3:**

Hoy nos encontramos con mujeres y hombres que, al igual que la Verónica, se acercan al desvalido y son capaces, aun dentro de su pobreza, de compartir su pan y su techo con otras personas más pobres, por ejemplo, con los que llegan a la puerta de nuestra casa pidiendo algo de comer o una ayuda económica.

Vemos mujeres que además del trabajo cotidiano de su hogar o de la fábrica, sacan tiempo para visitar al enfermo, para ir a barrer la iglesia, para ayudar a los imposibilitados... Muchas de ellas son las que prestan servicio a la comunidad parroquial y ayudan al catecismo.

Pensemos: ¿Qué tanto ayudamos o despreciamos a los que nos piden alguna ayuda o algún favor?

(silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

SEPTIMA ESTACION:**“JESUS CAE POR SEGUNDA VEZ”**

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:**Lector 1:**

"He ofrecido mi espalda a los que me golpeaban y mis mejillas a los que me tiraban de la barba, y no oculté mi rostro ante las injurias y los salivazos. El Señor Yahvé viene en mi ayuda y por eso no me molestan las ofensas. Por eso puse mi cara dura como piedra. Yo sé que no seré engañado, (Is. 50, 6-7).

REFLEXIONEMOS:**Lector 2:**

El dolor de Jesús es cada vez mayor, ha sufrido mucho y, ante el peso agobiante de la cruz, cae por segunda vez. Jesús lleva la cruz de nuestra maldad a costas y en esta ocasión es difícil continuar su camino; sin embargo no desmaya, permanece fiel a la voluntad del Padre y sigue adelante con la fuerza del Espíritu, venciendo la tentación de abandonar la misión.

NUESTRA CRUZ:**Lector 3:**

Nosotros cargamos también con una cruz, y esta cruz la aceptamos cuando queremos construir el Reino de Dios. Sabernos que no es una tarea fácil y en ocasiones nos desalentamos. Nuestra cruz es pesada, sobre todo para las personas más pobres. Pero Jesús nos enseña a superar los problemas, confiando en la fuerza del Espíritu Santo y en la firmeza de que estamos haciendo lo que Dios quiere.

A veces fallamos en nuestras tareas familiares, en los trabajos de nuestra comunidad; hemos hecho propósitos de cambiar, pero ante las circunstancias difíciles volvemos a caer.

Jesús nos invita a mantenernos firmes en nuestros compromisos, a seguir adelante aun cuando tenemos problemas. Si amamos a Dios y a nuestros hermanos, podemos llevar con gozo nuestra cruz, porque el yugo de Cristo es suave y su carga ligera.

Pensemos ¿Cuándo hacemos propósitos de cambio, nos desanimamos ante los problemas? ¿Creemos que Dios está con nosotros en los momentos difíciles?

(silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

OCTAVA ESTACION: “JESUS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALEN”

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:**Lector 1:**

"Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Jesús volviéndose hacia ellas, les dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren mis bien por ustedes mismas y por sus hijos. Porque va a llegar el día en que se dirá: Felices las madres sin hijos, felices las mujeres que no dieron a luz ni amamantaron. Entonces se dirá: ¡Ojalá que las lomas nos ocultaran! Porque si así tratan al árbol verde, ¿qué harán con el seco?”(Lc. 23, 27-31).

REFLEXIONEMOS:**Lector 2:**

En tiempos de Jesús era muy común ver a un grupo de mujeres que acompañaban a los condenados a muerte, lloraban por ellos y les ofrecían bebidas calmantes. Cuando Jesús va camino del Calvario también le salen a su encuentro. Al verlas se compadece de ellas y les invita a que no lloren por él, pues su muerte dará frutos. Jesús las invita a que su llanto y dolor las anime a luchar contra lo que provoca la muerte de Jesús y la muerte de sus hijos. Les pide que estén atentas, porque si ese tipo de injusticias se cometen con Jesús, que es el único justo, el árbol verde, ¿que no harán con sus discípulos?

LAS MUJERES HOY:**Lector 3:**

La invitación de Jesús llega también a las mujeres de nuestro pueblo que lloran y se lamentan porque no alcanza el sueldo para pagar la renta, la luz, las deudas... Sus hijos no alcanzan lugar en la escuela, no tienen dinero para curar al hijo enfermo. Se quejan de que todo está cada vez más caro: la ropa, la comida, la medicina, etc. Muchas veces sólo se lamentan, pero no hacen nada para cambiar esta situación de injusticia, gastan sus pocos recursos en cosas inútiles, etc.

Jesús las invita para que su llanto y desesperación se conviertan en ánimo para trabajar por solucionar los problemas por los que pasa nuestro pueblo. Ellas ocupan un lugar importante en la construcción del Reino de Dios, es decir, en la búsqueda del bienestar y la unión de todos.

¿Sabemos reconocer el papel importante que desempeña la mujer en nuestra familias o en nuestra comunidad?

(silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

NOVENA ESTACION:**“JESUS CAE POR TERCERA VEZ”**

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA DL DIOS:**Lector 1:**

"Despreciado y tenido como la basura de los hombres, hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento, semejante a aquellos que se les vuelve la cara, estaba despreciado y

no hemos hecho caso de él. Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba, eran nuestros dolores los que le pesaban y nosotros lo creíamos azotado por Dios, castigado y humillado... El soportó el castigo que nos trae la paz y por sus llagas hemos sido sanados" (Is. 53, 3.4.5b).

REFLEXIONEMOS:

Lector 2:

Jesús sigue avanzando en este duro camino, pero el peso de la cruz lo siente cada vez más y cae nuevamente; la tradición cuenta que esta ocasión su caída fue más dramática, hasta que su rostro tocó la tierra. Jesús no podía confiar ya en sus fuerzas, estaba muy agotado, lo sostuvo su confianza en Dios y la esperanza en que su sufrimiento daría frutos. El, por luchar en contra de la injusticia, por defender a los oprimidos, fue sometido a este sufrimiento que aceptó como una consecuencia de haber cumplido con la misión que le había encomendado su Padre; pero mantenía firme la esperanza de que el mundo cambiaría y el Reino de Dios estaría más cerca.

NOSOTROS:

Lector 3:

Cuando nos decidimos, al igual que Jesús, a responder al llamado que Dios nos hace a Construir su Reino, es seguro que pronto vemos a encontrar algunas dificultades y creemos que no tenemos fuerza para continuar porque el sufrimiento es mucho y los frutos no se dejan ver. Pero si hacemos como Jesús, si tenemos confianza en Dios y conservamos la esperanza en que su Reino se está acercando, nuestra actitud de fidelidad y defensa del oprimido tendrá más sentido y tendremos más fuerza para continuar.

Pensemos: ¿Hemos perdido la esperanza en que podemos ser mejores en nuestra familia o en nuestra comunidad? ¿Nos desanimamos fácilmente ante los problemas?

(Silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

DECIMA ESTACION:	“JESUS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS”
-------------------------	---

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:

Lector 1:

"Cuando los soldados pusieron en la cruz a Jesús, se repartieron su ropa en cuatro partes iguales, una para cada soldado. Se apoderaron también de su túnica, que era sin costura, de una sola pieza. Se dijeron entre ellos: "No la rompamos, más bien, echémosla a la

suerte a ver de quien será". Así se cumplió la profecía que dice: Se repartieron mi ropa y sortearon mi túnica. Fue los que hicieron los soldados." (Jn. 19, 23-24).

REFLEXIONEMOS:

Lector 2:

Ya Jesús muy maltratado llega por fin a lo alto del Gólgota. Sin embargo todavía le faltaba otro tormento: la desnudez. Era costumbre en tiempo de Jesús que la ropa de todos los que ejecutaban, se podía repartir entre la gente. El compromiso que Jesús toma con su pueblo, lo lleva ahora a la desnudez total. El Reino de Dios no es solo para el pueblo judío, esto no los muestra el que se hayan repartido las vestiduras de Jesús entre los soldados, sino para todos los hombres de bien que luchen por la justicia y por la paz. Es para el mundo entero.

EN NUESTRO TIEMPO:

Lector 3:

Estamos viviendo en un mundo de despojo, es decir, donde se les quita a las personas muchas cosas a las que tienen derecho. Por ejemplo: se les quita la tierra a muchos campesinos que no conocen sus derechos y no se pueden defender; algunos esposos quitan a su mujer y a sus hijos el derecho de opinar y participar en bien de la familia.

Vemos también en nuestra comunidad, acciones en las que algunos se aprovechan de los más ignorantes, de los más pobres o de los más débiles. Vemos como cada día aumenta más la brecha entre ricos y pobres. Ante esta situación, Cristo nos propone a los que lo seguimos, que formemos una sociedad de hermanos, primeramente en nuestra familia y en nuestra comunidad.

Pensemos: ¿Respetamos los derechos que tienen los miembros de nuestra familia? ¿Qué hacemos cuando vemos que no se respetan los derechos de los demás?

(Silencio para reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

DECIMA PRIMERA ESTACION:

"JESUS ES CLAVADO EN LA CRUZ"

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:

Lector 1:

"Cuando llegaron al lugar que se llamaba Gólgota o Calvario, palabra que significa "calavera", le dieron a beber vino mezclado con hiel. Jesús lo probó, pero no quiso beberlo. Ahí lo crucificaron... Luego se sentaron a vigilarlo. Encima de su cabeza habían

puesto un letrero que decía por qué lo habían condenado: "Este es Jesús, el rey de los judíos". También crucificaron con él a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Los que pasaban por ahí, meneaban la cabeza y le insultaban diciendo: Hola, tu que derribas el templo y lo reedificas en tres días, líbrate del suplicio, baja de la cruz si eres el Hijo de Dios" (Mt. 27, 33-34).

REFLEXIONEMOS:

Lector 2:

Totalmente agotado, Jesús es clavado en la cruz. La muerte en la cruz era el castigo mas terrible que se daba entre los romanos. Se crucificaba a los esclavos o a los rebeldes políticos. Jesús es tratado como uno de ellos. Jesús sufre todo este proceso y permanece colgado en la cruz, durante tres horas desde el mediodía hasta lastres de la tarde.

Podríamos preguntar: ¿Por qué sufrió Jesús este castigo, cuando él solamente predicó el Reino de Dios? ¿A quién le molestaba que quisiera dar de comer al hambriento o de beber al sediento?

Sin duda el mensaje de Jesús provocó una gran inquietud entre los ricos, entre los que se creían justos; ya que Jesús denunciaba sus injusticias. Ellos no podían entender la actitud de Jesús que llamaba a los que ellos tenían por pecadores y él recibía con gran gozo. Que alguien luchara por la justicia. Por eso las palabras de Jesús molestaban mucho.

EN NUESTRAS VIDAS:

Lector 3:

Nosotros mismos cuantas veces nos enojarnos cuando nos dicen que somos injustos o nos señalan algún defecto. Algunas veces vemos en las noticias por los diarios o por la televisión a personas que persiguen o asesinan porque luchan por dar a conocer la Palabra de Dios, exigiendo justicia y libertad. Pensemos: ¿Cómo me siento cuando me señalan algún defecto?, ¿me enojo?, ¿trato de desquitarme? ¿En nuestra familia, tratamos de seguir el ejemplo de Jesús?

(silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

DECIMA SEGUNDA ESTACION:

“JESUS MUERE EN LA CRUZ”

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:

Lector 1:

"Llegado el mediodía, se oscureció todo el país hasta las tres de la tarde y a esa hora grito Jesús con voz fuerte: "Eloí, Eloí, ¿Lemá sabactaní?", que quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ... Uno de ellos corrió a mojar una esponja en vino agri dulce, la puso en la punta de una caña y le ofreció a beber, diciendo: "Déjenme, a ver si viene Elías a bajarlo". (Mc. 15, 33~37). "En ese momento la cortina del templo se rasgó por la mitad y Jesús gritó muy fuerte: "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu" y al decir estas palabras, expiró". (Lc. 23, 45-46).

REFLEXIONEMOS:

Lector 2:

Jesús ya no pudo más. Sus fuerzas se le terminaron. Ya era mucho el castigo. Su compromiso con el Reino de Dios lo había llevado hasta dar la vida por sus hermanos. Jesús no buscó la muerte, le fue impuesta por los poderosos. Él la aceptó, no resignadamente sino con amor. Jesús da su vida por amor a Dios su Padre y a los hombres sus hermanos. Abandonado, rechazado, amenazado; no se doblegó ante los poderosos, sino que siguió fiel a la misión que el Padre le había encomendado. Llega el momento en que también Jesús siente el abandono de su Padre, a quien siempre había servido; sin embargo no se desalienta, sino que confía aún más en Él.

Con esto Jesús nos enseña que el camino para ser fieles es la confianza y el cumplimiento de la voluntad de Dios.

NOSOTROS:

Lector 3:

Vivimos en un pueblo que produce la muerte lenta a la mayoría de nuestra gente por la desnutrición, la falta de educación, de vivienda, de salud. Antes bien, constantemente estamos viendo por la televisión, mensajes que dañan nuestra conciencia y nos invitan a que nos preocupemos solo por nuestro bienestar. Seguimos olvidando el mensaje de Jesús, de hacer un mundo donde vivamos como hermanos.

Pensemos: ¿En nuestra familia hemos tenido en cuenta el mensaje de Jesús?

(silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

DECIMA TERCERA ESTACION:

“JESUS ES BAJADO DE LA CRUZ”

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Lector 1:

"Era el día de la preparación de la pascua. Los judíos no querían que los cuerpos quedaran en la cruz durante el día siguiente, pues este sábado era un día muy solemne. Por eso, pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas a los que estaban crucificados para después retirarlos.

Vinieron entonces los soldados y les quebraron las piernas al primero y al otro de los que habían sido crucificados con Jesús. Al llegar a Jesús, vieron que ya estaba muerto. Así que no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado de una lanzada y al instante salió sangre y agua. El que lo vio lo declara para ayudarles en su fe, y su testimonio es verdadero. El mismo sabe que dice la verdad " (Jn. 19, 31-35).

REFLEXIONEMOS:

Lector 2:

Ya muerto, Jesús recibe una lanzada en el costado, de donde brota sangre y agua. Esto tiene un significado muy importante: En la sangre se ve simbolizado el sacramento de la Eucaristía. Es también el amor de Jesús por su pueblo; amor del Buen Pastor que da la vida por sus ovejas. El agua significa la vida que Cristo nos comunica por el don del Espíritu Santo, que recibimos en el bautismo y que nos hace hermanos de Cristo e hijos de un mismo Padre.

DE DONDE VIVIMOS:

Lector 3:

En nuestra comunidad, también hay muchos signos de muerte: pleitos, chismes, *miseria*, hambre, desintegración de la familia, etc. como cristianos estamos llamados a seguir el ejemplo de Jesús.

Pero ¿Cómo podemos dar la vida por los demás? Ayudando a nuestros vecinos, buscando la paz en nuestras familias, haciendo oración por nosotros mismos y por nuestros hermanos que están en dificultades, asistiendo asiduamente a la Eucaristía. En estos esfuerzos que hacemos por dar mejor vida a los demás, Jesús nos da su fuerza, nos da su vida, nos da su Espíritu.

Pensemos: En nuestra comunidad ¿ayudamos a los demás a que vivan mejor?

(silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

DECIMA CUARTA ESTACION: "JESUS ES PUESTO EN EL SEPULCRO"

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

TODOS: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a nosotros pecadores. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:

Lector 1:

"Intervino un hombre del Consejo Supremo de los judíos que se llamaba José. Era un hombre bueno y justo que no había estado de acuerdo con los planes ni actos de los otros. Este hombre, de Arimatea, pueblo de Judea, esperaba el Reino de Dios. Fue a presentarse a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Habiéndolo bajado de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido enterrado aún". (Lc. 23, 50-53).

REFLEXIONEMOS:

Lector 2:

Los evangelios nos hablan de un hombre bueno y justo que no estuvo de acuerdo con los planes de los judíos. José de Arimatea, era una persona acomodada del gobierno judío, y él se movilizó para dar sepultura al cuerpo de Jesús. ¿porqué lo hizo? Pues José de Arimatea esperaba el reino de Dios. Él vio en Jesús al hombre que anunciaba algo nuevo para el mundo. Se solidariza con Jesús y abre los ojos ante la injusticia de los dirigentes judíos.

AHORA:

Lector 3:

Encontramos también muchas personas, en nuestra comunidad, que a pesar de que pueden vivir en medio de lujos, prefieren comprometerse más con el pueblo, compartir más sus alegrías y sus penas, ayudar a todo el que lo necesita. ¿Por qué lo hace? Porque en los pobres reconocen a Jesús y tienen la esperanza de que un día se terminara con la injusticia, de que se implantará la paz, de que reinará Dios plenamente en nuestras vidas.

Pensemos: ¿qué tanto estamos dispuestos a dejar un poco las comodidades que tenemos para ayudar a los demás? ¿Creemos sinceramente que un día todos vamos a ser realmente felices?

(silencio de reflexión)

Guía: Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Canto de reflexión.

ORACIÓN FINAL:

Guía: Señor, hemos llegado al final de este camino doloroso que tú recorriste. No sabemos, Señor, si admirar más tus dolores o el grande amor que has tenido con nosotros los hombres.

Tú nos conoces. Sabes cómo somos. Tú conoces el camino que llevamos recorrido. Tú ves nuestros esfuerzos por querer hacer el bien a pesar de nuestras debilidades. Sólo queremos decirte una cosa:

En nuestro Vía crucis necesitamos contar contigo. Queremos ser fieles a la voluntad de Dios sobre cada uno de nosotros. Aceptamos las alegrías y las cruces que nos ofreces, pero bien sabes que solos nada podemos.

Señor, queremos que tú cuentes con nosotros. Pero sobre todas las cosas queremos contar contigo, Señor.

Y queremos recordar las palabras de tu Evangelio: "No busquéis entre los muertos al que está vivo". No busquemos en el pasado lo que debemos construir para el futuro. Te lo pedimos por los dolores de tu Madre la Virgen María. Amén.

LAS SIETE PALABRAS⁴³

La costumbre es encender siete cirios o velas en el santuario (presbiterio) de la Iglesia o capilla e

6. **Las Siete Palabras** (*Septem Verba* en [latín](#)) es la denominación convencional de las siete últimas frases que [Jesús](#) pronunció durante [su crucifixión](#), antes de morir, tal como se recogen en los [Evangelios canónicos](#). Los dos primeros, [el de Mateo](#) y [el de Marcos](#), mencionan solamente una, la cuarta. [El de Lucas](#) relata tres, la primera, segunda y séptima.⁵ [El de Juan](#) recoge las tres restantes, la tercera, quinta y sexta. No puede determinarse su orden cronológico. Su orden tradicional es (con traducción en español de la [Biblia de Jerusalén](#)):

1. "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen."
Pater dimitte illis, non enim sciunt, quid faciunt (Lucas, 23: 34).
2. "Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso."
Amen dico tibi hodie mecum eris in paradiso (Lucas, 23: 43).
3. "Mujer, ahí tienes a tu hijo. [...] Ahí tienes a tu madre."
Mulier ecce filius tuus [...] ecce mater tua (Juan, 19: 26-27).
4. "¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?"
"¡Elí, Elí! ¿lemá sabactaní?" - Deus meus Deus meus ut quid dereliquisti me (Mateo, 27: 46 y Marcos, 15: 34).
5. "Tengo sed."
Sitio (Juan, 19: 28).
6. "Todo está cumplido."
Consummatum est (Juan, 19: 30).
7. "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu."
Pater in manus tuas commendo spiritum meum (Lucas, 23: 46).

Su interpretación devocional es una comparación con situaciones por las que inevitablemente pasa la vida de todo creyente; a la que se suman todo tipo de exégesis. El mismo texto evangélico atribuye a estas "palabras" un fin de cumplimiento de profecías del Antiguo Testamento: *sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final* (Juan, 19: 28).

Son objeto de particular devoción al ser consideradas como "verdaderas palabras" de Jesús, condición compartida con algunas otras expresiones, recogidas a lo largo de los Evangelios, que pretenden ser citas exactas (aunque traducidas al griego, excepto una pocas que se transcribieron literalmente en hebreo o arameo por los evangelistas y reciben la denominación particular de *ipsissima verba* o *ipsissima vox*).

irlas apagando conforme se termine la reflexión de cada una.

*En familia, podemos encender con mucha precaución,
siete velas y hacer igual.*

Las siete palabras de Jesús⁴⁴ son el testamento que nos deja al morir y emprender su partida al Padre. Meditémoslas con todo recogimiento.

PRIMERA PALABRA:

“PADRE, PERDONALOS, PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN” Jn 23, 24

Al odio, a la venganza, a la frase “ojo por ojo y diente por diente”, contraponen el amor, pide perdón a su Padre, para quienes lo matan. Pone en práctica aquellos consejos que había dicho tantas veces: "Al que te pegue en una mejilla, ponle la otra" y "Amén a los que los odian y oren --por ellos". Cristo vino a servir y por eso perdonó. A nosotros Cristo también nos ha perdonado muchas veces, y sin embargo no nos convertimos al Amor, y no servimos a Cristo en los hermanos. Al rezar el Padre nuestro, no nos mintamos a nosotros mismos: pedimos perdón al Padre y nosotros no perdonamos como Jesús. Recordemos siempre en nuestra vida la frase de Jesús: "Con la vara que midas, serás medido".

SEGUNDA PALABRA:

**“EN VERDAD TE DIGO, QUE HOY ESTARAS CONMIGO EN EL PARAISO”
Lc 23, 43**

Nuestra sociedad está dividida en dos partes: Los que tienen fe en Jesús y los que lo desconocen, como lo hicieron los dos ladrones que estaban crucificados con El: Dimas y Gestas. Jesús vino a salvar a los pecadores, no a los justos, por eso vino a buscarnos a cada uno de nosotros. Hoy sigue la lucha entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas, entre el hombre viejo apegado a sus vicios y Ti hombre nuevo renovado por la Resurrección de Cristo y que se acerca al Señor, y le pide ayuda y perdón. Acerquémonos al Señor, y digámosle como el buen ladrón: "Acuérdate de mí y sálvame".

TERCERA PALABRA:

Jesús, dirigiéndose a su Madre le dice: “MUJER AHI TIENES A TU HIJO”. Después dice al discípulo: “AHI TIENES A TU MADRE” Jn 19, 26-27

Los valientes se encuentran cerca de Jesús como la Virgen, san Juan, María de Cleofás y María Magdalena. Lejos están los enemigos, los cobardes y los curiosos e indiferentes. La Virgen no rehúye al dolor; quiere estar al lado de Jesús en el momento supremo de la muerte para recibir a cambio del Hijo divino que pierde, esos hijos representados en san Juan que tanto necesitan de ella; los pecadores, los pobres, los huérfanos, las viudas, los enfermos, los abandonados, los despreciados, los sin techo, los sin trabajo. Ojalá que

⁴⁴ Recordemos que en los Evangelios no existe un orden cronológico de estas palabras, y ninguno de ellos contiene el total de las mismas. Éstas son una recolección de los cuatro evangelios.

Jesucristo diga, de cada uno de nosotros a su santa Madre: "Es tu hijo". Ella sigue rogando por cada uno de nosotros. En los momentos tristes, en la enfermedad, en la pobreza; en la hora de la muerte, ella ruega por nosotros.

No perdamos nunca la devoción. En todo problema digámosle: vida y dulzura y esperanza nuestra. ¡Ampáranos!

CUARTA PALABRA:
"DIOS MO, DIOS MIO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?"
Mc 15, 34 . Mt 27, 46

Casi todos han abandonado a Jesús, incluso los apóstoles. En la Cena pascual eran doce, al instituir la Eucaristía sólo once, durante su agonía en Getsemaní tres, ahora al pie de la cruz uno.

Cristo en la cruz no acusa a nadie, ni se queja, ni molesta. Solamente pregunta. Llega al máximo su tristeza, temor, tedio y espanto. Todo llega a su máximo. Sabe Jesús la causa de todo: el desamparo por parte de Dios. Pero él sabe que si sufre es porque el Padre así lo quiere.

El grito de desamparo de Jesús nos debe hacer reflexionar a nosotros sobre: La gravedad del pecado, por medio del cual el hombre se aparta de Dios. La realidad de las penas que se sufren en la otra vida, por haberse apartado de Dios. El inmenso valor de la gloria divina, que nos une a Dios haciéndonos hijos suyos. La grandeza de la gloria que nos alcanzó Jesús al vencer la muerte. Lucha en la que el Padre lo dejó solo. El gran amor que Cristo le tiene a su Padre. Ahora nosotros pecadores... ¿Le pagamos con el amor que merece?

QUINTA PALABRA:
"TENGO SED" Jn 19, 28

Jesús lo había dicho: "Si alguien tiene sed, venga a mí y beba". La sed que más ahoga a Jesús en estos momentos es la sed de almas, es el darse a ellas y llevarlas al Reino del Padre... y sin embargo le dieron vinagre que acrecienta aún más la sed.

Hoy el hombre sediento de felicidad la busca en los bienes materiales y en los placeres. Pero la auténtica felicidad solo se encuentra en Dios y en el servicio a los hermanos.

Miremos como sufre Jesús por cada uno de nosotros. Démosle un poco de agua anunciando el Evangelio y así salvando a las almas. Escucharemos un día: "Vengan, benditos. Tuve sed y me dieron de beber".

SEXTA PALABRA:
"TODO ESTA CUMPLIDO" Jn 19, 30

Jesús ha sido obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Todo está terminado, todo por amor a nosotros; con obediencia borra nuestra desobediencia; con su humildad borró nuestra soberbia.

Todo está acabado. Consumado el gran sacrificio, el mayor de todos, en el que el sacerdote es Cristo. Sacrificio cuyo altar es la cruz, y cuya víctima es el Cordero de Dios. Terminó la lucha contra el príncipe de este mundo, con la derrota de éste.

Cristo se ha convertido en camino de eterna salvación. Ojalá que a la hora de nuestra muerte podamos decir. "Todo está cumplido"; he hecho lo que Dios esperaba de mí. Ahora solo me espera recibir la corona que da a los fieles servidores.

SÉPTIMA PALABRA:
"PADRE EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPIRITU" (Lc 23,46)

Jesús ha cumplido cuanto el Padre le había encomendado. Y dando un grito entrega su alma al Padre. Inclina la cabeza, expira y calla. Jesús ha sabido dar la vida por sus ovejas. Él es el ejemplo para que nosotros aceptemos las pequeñas cruces de todos los días; hay tres formas de aceptarlas: como el Mal ladrón, como el Buen ladrón y como Cristo.

A la luz de la vida y la muerte de Cristo deberíamos vivir y morir: hacer girar en derredor del Señor todas las circunstancias de nuestra existencia, y en especial el momento de nuestra muerte: "ninguno de nosotros vive para sí mismo; pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Tanto, pues, si vivimos como morimos, pertenecemos al Señor." (Rom 14, 7-9)

Que al final de nuestra vida nos encontremos confortados con la presencia de Cristo y de nuestra Madre y así nos presentemos al Padre celestial. Al acercarnos hoy a María nos condolemos con Ella, pero al mismo tiempo encontramos luz y consuelo en nuestra soledad. Que nuestra oración de la Salve, suba siempre al cielo. Rezar esta plegaria es alabar su oficio de Madre de todos nosotros, es pedirle que llene estos dolorosos vacíos de nuestra soledad. Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

EL SANTO ENTIERRO

En algunas iglesias se cuenta con una imagen del crucificado articulado, que puede ser descolgado de la cruz. Cuando así es, terminada la celebración de la Pasión del Señor, donde se ha puesto al crucificado para su veneración, a eso de las 5:00 pm se inicia este ejercicio piadoso de bajarlo de la cruz y colocarlo yacente dentro de una urna.

En algunas parroquias, antes de la procesión del silencio, es llevada esta imagen de Cristo yacente en procesión a otra iglesia o capilla para celebrar su sepultura. Más tarde, de esa misma iglesia sale la procesión llamada del silencio que tiene a la santísima Virgen María como centro.

PROCESIÓN DEL SILENCIO

En las parroquias donde el Cristo yacente fue llevado a otra iglesia, casa o capilla, esta procesión sale de ese sitio. Donde no, sale de la misma iglesia y después de una procesión por las calles o plaza, retorna a la misma iglesia donde salió.

En su carácter de “silencio” solo un tambor marca el ritmo de duelo de la procesión. Un grupo de mujeres piadosas, vestidas de negro, cargan en andas la imagen de la Virgen Dolorosa. En otras partes, la imagen de la Dolorosa es acompañada por otras de san Juan Evangelista y santa María Magdalena.

El uso de velas e incienso es propio de esta procesión.

SERMÓN DEL PÉSAME

Llegada la procesión del silencio a la iglesia, la imagen dolorosa de la Virgen María es colocada en el centro del santuario (presbiterio) o en otro lugar destacado. Ofrendas: flores, velas e incienso adornan el sitio.

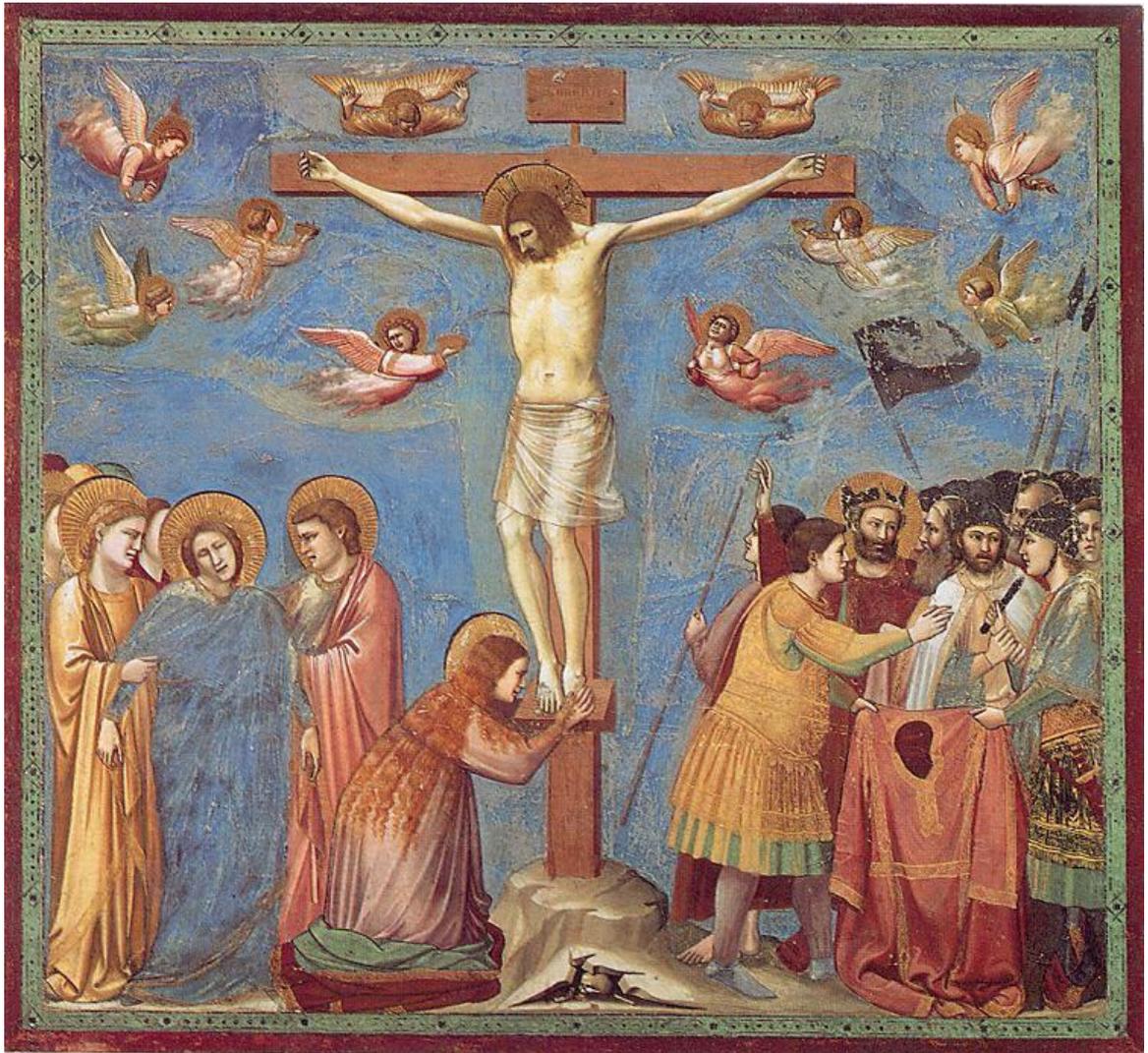
Entonces, uno de los fieles o, en su caso el sacerdote dirige un sermón sobre las virtudes de la santísima Virgen que todos deberíamos imitar.

Se puede aprovechar también para iluminar los acontecimientos del dolor, de la muerte y de la sepultura.

Ya que nuestro plan de pastoral 2017-2019 privilegia a la persona y a la familia, podemos aprovechar para reflexionar también sobre el martirio al cual son sometidos millares de personas y de los ataques perpetuados a las familias que viene a debilitar los cimientos de las mismas.

El sermón termina muy sobriamente, sin canto al final acentuando este dolor y duelo, propio de la religiosidad popular.

CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR



SACRISTÍA Y CEREMONIEROS
14 DE ABRIL DE 2017

RITOS INICIALES

PERPARATIVOS

Mediatos:

- Preparar la cruz grande con su plataforma y velos.
- Folletos.

Inmediatos:

- Ornamentos.
- Agua para las purificaciones.
- Purificadores y sacrarium.
- Copones vacíos para la comunión.
- Mantel chico y ciriales para la hora de la comunión.

*La procesión sale de sacristía al altar,
no hay ciriales, no hay incienso, no hay manteles, etc.
Al llegar se hace una postración y se pasa inmediatamente a la sede
para rezar la Oración Colecta*

MONICIÓN:

Hoy, hermanos, no tendremos celebración de la Eucaristía, la Iglesia quiere que nos centremos en el misterio de la Pasión del Señor. Por ser este un día de especial recogimiento en la Iglesia, no tendremos canto de entrada, nuestro Sacerdote, a nombre de toda la Comunidad, se postrará frente al altar en señal del total inmerecimiento de nuestra parte del sacrificio que Cristo hizo por nosotros en la cruz.

No tendremos en habitual saludo, sino que dicha la oración pasaremos inmediatamente a la proclamación de la Palabra del Señor. Le daremos especial relieve a la Oración Universal, a la adoración de la Cruz y concluiremos con la Comunión.

Dispongámonos con mucho respeto y silencio a iniciar nuestra celebración.

- *El Sacerdote llega al santuario se postra unos momentos en silencio.*
- *Los demás ministros permanecen de rodillas.*
- *Después de un momento, el Sacerdote, ayudado por los acólitos se reincorpora y va a la sede.*
- *Se acerca el acólito del misal.*

ORACION

No se dice "Oremos".

Acuérdate, Señor, de tu gran misericordia, y santifica a tus siervos con tu constante protección, ya que por ellos Cristo, tu Hijo, derramando su Sangre, instituyó el misterio pascual. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

➤ *Se retira el acólito del Misal, hace reverencia y baja.*

MONICIÓN:

El Profeta Isaías nos dibuja con total claridad la misión del siervo en la persona de Jesús, llevado como oveja al sacrificio, imagen que nos deja a todos atónitos y avergonzados por el tan alto precio de nuestra redención, todo debido a la dureza de nuestro corazón. Así el tema central de la Liturgia de este día lo ofrece la Carta a los Hebreos que nos revela el hilo conductor de la Pasión y que no es otro que la Obediencia al Padre, llevada hasta las últimas consecuencias, como era abrazar tan infame suplicio que san Juan en el Evangelio nos lo plasma con profunda devoción.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El fue traspasado por nuestros crímenes.

Lectura del libro del profeta Isaías
52, 13-53, 12

He aquí que mi siervo prosperará, será engrandecido y exaltado, será puesto en alto. Muchos se horrorizaron al verlo, porque estaba desfigurado su semblante, que no tenía ya aspecto de hombre; pero muchos pueblos se llenaron de asombro. Ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán lo que nunca se habían imaginado.

¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado? ¿A quién se le revelará el poder del Señor? Creció en su presencia como planta débil, como una raíz en el desierto. No tenía gracia ni belleza. No vimos en él ningún aspecto atrayente; despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado.

El soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo tuvimos por leproso, herido por Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes.

El soportó el castigo que nos trae la paz. Por sus llagas hemos sido curados.

Todos andábamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la boca, como un cordero llevado a degollar; como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Inicuamente y contra toda justicia se lo llevaron. ¿Quién se preocupó de su suerte? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo, le dieron sepultura con los malhechores a la hora de su muerte, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá a sus descendientes, prolongará sus años y por medio de él prosperarán los designios del Señor.

Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará; con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos. Por eso le daré una parte entre los grandes, y con los fuertes repartirá despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y fue contado entre los malhechores, cuando tomó sobre sí las culpas de todos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL	Del Salmo 30
---------------------------	---------------------

R. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado. En tus manos encomiendo mi espíritu y tú, mi Dios leal, me librarás. **R.**

Se burlan de mí mis enemigos, mis vecinos y parientes de mí se espantan, los que me ven pasar huyen de mí. Estoy en el olvido, como un muerto, como un objeto tirado en la basura. **R.**

Pero yo, Señor, en ti confío. Tú eres mi Dios, y en tus manos está mi destino. Líbrame de los enemigos que me persiguen. **R.**

Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo y sálvame, por tu misericordia. Sean fuertes y valientes de corazón, ustedes, los que esperan en el Señor. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Aprendió a obedecer y se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen.

Lectura de la carta a los hebreos

4, 14-16; 5, 7-9

Hermanos: Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro sumo sacerdote, que ha entrado en el cielo. Mantengamos firme la profesión de nuestra fe. En efecto, no tenemos un sumo sacerdote que no sea capaz de compadecerse de nuestros sufrimientos, puesto que él mismo ha pasado por las mismas pruebas que nosotros, excepto el pecado. Acerquémonos, por tanto, con plena confianza al trono de la gracia, para recibir misericordia, hallar la gracia y obtener ayuda en el momento oportuno.

Precisamente por eso, Cristo, durante su vida mortal, ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

- *No hay incienso, ni ciriales.*
- *Si hay diácono, pide la bendición.*

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO	Flp 2, 8-9
---------------------------------------	-------------------

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

**PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
SEGUN SAN JUAN
18, 1-19, 42**

Apresaron a Jesús y lo ataron

C En aquel tiempo, Jesús fue con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos.

Entonces Judas tomó un batallón de soldados y guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos y entró en el huerto con linternas, antorchas y armas.

Jesús, sabiendo todo lo que iba a suceder, se adelantó y les dijo:

+ “¿A quién buscan?”

C Le contestaron:

S “A Jesús, el nazareno”.

C Les dijo Jesús:

+ “Yo soy”.

C Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles ‘Yo soy’, retrocedieron y cayeron a tierra. Jesús les volvió a preguntar:

+ “¿A quién buscan?”

C Ellos dijeron:

S “A Jesús, el nazareno”.

C Jesús contestó:

+ “Les he dicho que soy yo. Si me buscan a mí, dejen que éstos se vayan”.

C Así se cumplió lo que Jesús había dicho: ‘No he perdido a ninguno de los que me diste’.

Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió a un criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:

+ “Mete la espada en la vaina. ¿No voy a beber el cáliz que me ha dado mi Padre?”

Llevaron a Jesús primero ante Anás

C El batallón, su comandante y los criados de los judíos apresaron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año. Caifás era el que había dado a los judíos este consejo: ‘Conviene que muera un solo hombre por el pueblo’.

Simón Pedro y otro discípulo iban siguiendo a Jesús. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedaba fuera, junto a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló con la portera e hizo entrar a Pedro. La portera dijo entonces a Pedro:

S “¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre?”

C Él dijo:

S “No lo soy”.

C Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose.

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. Jesús le contestó:

+ “Yo he hablado abiertamente al mundo y he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, sobre lo que les he hablado. Ellos saben lo que he dicho”.

C Apenas dijo esto, uno de los guardias le dio una bofetada a Jesús, diciéndole:

S “¿Así contestas al sumo sacerdote?”

C Jesús le respondió:

+ “Si he faltado al hablar, demuestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?”

C Entonces Anás lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.

S ¿No eres tú también uno de sus discípulos? No lo soy

C Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:

+ “¿No eres tú también uno de sus discípulos?”

C Él lo negó diciendo:

S “No lo soy”.

C Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja, le dijo:

+ “¿Qué no te vi yo con él en el huerto?”

C Pedro volvió a negarlo y en seguida cantó un gallo.

Mi Reino no es de este mundo

Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era muy de mañana y ellos no entraron en el palacio para no incurrir en impureza y poder así comer la cena de Pascua.

Salió entonces Pilato a donde estaban ellos y les dijo:

S “¿De qué acusan a este hombre?”

C Le contestaron:

S “Si éste no fuera un malhechor, no te lo hubiéramos traído”.

C Pilato les dijo:

S “Pues llévenselo y júzguenlo según su ley”.

C Los judíos le respondieron:

S “No estamos autorizados para dar muerte a nadie”.

C Así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir.

Entró otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

S “¿Eres tú el rey de los judíos?”

C Jesús le contestó:

+ “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?”

C Pilato le respondió:

S “¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?”

C Jesús le contestó:

+ “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí”.

C Pilato le dijo:

S “¿Conque tú eres rey?”

C Jesús le contestó:

+ “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.

C Pilato le dijo:

S “¿Y qué es la verdad?”

C Dicho esto, salió otra vez a donde estaban los judíos y les dijo:

S “No encuentro en él ninguna culpa. Entre ustedes es costumbre que por Pascua ponga en libertad a un preso. ¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?”

C Pero todos ellos gritaron:

S “¡No, a ése no! ¡A Barrabás!”

C (El tal Barrabás era un bandido).

¡Viva el rey de los judíos!

Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le echaron encima un manto color púrpura, y acercándose a él, le decían:

S “¡Viva el rey de los judíos!”

C y le daban de bofetadas.

Pilato salió otra vez afuera y les dijo:

S “Aquí lo traigo para que sepan que no encuentro en él ninguna culpa”.

C Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:

S “Aquí está el hombre”.

C Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y sus servidores, gritaron:

S “¡Crucificalo, crucificalo!”

C Pilato les dijo:

S “Llévenselo ustedes y crucifiquenlo, porque yo no encuentro culpa en él”.

C Los judíos le contestaron:

S “Nosotros tenemos una ley y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado Hijo de Dios”.

C Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más, y entrando otra vez en el pretorio, dijo a Jesús:

S “¿De dónde eres tú?”

C Pero Jesús no le respondió. Pilato le dijo entonces:

S “¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?”

C Jesús le contestó:

+ “No tendrías ninguna autoridad sobre mí, si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso, el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor”.

¡Fuera, fuera! Crucificalo

C Desde ese momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:

S “¡Si sueltas a éste, no eres amigo del César!”

C Al oír estas palabras, Pilato sacó a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman “el Enlosado” (en hebreo Gábbata). Era el día de la preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Y dijo Pilato a los judíos:

S “Aquí tienen a su rey”.

C Ellos gritaron:

S “¡Fuera, fuera! ¡Crucificalo!”

C Pilato les dijo:

S “¿A su rey voy a crucificar?”

C Contestaron los sumos sacerdotes:

S “No tenemos más rey que el César”.

C Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.

Crucificaron a Jesús y con él a otros dos

Tomaron a Jesús y él, cargando con la cruz, se dirigió hacia el sitio llamado “la Calavera” (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron, y con él a otros dos, uno de cada lado, y en medio Jesús. Pilato mandó escribir un letrero y ponerlo encima de la cruz; en él estaba escrito: ‘Jesús el nazareno, el rey de los judíos’. Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde Crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:

S “No escribas: ‘El rey de los judíos’, sino: ‘Este ha dicho: Soy rey de los judíos’”.

C Pilato les contestó:

S “Lo escrito, escrito está”.

Se repartieron mi ropa

C Cuando crucificaron a Jesús, los soldados cogieron su ropa e hicieron cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba a abajo. Por eso se dijeron:

S “No la rasguemos, sino echemos suertes para ver a quién le toca”.

C Así se cumplió lo que dice la Escritura: “Se repartieron mi ropa y echaron a suerte mi túnica”. Y eso hicieron los soldados.

Ahí está tu hijo - Ahí está tu madre

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre:

+ “Mujer, ahí está tu hijo”.

C Luego dijo al discípulo:

+ “Ahí está tu madre”.

C Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Todo está cumplido

Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo:

+ “Tengo sed”.

C Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo:

+ “Todo está cumplido”,

C e inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.*Inmediatamente salió sangre y agua*

C Entonces, los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con él. Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le

quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

El que vio da testimonio de esto y su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice la Escritura: “No le quebrarán ningún hueso”; y en otro lugar la Escritura dice: “Mirarán al que traspasaron”.

Vendaron el cuerpo de Jesús y lo perfumaron

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que lo dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. El fue entonces y se llevó el cuerpo.

Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mezcla de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con esos aromas, según se acostumbra enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo, donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la preparación de la Pascua y el sepulcro estaba cerca, allí pusieron a Jesús.

Palabra del Señor.

HOMILÍA

MONICIÓN:

A continuación elevaremos nuestras súplicas en la Oración Universal de los Fieles de la misma manera que se hacía al menos hace 1,700 años, donde el acólito nos sugiere el motivo de la oración y son los fieles, quienes en silencio, elevan la verdadera oración, misma que el Padre concluye. Por tanto, los invitamos a verdaderamente orar en los momentos de silencio propuestos.

- *Se acerca el acólito del Misal.*
- *El acólito va al ambón.*

LA ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

1. Por la santa Iglesia

Dice el Lector:

Oremos, queridos hermanos, por la santa Iglesia de Dios, para que nuestro Dios y Señor le conceda la paz y la unidad, se digne protegerla en toda la tierra y nos conceda glorificarlo, como Dios Padre omnipotente, con una vida pacífica y serena.

Se ora un momento en silencio. Luego el que preside dice:

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo revelaste tu gloria a todas las naciones, conserva la obra de tu misericordia, para que tu Iglesia, extendida por toda la tierra, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

2. Por el Papa

Oremos también por nuestro santo padre el Papa Francisco para que Dios nuestro Señor, que lo eligió entre el Orden de los obispos, lo conserve a salvo y sin daño para bien de su santa Iglesia, a fin de que pueda gobernar al santo pueblo de Dios.

Se ora un momento en silencio. Luego el que preside dice:

Dios todopoderoso y eterno, cuya sabiduría gobierna todo el universo, atiende favorable a nuestras súplicas y protege con tu amor al Papa que nos diste, para que el pueblo cristiano, que tú mismo pastoreas, progrese bajo su cuidado en la firmeza de su fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

3. Por el pueblo de Dios y sus ministros.

Oremos también por nuestro obispo Rogelio, por todos los obispos, presbíteros y diáconos de la Iglesia, y por todo el pueblo de Dios.

Se ora un momento en silencio. Luego el que preside dice:

Dios todopoderoso y eterno, que con tu Espíritu santificas y gobiernas a toda la Iglesia, escucha nuestras súplicas por tus ministros, para que con la ayuda de tu gracia, te sirvan con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

4. Por los catecúmenos.

Oremos también por los (nuestros) catecúmenos, para que Dios nuestro Señor

abra los oídos de sus corazones les manifieste su misericordia, y para que, mediante el bautismo, se les perdonen todos sus pecados y queden incorporados a Cristo Señor nuestro.

Se ora un momento en silencio. Luego el que preside dice:

Dios todopoderoso y eterno, que sin cesar concedes nuevos hijos a tu Iglesia, acrecienta la fe y el conocimiento a los (nuestros) catecúmenos, para que renacidos en la fuente bautismal, los cuentes entre tus hijos de adopción. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

5. Por la unidad de los cristianos.

Oremos también por todos los hermanos que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor se digne congregar y custodiar en la única Iglesia a quienes procuran vivir en la verdad.

Se ora un momento en silencio. Luego el que preside dice:

Dios todopoderoso y eterno, que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira benignamente la grey de tu Hijo, para que, a cuantos están consagrados por el único bautismo, también los una la integridad de la fe y los asocie el vínculo de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

6. Por los judíos.

Oremos también los judíos, para que a quién Dios nuestro Señor habló primero les conceda progresar continuamente en el amor de su nombre y en la fidelidad a su alianza.

Se ora un momento en silencio. Luego el que preside dice:

Dios todopoderoso y eterno, que confiaste tus promesas a Abraham y a su descendencia, oye compasivo los ruegos de tu Iglesia, para que el pueblo que adquiriste primero como tuyo merezca llegar a la plenitud de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

7. Por los que no creen en Cristo.

Oremos también por los que no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo, puedan ellos encontrar el camino de la salvación.

Se ora un momento en silencio. Luego el que preside dice:

Dios todopoderoso y eterno, concede a quienes no creen en Cristo que caminando en tu presencia con sinceridad de corazón, encuentren la verdad; y a nosotros concédenos crecer en el amor mutuo y en el deseo de comprender mejor los misterios de tu vida, a fin de que seamos testigos cada vez más auténticos de tu amor en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

8. Por los que no creen en Dios.

Oremos también por los que no conocen a Dios, para que buscando con sinceridad lo que es recto merezcan llegar hasta él.

Se ora un momento en silencio. Luego el que preside dice:

Dios todopoderoso y eterno, que creaste a todos los hombres para que deseándote te busquen, y para que al encontrarte descansen en ti; concédenos que, en medio de las dificultades de este mundo, al ver los signos de tu amor y el testimonio de las buenas obras de los creyentes, todos los hombres se alegren al confesarte como único Dios verdadero y Padre de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

9. *Por los gobernantes.*

Oremos también por los jefes de Estado y todos los responsables de los asuntos públicos, para que Dios nuestro Señor les inspire decisiones que promuevan el bien común, en un ambiente de paz y libertad.

Se ora un momento en silencio. Luego el que preside dice:

Dios todopoderoso y eterno, en cuya mano está mover el corazón de los hombres y defender los derechos de los pueblos, mira con bondad a nuestros gobernantes, para que, con tu ayuda, promuevan una paz duradera, un auténtico progreso social y una verdadera libertad religiosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

10. *Por los que se encuentran en alguna tribulación.*

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, para que libre al mundo de todas sus miserias, dé salud a los enfermos y pan a los que tienen hambre, libere a los encarcelados y haga justicia a los oprimidos, conceda seguridad a los que viajan, un pronto retorno a los que se encuentran lejos del hogar y la vida eterna a los moribundos.

Se ora un momento en silencio. Luego el que preside dice:

Dios todopoderoso y eterno, consuelo de los afligidos y fortaleza de los que sufren, escucha a los que te invocan en su tribulación, para que experimenten todos la alegría de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R.** Amén.

- *El Sacerdote permanece de pie en la Sede.*
- *Un acólito va a la puerta principal para recibir y presentar la cruz.*
- *Dos acólitos estiran la plataforma, otros dos asisten al acólito para ir develando la cruz y otros dos los acompañan con ciriales.*

ADORACION DE LA SANTA CRUZ

MONICIÓN:

Este gesto de la adoración de la cruz tiene muchísimo años de celebrarse en la Iglesia, pero no es precisamente a la cruz en sí a la que adoramos, sino al misterio que ella encierra. Adoramos el gesto de nuestro Salvador de abrazar libremente este suplicio solo para que entendiéramos cuánto nos ama Dios. Al acercarnos a la cruz, hagámoslo también como un signo de aceptar, hasta las últimas consecuencias, la voluntad de Dios nuestro Padre.

INVITATORIO AL PRESENTAR LA SANTA CRUZ

- *El Acólito hace la presentación en tres momentos, una en el umbral de la puerta principal, otra a mediación de la nave central de la Catedral y otra más al pie de los escalones del santuario, pero antes los acólitos giran la cruz para que le de la cara a los fieles.*

Un acólito acompañado por varios ministros trae por el pasillo central la imagen del crucificado y en tres momentos va develando la cruz, diciendo:

Mírad el árbol de la Cruz donde estuvo clavado Cristo, el Salvador del mundo.

R. Venid y adoremos.

ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ

Al llegar la cruz al santuario el Sacerdote dice:

Tu Cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos, pues del árbol de la Cruz ha venido la alegría al mundo entero.

Luego, baja y arrodillándose la venera. Inmediatamente hacen los mismo los demás sacerdotes concelebrantes.

- *El Sacerdote y sus ministros suben al santuario y se le presenta el texto de los improperios.*
- *Se invita a un grupo representativo de fieles que pasen a venerar la cruz.*
- *Se colocan unas personas para recibir la ofrenda para los santos Lugares.*

MONICIÓN:

Para la adoración del misterio de la cruz solamente las primeras cinco filas de fieles pasarán en este momento y expresarán esta devoción de cualquiera de las tres siguientes formas: Uno arrodillándose frente a ella. Dos, haciendo una reverencia profunda, es decir, inclinando nuestra cabeza y cuerpo delante de la cruz. Y tres, acercándose para darle un beso.

Para no prolongar mucho esta celebración el resto de la Asamblea podrá pasar frente a la cruz al final de la celebración.

Mientras el coro canta, este u otro canto apropiado.

SALMO 66, 2

Que el Señor se apiade de nosotros y nos bendiga, que nos muestre su rostro radiante y misericordioso.

ANTÍFONA:

Tu Cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos: pues del árbol de la Cruz ha venido la alegría al mundo entero.

IMPROPERIOS I

R. Pueblo mío, ¿qué mal te he causado, o en qué cosa te he ofendido? Respóndeme.

¿Porque yo te saqué de Egipto, tú le has preparado una cruz a tu Salvador? **R.**

Hágios o Theós.

R. Santo Dios.

Hágios Ischyrós.

R. Santo, fuerte.

Hágios Athánatos, eleison himás.

R. Santo inmortal, ten piedad de nosotros.

¿Porque yo te guié cuarenta años por el desierto, te alimenté con el maná y te introduje en una tierra fértil, tú le preparaste una cruz a tu Salvador?

R. Hágios o Theós.

¿Qué más pude hacer, o qué dejé sin hacer por ti? Yo mismo te elegí y te planté, hermosa viña mía, pero tú te has vuelto áspera y amarga conmigo, porque en mi sed me diste de beber vinagre y has plantado una lanza en el costado a tu Salvador. **R.**

IMPROPERIOS II

Por ti yo azoté a Egipto y a sus primogénitos y tú me has entregado para que me azoten.

R. Pueblo mío, ¿qué mal te he causado, o en qué cosa te he ofendido? Respóndeme.

Yo te saqué de Egipto y te libré del faraón en el Mar Rojo, y tú me has entregado a los sumos sacerdotes. **R.**

Yo te abrí camino por el mar y tú me has abierto el costado con tu lanza. **R.**

Yo te serví de guía con una columna de nubes y tú me has conducido al pretorio de Pilato. **R.**

Yo te di de comer maná en el desierto y tú me has dado de bofetadas y de azotes. **R.**

Yo te di a beber el agua salvadera que brotó de la peña y tú me has dado a beber hiel y vinagre. **R.**

Por ti yo herí a los reyes cananeos y tú, con una caña, me has herido en la cabeza. **R.**

Yo puse en tus manos un cetro real y tú me has puesto en la cabeza una corona de espinas. **R.**

Yo te exalté con mi omnipotencia y tú me has hecho subir a la deshonra de la Cruz. **R.**

HIMNO

Antífona:

R. Cruz amable y redentora, árbol noble, espléndido. Ningún árbol fue tan rico, ni en sus frutos ni en su flor. Dulce leño, dulces clavos. Dulce el fruto que nos dio. Canta, oh lengua jubilosa, el combate singular en que el Salvador del mundo, inmolado en una cruz, con su sangre redentora a los hombres rescató. **R.**

Cuando Adán, movido a engaño comió el fruto del Edén, el Creador, compadecido, desde entonces decretó que un árbol nos devolviera lo que un árbol nos quitó. **R.**

Quiso, con sus propias armas, vencer Dios al seductor, la sabiduría a la astucia fiero duelo le aceptó, para hacer surgir la vida donde la muerte brotó. **R.**

Cruz amable y redentora, árbol noble, espléndido. Ningún árbol fue tan rico, ni en sus frutos ni en su flor. **R.**

Cuando el tiempo hubo llegado, el Eterno nos envió a su Hijo desde el cielo, Dios eterno como él, que en el seno de una Virgen carne humana revistió. **R.**

Hecho un niño está llorando, de un pesebre en la estrechez. En Belén, la Virgen madre en pañales lo envolvió. He allí al Dios potente, pobre, débil, párvulo. **R.**

Cuando el cuerpo del Dios-Hombre alcanzó su plenitud, al tormento, libremente, cual cordero, se entregó, pues a ello vino al mundo a morir en una cruz. **R.**

Ya se enfrenta a las injurias, a los golpes y al rencor, ya la sangre está brotando de la fuente de salud. En qué río tan divino se ha lavado la creación. **R.**

Árbol santo, cruz excelsa, tu dureza ablanda ya, que tus ramas se dobleguen al morir el Redentor y en tu tronco suavizado, lo sostenga con piedad. **R.**

Feliz puerto preparaste para el mundo náufrago y el rescate presentaste para nuestra redención, pues la Sangre del Cordero en tus brazos se ofrendó. **R.**

Conclusión que nunca debe omitirse:

Elevemos jubilosos a la augusta Trinidad nuestra gratitud inmensa por su amor y redención, al eterno Padre, al Hijo, y al Espíritu de amor. Amén.

- *Al terminar de pasar los fieles el Sacerdote va a su Sede y los ministros a sus lugares.*
- *La cruz es llevada al santuario (presbiterio) a un lado del altar y allí permanece entre dos ciriales.*
- *Uno de los acólitos va al sagrario por el copón y es acompañado por dos ciriales.*
- *Dos acólitos colocan un pequeño mantel y el corporal sobre el altar.*
- *Y una vez colocado el copón sobre el altar, baja de la sede hacia el altar.*

RITO DE LA COMUNIÓN

SAGRADA COMUNIÓN

MONICIÓN:

Nuestra celebración concluye con el rito de la Comunión a la cual nos acercaremos con el firme propósito de cumplir con la voluntad de Dios nuestro Padre y hacernos disponibles a su gracia.

La Sagrada Comunión la podrán recibir en ¿? lugares al frente del altar, ¿? en el pasillo central, uno en cada pasillo lateral. También cuatro medicación de la Iglesia y dos en el atrio central.

Después de que el acólito ha depositado el Santísimo Sacramento sobre el altar y ha descubierto el copón, se acerca el Sacerdote y, previa genuflexión, sube al altar. Ahí, teniendo las manos juntas, dice con voz clara:

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

El Sacerdote, con las manos extendidas, dice junto con el pueblo:

Padre nuestro...

El Sacerdote, con las manos extendidas, prosigue él solo en voz alta:

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

A continuación el Sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.

Seguidamente hace genuflexión, toma una partícula, la mantiene un poco elevada sobre el pizis y dice en voz alta, de cara al pueblo:

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade una sola vez:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

- *Los acólitos con las patenas en sus manos se alistan frente y aun lado del altar.*
- *Los acólitos comulgarán bajo las dos Especies de manos del Sacerdote.*
- *La Reserva se va colocando sobre el altar.*
- *Tener un sacrarium para que los ministros purifiquen sus dedos, lo mismo que un purificador.*
- *Los copones y cálices ya utilizados se llevan a sacristía para su purificación, un acólito se puede encargar de ello.*
- *Cuando el Sacerdote esté por concluir la comunión un acólito y un acólito se le acercan, el primero para tomar el Santísimo y llevarlo al altar, el acólito para acercarle el sacrarium y el purificador.*
- *Al final se recoge también el (los) corporal(es).*
- *Una vez que el Santísimo es llevado al sagrario.*
- *En su momento se acerca el misal.*

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Dios todopoderoso y eterno, que nos has redimido con la gloriosa muerte y resurrección de Jesucristo, por medio de nuestra participación en este sacramento prosigue en nosotros la obra de tu amor y ayúdanos a vivir entregados siempre a tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Como despedida, el Sacerdote, de pie y vuelto hacia el pueblo, extendiendo las manos sobre él, dice la siguiente oración:

ORACION SOBRE EL PUEBLO

Envía, Señor, tu bendición sobre estos fieles tuyos que han conmemorado la muerte de tu Hijo y esperan resucitar con él; concédeles tu perdón y tu consuelo, fortalece su fe y condúcelos a su eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- *Se retira el acólito del Misal.*
- *El Sacerdote sin besar el altar hace reverencia al crucificado y junto con sus ministros se retira.*
- *No hay canto de salida.*

MONICIÓN:

Permanecemos en silencio.

En unos momentos más, los fieles que quieran venerar la cruz del Señor se podrán acercar.

*Y todos se retiran en silencio.
A su debido tiempo se desviste el altar.*

SÁBADO SANTO

LA PIEDAD CRISTIANA

INTRODUCCIÓN

Siguiendo la dinámica del Triduo Pascual, el Sábado Santo es un día de reflexión, de oración y de silencio. Nuestra recomendación es orar, convocar a todos los que intervendrán en la celebración de la Vigilia Pascual para el rezo del Oficio de Lectura que a través de san Efrén nos revela la naturaleza de la sepultura de Cristo, un reposo dinámico que va a despertar a Adán y a Eva, a la humanidad, del sueño de la muerte para hacerlos llevar a la Gloria del Padre. En un segundo momento se puede pasar a la reflexión de las lecturas de la Vigilia utilizando el método de la *lectio divina*, de tal manera que en el binomio de lector-salmista se siga la reflexión de la siguiente manera:

1. Salmista lee la lectura y el lector escucha⁴⁵.
2. Lector lee y el salmista escucha⁴⁶.
3. Ahora el lector reflexiona su lectura, el salmista su salmo, subrayando las frases que para cada uno sean las más importantes.
4. Releer, cada uno, solo las frases que subrayaron.
5. Escoger solo una de las frases y meditarla repitiendo una y otra vez en silencio la frase.
6. Al finalizar las repeticiones, tantas como cada quién lo considere, encerrar en un círculo la palabra que para cada uno sea la más importante.
7. Ahora, repetir esa palabra a manera de susurro hasta llevarla al interior.⁴⁷
8. Compartirse el uno al otro lo contemplado.
9. Llegar a un compromiso, que brote de lo contemplado, que sea creíble realizar y anotararlo para no dejarlo a la memoria.
10. Terminar con una oración de acción de gracias por el don recibido.

En un segundo momento, cada uno de los binomios, de las siete lecturas de Antiguo Testamento y, de la epístola, salmo y evangelio del Nuevo Testamento comparten con los demás sus compromisos iniciando cada uno así:

“En humildad y gratitud les comparto este mi propósito para que intercedan por mí para que ahora Dios me conceda cosechar el fruto de la semilla que Él ha sembrado para su gloria” (palabras similares de cada quien).

Al final, se tiene un pequeño convivio, como anticipo del ágape pascual.

⁴⁵ Recordemos que la máxima eficacia que la gracia de Dios comunica a través de Su Palabra, no es leyendo, sino escuchando. La Palabra de Dios no es letra, sino *ruah*, aliento del Espíritu Santo. De este modo, el lector antes de proclamarle a la Asamblea la Palabra, él mismo, con piedad, con humildad, la recibe.

⁴⁶ Recordemos el pasaje del joven Samuel con el profeta Elí: “si vuelves a escuchar esa voz, di: Habla, Señor, que tu siervo te escucha”. 1Sam 3, 1ss

⁴⁷ “La Palabra de Dios es viva y eficaz como espada de doble filo que deja al descubierto las intenciones más profundas del corazón...” Hb 4,12.

DIA DE SILENCIO

En los atrios de nuestras parroquias, en muchas de ellas, siguen las romerías, continúa la oferta de las palmas (artesanías de espigas de trigo), imágenes para bendecir. En algunas otras, incluso se anticipan con la oferta de velas, cirios y botesitos de agua.

En realidad, hacer una cruzada contra los comerciantes nos ha llevado y, nos seguirá llevando a confrontaciones poco ejemplares. Los invito a mejorar la comunicación con estas personas y pedirles nos ayuden a repartir dípticos sencillos, de pocas palabras y más imágenes que revelen la naturaleza piadosa de ese día.

Al interior de nuestras iglesias, una cruz monumental con un lienzo blanco sería un buen evocador de este misterio de la sepultura de Cristo.

Nuestra recomendación es cerrar los templos por la tarde en espera de la Vigilia Pascual, y ya que el Lucernario debe hacerse en el atrio, sería allí mismo donde se convocaría a la feligresía⁴⁸.

CIRIO PASCUAL Y VELAS BENDITAS

El cirio pascual no se bendice, se consagra y, debe ser uno por celebración. Es decir, el párroco no puede consagrar varios cirios en una misma celebración, pero sí puede pedirle a representantes de cada capilla a que lleven cirios blancos, no adornados, para que junto con las demás velas que son encendidas durante este rito sean, estas luces, testigos de la alegría pascual.

El cirio pascual es un signo de Cristo resucitado, así como el crucifijo lo es respecto de la pasión de Cristo. Por eso, la importancia de que sea uno el adornado y consagrado.

En algunas parroquias, algunos fieles llevan cirios, incluso más grande que el parroquial. La catequesis sencilla sería nuestra estrategia para que los fieles caigan en la cuenta de la naturaleza de esas velas: ser testigos de la alegría pascual, signo de nuestra vocación y misión: “ustedes son la luz del mundo”⁴⁹ que nos llevan a un serio compromiso: “no se enciende una lámpara para ponerla debajo de la cama.”⁵⁰ Así, al igual que las palmas o ramos son testigos de nuestra adhesión a Cristo, ahora las velas son testigos de nuestra misión.

Si ofreces velas a tus fieles, hazlas acompañar con una breve catequesis al respecto.

⁴⁸ De antemano, sabemos que muchas parroquias carecen de un buen atrio para que los fieles sean convocados. En algunas otras hay avenidas de mucha carga vehicular que podría poner en riesgo a la gente. Cada párroco decidirá lo más adecuado.

⁴⁹ Mt 5, 13

⁵⁰ Mt 5, 15

<p>Oh Cristo Jesús, luz verdadera que has venido a iluminar a toda creatura. Por medio de esta vela te reconozco como Rey y Señor de nuestras vidas. Todo te lo debemos a ti, ejerce sobre nosotros todos tus derechos.</p> <p>Renuevo, junto a mis hermanos las promesas del bautismo, renunciando a las tinieblas, a Satanás, a sus seducciones y a sus obras, y prometo vivir en la luz como buen cristiano. Muy en particular me comprometo a hacerte presente en mi familia, en mi trabajo, en mis estudios.</p> <p>Oh luz bendita recuérdame que estoy llamado a vivir en la luz y a portarme como hijo de la luz.</p> <p>Amén.</p>	<p>Oh Cristo Jesús, luz verdadera que has venido a iluminar a toda creatura. Por medio de esta vela te reconozco como Rey y Señor de nuestras vidas. Todo te lo debemos a ti, ejerce sobre nosotros todos tus derechos.</p> <p>Renuevo, junto a mis hermanos las promesas del bautismo, renunciando a las tinieblas, a Satanás, a sus seducciones y a sus obras, y prometo vivir en la luz como buen cristiano. Muy en particular me comprometo a hacerte presente en mi familia, en mi trabajo, en mis estudios.</p> <p>Oh luz bendita recuérdame que estoy llamado a vivir en la luz y a portarme como hijo de la luz.</p> <p>Amén.</p>
---	---

AGUA BENDITA

Sin duda una de las cosas más requerida en estas fiestas es el agua bendita, acompañada claro está, por todas las cuestiones mágicas que la religiosidad de nuestra gente le adjudica.

La razón de ser de esta agua en esta celebración es sin duda el bautismo, corona del proceso penitencial y catecumenal. Sin embargo, un porcentaje muy alto de fieles asiste en razón de llevar de esta agua a sus casas, comercios, negocios. Inclusive, para prácticas exotéricas, sobre todo lo observamos cuando llevan grandes tinas de agua... los párrocos debiéramos ser más cuidadosos en la administración de sacramentos y sacramentales.

Gracias a Dios, los comerciantes no han llegado todavía a tener entre sus ventas, los botesitos para el agua, aunque algunas parroquias ofrecen de varios estilos, incluso atomizadores.

Nuestra recomendación, comprar 52 galones de agua para garantizar que el agua de la pila bautismal será durante el año la misma que se bendijo en la Vigilia Pascual, además, el rito se abreviaría ya que teniendo el agua bendecida se utiliza una fórmula de acción de gracias por el agua que aparece en el apéndice.

Respecto a la catequesis, o se imprime en el mismo bote, donde se acostumbra ofrecérselo a los files, o bien un cartoncito.

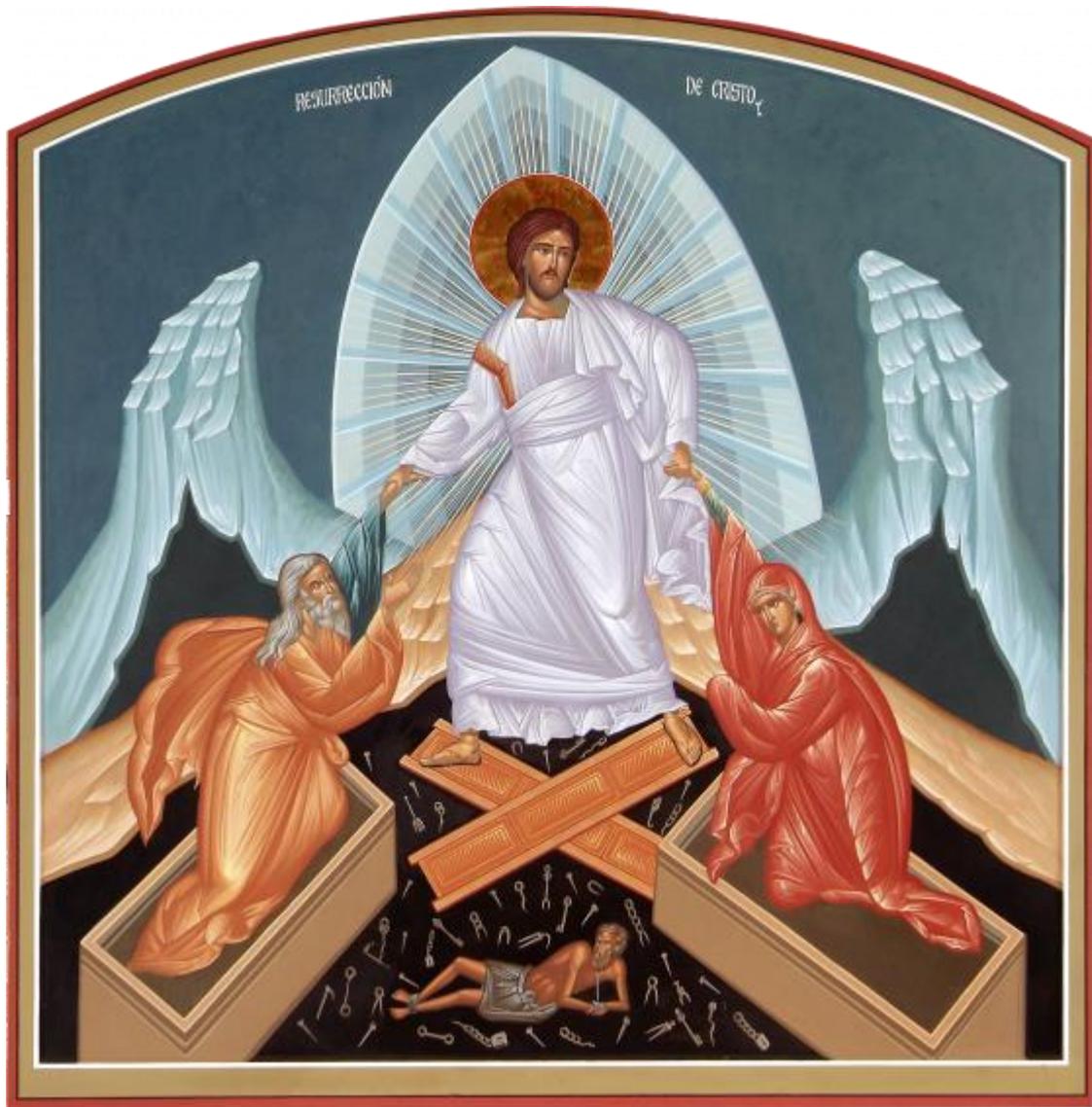
Te bendecimos y te damos gracias
Señor por tu creatura el agua, con ella
renovamos nuestro bautismo,
renovamos nuestra alegría y llenos de
tu misericordia nos vemos libres de las
asechanzas de nuestros enemigos.

Te bendecimos y te damos gracias
Señor por tu creatura el agua, con ella
renovamos nuestro bautismo,
renovamos nuestra alegría y llenos de
tu misericordia nos vemos libres de las
asechanzas de nuestros enemigos.

ÁGAPE PASCUAL

La mayoría de las parroquias celebran la Vigilia Pascual a una hora conveniente ya caída la tarde, algunas inclusive tienen programada la convivencia a manera de kermess, nuestra sugerencia es que los grupos parroquiales preparen una taquiza, o se le pida a la feligresía que cada quien coopere con algo para convivir de tal forma que demostremos nuestra alegría y hermandad con un festejo.

VIGILIA PASCUAL



CEREMONIEROS Y SACRISTIA

15 DE ABRIL DEL AÑO DEL SEÑOR 2017

LUCERNARIO

PREPARATIVOS

Mediatos:

- *Lugar donde encender el fuego nuevo.*
- *Pinzas largas para extraer brasas.*
- *Leña y carbón.*
- *Cirio Pascual y clavos de incienso (cinco).*
- *Lámpara eléctrica.*
- *Sonido externo.*
- *Envases para el agua bendita.*
- *Documentación necesaria de los adultos a bautizar.*
- *Cuetes para el momento del Gloria y para la salida de los fieles.*

Inmediatos:

- *Mesita en el atrio con: Acetre e hisopo, pinzas, punzón, clavos de incienso, vela larga y delgada para tomar el fuego para el cirio pascual, lámpara eléctrica, micrófono inalámbrico, pequeños cirios para los ministros.*
- *El Cirio Pascual debe tener “peinada” la mecha para que sea más fácil de encender.*
- *Evangelario, misal.*
- *Lo necesario para el Bautismo (óleo de los Catecúmenos y Santo Crisma)*
- *Fuente bautismal con flores.*
- *Algodón con alcohol y toallas.*
- *Tres acetres e hisopos de hojas.*
- *Pan, vino y agua.*
- *Cáliz, copones, etc.*

MONICIÓN:

Hemos llegado, Hermanos, al final del Sagrado Triduo de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Ahora nos disponemos a iniciar la Vigilia Pascual, llena de simbolismos y de contrastes.

Iniciaremos con los ritos familiares de la bendición del fuego, casi como se hacía en tiempos de Jesús, y junto a este rito, otro muy familiar también que es encender la lámpara de la casa, para nosotros significado en la consagración del cirio pascual.

La Iglesia está oscura y vacía, signo del sepulcro de Cristo que ha resucitado de entre los muertos, rito que simbolizaremos cuando la luz del cirio pascual la ilumine y todos exultemos con el canto del Gloria.

Dispongámonos a celebrar nuestra fe.

- *El que preside llega con sus ministros al atrio.*
- *Se acerca el acólito del Misal y el micrófono.*

BENDICIÓN DEL FUEGO

El que preside saluda como de costumbre al pueblo congregado y le hace una breve exhortación, con estas palabras u otras semejantes:

Hermanos:

En esta noche santa, en que nuestro Señor Jesucristo pasó de la muerte a la vida, la Iglesia invita a todos sus hijos, diseminados por el mundo, a que se reúnan para velar en oración. Conmemoremos, pues, juntos, la Pascua del Señor, escuchando su palabra y participando en sus sacramentos, con la esperanza cierta de participar también en su triunfo sobre la muerte y de vivir con él para siempre en Dios.

Enseguida bendice el fuego.

Oremos.

Dios nuestro, que por medio de tu Hijo nos has comunicado el fuego de tu vida divina, bendice este fuego nuevo y haz que estas fiestas pascuales enciendan en nosotros el deseo del cielo, para que podamos llegar con un espíritu renovado a la fiesta gloriosa de tu Reino.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- *Se le acerca el acetre y el hisopo.*
- *Se le acerca el cirio pascual y se le entrega el punzón.*

Luego traza sobre el cirio pascual lo siguiente:

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ➤ Cristo ayer y hoy, ➤ Principio y fin, ➤ Alfa ➤ y Omega. ➤ Suyo es el tiempo ➤ y la eternidad. ➤ A él la gloria y el poder, ➤ por los siglos de los siglos. Amén. | <ul style="list-style-type: none"> <i>Traza la línea vertical de la cruz.</i> <i>Traza la línea horizontal de la cruz.</i> <i>Escribe en el cuadrante superior izquierdo (2)</i> <i>Escribe en el cuadrante superior derecho (0)</i> <i>Escribe en el cuadrante inferior izquierdo (1)</i> <i>Escribe en el cuadrante inferior derecho (7)</i> |
|---|--|

- *Se le entrega uno por uno los cinco clavos de incienso.*

Después de haber trazado la cruz y los demás signos, el que preside puede incrustar en el cirio cinco granos de incienso, en forma de cruz, diciendo al mismo tiempo.

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> ➤ Por sus santas llagas ➤ gloriosas, ➤ nos proteja ➤ y nos guarde ➤ Jesucristo nuestro Señor. Amén. | <ul style="list-style-type: none"> <i>arriba superior</i> <i>en el centro</i> <i>abajo inferior</i> <i>centro izquierda</i> <i>centro derecha.</i> |
|---|---|

- *Con la vela larga y delgada, un acólito toma fuego.*
- *Le pasa la vela al que preside que enciende con ella el cirio pascual.*

El que preside enciende el cirio pascual diciendo:

Que la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón y de nuestro espíritu.

- *Primero va la cruz procesional, sin ciriales.*
- *Luego naveta y turiferario*
- *El que preside y sus ministros.*
- *Al final el resto de la Asamblea.*

MONICIÓN:

Nuestro párroco (vicario) llevará el cirio pascual, signo de la luz esplendorosa al umbral de la puerta de la Iglesia, anunciando a las tinieblas que Cristo las ha vencido y que inicia el reino de la luz.

Cuando celebrante se detenga a mediación de la Iglesia y nos anuncie la luz de Cristo, nos acercaremos para encender nuestras velas.

PROCESIÓN

A continuación el que preside toma el cirio pascual y, manteniéndolo elevado, canta él solo:

Cristo luz del mundo.

R. Demos gracias a Dios.

- *A mediación de la Iglesia vuela a repetir el versículo, mientras que los fieles se acercan a tomar luz del cirio.*
- *Es conveniente que ya unos seis ministros se encuentren allí con velas para que sean ellos los que le pasen la luz a los fieles.*
- *Al llegar al pie del altar vuelve a repetir el versículo y los sacristanes le ayudan a subir el cirio y colocarlo a un lado del ambón.*

MONICIÓN:

El pregón pascual es el anuncio de la resurrección de Cristo a toda creatura a todo el universo.

Mantengamos nuestras velas encendidas.

- *Se acercan los acólitos con el turíbulo y la naveta, el acólito toma la naveta y se la presenta al que preside que nutre el turíbulo con incienso.*
- *El Acólito toma el turíbulo y se lo entrega al que preside.*

➤ *El que preside incienso el cirio tres veces tres y va a la ambón.*

PREGON PASCUAL

Se incienso antes de proclamarse.

A légrese, por fin, los coros de los ángeles, alégrese las jerarquías del cielo, y por la Victoria de rey tan poderoso, que las trompetas anuncien la salvación.

Goce también la tierra, inundada de tanta claridad y que, radiante con el fulgor del rey eterno, se sienta libre de la tiniebla que cubría el orbe entero.

Alégrese también nuestra madre la Iglesia, revestida de luz tan brillante; resuene este templo con las aclamaciones del pueblo.

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario aclamar con nuestras voces y con todo el afecto del corazón, a Dios invisible, el Padre todopoderoso, y a su único Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Porque él ha pagado por nosotros al eterno Padre la deuda de Adán y ha borrado con su sangre inmaculada, la condena del antiguo pecado.

Porque éstas son las fiestas de Pascua, en las que se inmola el verdadero Cordero, cuya sangre consagra las puertas de los fieles.

Esta es la noche en que sacaste de Egipto a los israelitas, nuestros padres, y los hiciste pasar a pie el mar Rojo. Esta es la noche en que la columna de fuego esclareció las tinieblas del pecado.

Esta es la noche que a todos los que creen en Cristo, por toda la tierra, los arranca de los vicios del mundo y de la oscuridad del pecado, los restituye a la gracia y los agrega a los santos.

Esta es la noche en que, rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciende victorioso del abismo.

¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros! ¡Qué incomparable ternura y caridad!
¡Para rescatar al esclavo entregaste al Hijo!

Necesario fue el pecado de Adán, que ha sido borrado por la muerte de Cristo.
¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!

Y así, esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes.

¡Qué noche tan dichosa, en que se une el cielo con la tierra, lo humano con lo divino!

En esta noche de gracia, acepta, Padre santo, el sacrificio vespertino de alabanza que la santa Iglesia te ofrece en la solemne ofrenda de este cirio, obra de las abejas.

Te rogamos, Señor, que este cirio, consagrado a tu nombre para destruir la oscuridad de esta noche, arda sin apagarse y, aceptado como perfume, se asocie a las lumbreras del cielo.

Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo, ese lucero que no conoce ocaso, Jesucristo, tu Hijo, que volviendo del abismo, brilla sereno para el linaje humano y vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

- *Los fieles apagan sus velas.*
- *Se enciende a media luz la Iglesia.*
- *Se acerca el acólito del Misal.*

MONICIÓN:

Toda Vigilia va acompañada de lecturas, reflexiones y oraciones. Ahora la Palabra de Dios nos iluminará todo el Plan de Salvación que Dios había trazado desde antes de todos los siglos, en la persona de su Hijo amado y que en Jesucristo nos ha sido revelado.

Después de cada lectura y salmo, nuestro párroco (vicario, celebrante) hará una oración.

Escuchemos respetuosamente.

- *El Primer lector sube al ambón.*

LITURGIA DE LA PALABRA

*Terminado el pregón, todos apagan sus velas y se sientan.
Antes de comenzar las lecturas,
el que preside exhorta a la asamblea con estas palabras u otras semejantes.*

Hermanos, con el pregón solemne de la Pascua, hemos entrado ya en la noche santa de la resurrección del Señor.

Escuchemos con recogimiento la Palabra de Dios. Meditemos cómo, en la antigua alianza, Dios salvó a su pueblo y en la plenitud de los tiempos, envió al mundo a su Hijo para que nos redimiera.

Oremos para que Dios, nuestro Padre, conduzca a su plenitud esta obra de salvación, iniciada con la muerte y resurrección de Jesucristo.

➤ *El que preside se sienta.*

PRIMERA LECTURA

Vio Dios todo lo que había hecho y lo encontró muy bueno.

Lectura del libro del Génesis

1, 1. 26-31

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. Y dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine a los peces del mar, a las aves del cielo, a los animales domésticos y a todo animal que se arrastra sobre la tierra”.

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen suya lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: “Sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todo ser viviente que se mueve sobre la tierra”.

Y dijo Dios “He aquí que les entrego todas las plantas de semilla que hay sobre la faz de la tierra, y todos los árboles que producen fruto y semilla, para que les sirvan de alimento. Y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, a todos los seres que respiran, también les doy por alimento las verdes plantas”. Y así fue. Vio Dios todo lo que había hecho y lo encontró muy bueno.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 103

R. Bendice al Señor, alma mía.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. **R.**

Sobre bases incommovibles asentaste la tierra para siempre. Con un vestido de mares la cubriste y las aguas en los montes concentraste. **R.**

En los valles haces brotar las fuentes, que van corriendo entre montañas; junto al arroyo vienen a vivir las aves, que cantan entre las ramas. **R.**

Desde tu cielo riegas los montes y sacias la tierra del fruto de tus manos; haces brotar hierba para los ganados y pasto para los que sirven al hombre. **R.**

¡Qué numerosas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con maestría! La tierra está llena de tus creaturas. Bendice al Señor, alma mía. **R.**

- *Todos nos ponemos de pie.*
- *Se acerca el acólito del Misal.*

DESPUÉS DE LA PRIMERA LECTURA

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno, que en todas las obras de tu amor te muestras admirable, concédenos comprender que la redención realizada por Cristo, nuestra Pascua, es una obra más maravillosa todavía que la misma creación del universo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- *Todos se sientan.*
- *Sube el siguiente lector.*

SEGUNDA LECTURA

El sacrificio de nuestro patriarca Abraham.

Lectura del libro del Génesis

22, 1-18

En aquel tiempo, Dios le puso una prueba a Abraham y le dijo: ¡Abraham, Abraham!” El respondió: “Aquí estoy”. Y Dios le dijo: “Toma a tu hijo único, Isaac, a quien tanto amas; vete a la región de Moria y ofrécemelo en sacrificio, en el monte que yo te indicaré”.

Abraham madrugó, aparejó su burro, tomó consigo a dos de sus criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el sacrificio y se encaminó al lugar que Dios le había indicado. Al tercer día divisó a lo lejos el lugar. Les dijo entonces a sus criados: “Quédense aquí con el burro; yo iré con el muchacho hasta allá, para adorar a Dios y después regresaremos”.

Abraham tomó la leña para el sacrificio, se la cargó a su hijo Isaac y tomó en su mano el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos. Isaac dijo a su padre Abraham: “¡Padre!” El respondió: “¿Qué quieres, hijo?” El muchacho contestó: “Ya tenemos fuego y leña, pero, ¿dónde está el cordero para el sacrificio?” Abraham le contestó: “Dios nos dará el cordero para el sacrificio, hijo mío”. Y siguieron caminando juntos.

Cuando llegaron al sitio que Dios le había señalado, Abraham levantó un altar y acomodó la leña. Luego ató a su hijo Isaac, lo puso sobre el altar, encima de la leña, y tomó el cuchillo para degollarlo.

Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y le dijo: “¡Abraham, Abraham!” El contestó: “Aquí estoy”. El ángel le dijo: “No descargues la mano contra tu hijo, ni le hagas daño. Ya veo que temes a Dios, porque no le has negado a tu hijo único”. Abraham

levantó los ojos y vio un carnero, enredado por los cuernos en la maleza. Atrapó el carnero y lo ofreció en sacrificio, en lugar de su hijo. Abraham puso por nombre a aquel sitio “el Señor provee”, por lo que aun el día de hoy se dice: “el monte donde el Señor provee.

El ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo y le dijo: “Juro por mí mismo, dice el Señor, que por haber hecho esto y no haberme negado a tu hijo único, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades enemigas. En tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos de la tierra, porque obedeciste a mis palabras”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL	Del salmo 15
---------------------------	---------------------

R. Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti.

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos.

Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado, jamás tropezaré. **R.**

Por eso se me alegran el corazón y el alma y mi cuerpo vivirá tranquilo, porque tú no me abandonarás a la muerte, ni dejarás que sufra yo la corrupción. **R.**

Enséñame el camino de la vida, sácíame de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti. **R.**

- *Todos nos ponemos de pie.*
- *Se acerca el acólito del Misal.*

DESPUÉS DE LA SEGUNDA LECTURA

Oremos.

Señor Dios, Padre de los creyentes, que por medio del sacramento pascual del bautismo sigues cumpliendo la promesa hecha a Abraham de multiplicar su descendencia por toda la tierra y de hacerlo el padre de todas las naciones, concede a tu pueblo responder dignamente a la gracia de tu llamado.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- *Todos se sientan.*
- *Sube el siguiente lector.*

TERCERA LECTURA

Los israelitas entraron en el mar sin mojarse.

Lectura del libro del Éxodo
14, 15-15, 1

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: “¿Por qué sigues clamando a mí? Diles a los israelitas que se pongan en marcha. Y tú, alza tu bastón, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en el mar sin mojarse. Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a expensas del faraón y de todo su ejército, de sus carros y jinetes. Cuando me haya cubierto de gloria a expensas del faraón, de sus carros y jinetes, los egipcios sabrán que yo soy el Señor”.

El ángel del Señor, que iba al frente de las huestes de Israel, se colocó tras ellas. Y la columna de nubes que iba adelante, también se desplazó y se puso a sus espaldas, entre el campamento de los israelitas y el campamento de los egipcios. La nube era tinieblas para unos y claridad para otros, y así los ejércitos no trabaron contacto durante toda la noche.

Moisés extendió la mano sobre el mar, y el Señor hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del este, que secó el mar, y dividió las aguas. Los israelitas entraron en el mar y no se mojaban, mientras las aguas formaban una muralla a su derecha y a su izquierda. Los egipcios se lanzaron en su persecución y toda la caballería del faraón, sus carros y jinetes, entraron tras ellos en el mar.

Hacia el amanecer, el Señor miró desde la columna de fuego y humo al ejército de los egipcios y sembró entre ellos el pánico. Trabó las ruedas de sus carros, de suerte que no avanzaban sino pesadamente. Dijeron entonces los egipcios: “Huyamos de Israel, porque el Señor lucha en su favor contra Egipto”.

Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Extiende tu mano sobre el mar, para que vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes”. Y extendió Moisés su mano sobre el mar, y al amanecer, las aguas volvieron a su sitio, de suerte que al huir, los egipcios se encontraron con ellas, y el Señor los derribó en medio del mar. Volvieron las aguas y cubrieron los carros, a los jinetes y a todo el ejército del faraón, que se había metido en el mar para perseguir a Israel. Ni uno solo se salvó.

Pero los hijos de Israel caminaban por lo seco en medio del mar. Las aguas les hacían muralla a derecha e izquierda. Aquel día salvó el Señor a Israel de las manos de Egipto. Israel vio a los egipcios, muertos en la orilla del mar. Israel vio la mano fuerte del Señor sobre los egipcios, y el pueblo temió al Señor y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo. Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico al Señor:

SALMO RESPONSORIAL

Ex 15

R. Alabemos al Señor por su victoria.

Cantemos al Señor, sublime es su victoria: caballos y jinetes arrojó en el mar. Mi fortaleza y mi canto es el Señor, él es mi salvación; él es mi Dios, y yo lo alabaré, es el Dios de mis padres, y yo le cantaré. **R.**

El Señor es un guerrero, su nombre es el Señor. Precipitó en el mar los carros del faraón y a sus guerreros; ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes. **R.**

Las olas los cubrieron, cayeron hasta el fondo, como piedras. Señor, tu diestra brilla por su fuerza, tu diestra, Señor, tritura al enemigo. **R.**

Tú llevas a tu pueblo para plantarlo en el monte que le diste en herencia, en el lugar que convertiste en tu morada, en el santuario que construyeron tus manos. Tú, Señor, reinarás para siempre. **R.**

- *Todos nos ponemos de pie.*
- *Se acerca el acólito del Misal.*

DESPUÉS DE LA TERCERA LECTURA

Oremos.

Tus antiguos prodigios se renuevan, Señor, también en nuestros tiempos, pues lo que tu poder hizo con las aguas para librar a un solo pueblo de la esclavitud del faraón, lo repites ahora, por medio del agua del bautismo, para salvar a todas las naciones. Concede a todos los hombres del mundo entero contarse entre los hijos de Abraham y participar de la dignidad del pueblo elegido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- *Todos se sientan.*
- *Sube el siguiente lector.*

CUARTA LECTURA

Con amor eterno se ha apiadado de ti tu redentor.

Lectura del libro del profeta Isaías

54, 5-14

“**E**l que te creó, te tomará por esposa; su nombre es ‘Señor de los ejércitos’. Tu redentor es el Santo de Israel; será llamado ‘Dios de toda la tierra’.

Como a una mujer abandonada y abatida te vuelve a llamar el Señor. ¿Acaso repudia uno a la esposa de la juventud?, dice tu Dios.

Por un instante te abandoné, pero con inmensa misericordia te volveré a tomar. En un arrebató de ira te oculté un instante mi rostro, pero con amor eterno me he apiadado de ti, dice el Señor, tu redentor.

Me pasa ahora como en los días de Noé: entonces juré que las aguas del diluvio no volverían a cubrir la tierra; ahora juro no enojarme ya contra ti ni volver a amenazarte. Podrán desaparecer los montes y hundirse las colinas, pero mi amor por ti no desaparecerá y mi alianza de paz quedará firme para siempre. Lo dice el Señor, el que se apiada de ti.

Tú, la afligida, la zarandeada por la tempestad, la no consolada: He aquí que yo mismo coloco tus piedras sobre piedras finas, tus cimientos sobre zafiros; te pondré almenas de rubí y puertas de esmeralda y murallas de piedras preciosas. Todos tus hijos serán discípulos del Señor, y será grande su prosperidad. Serás consolidada en la justicia. Destierra la angustia, pues ya nada tienes que temer; olvida tu miedo, porque ya no se acercará a ti”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 29

R. Te alabaré, Señor, eternamente.

Te alabaré, Señor, pues no dejaste que se rieran de mí mis enemigos. Tú, Señor, me salvaste de la muerte y a punto de morir, me reviviste. **R.**

Alaben al Señor quienes lo aman, den gracias a su nombre, porque su ira dura un solo instante y su bondad, toda la vida. El llanto nos visita por la tarde; por la mañana, el júbilo. **R.**

Escúchame, Señor, y compadécete; Señor, ven en mi ayuda. Convertiste mi duelo en alegría, te alabaré por eso eternamente. **R.**

- *Todos nos ponemos de pie.*
- *Se acerca el acólito del Misal.*

DESPUÉS DE LA CUARTA LECTURA

Oremos.

Señor Dios, siempre fiel a tus promesas, aumenta, por medio del bautismo, el número de tus hijos y multiplica la descendencia prometida a la fe de los patriarcas, para que tu Iglesia vea que se va cumpliendo tu voluntad de salvar a todos los hombres, como los patriarcas lo creyeron y esperaron. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- *Todos se sientan.*
- *Sube el siguiente lector.*

QUINTA LECTURA

*Vengan a mí y vivirán.
Sellaré con ustedes una alianza perpetua.*

Lectura del libro del profeta Isaías

55, 1-11

Esto dice el Señor: “Todos ustedes, los que tienen sed, vengan por agua; y los que no tienen dinero, vengan, tomen trigo y coman; tomen vino y leche sin pagar. ¿Por qué gastar el dinero en lo que no es pan y el salario, en lo que no alimenta?”

Escúchenme atentos y comerán bien, saborearán platillos sustanciosos. Présteme atención, vengan a mí, escúchenme y vivirán.

Sellaré con ustedes una alianza perpetua, cumpliré las promesas que hice a David. Como a él lo puse por testigo ante los pueblos, como príncipe y soberano de las naciones, así tú reunirás a un pueblo desconocido, y las naciones que no te conocían acudirán a ti, por amor del Señor, tu Dios, por el Santo de Israel, que te ha honrado.

Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal, sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, sus caminos no son mis caminos. Porque así como aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los de ustedes y mis pensamientos a sus pensamientos.

Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL	Isaías 12
---------------------------	------------------

R. El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador: con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza, y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de salvación. **R.**

Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R.**

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra. Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. **R.**

- *Todos nos ponemos de pie.*
- *Se acerca el acólito del Misal.*

DESPUÉS DE LA QUINTA LECTURA

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno, única esperanza del mundo, tú que anunciaste por la voz de tus profetas los misterios que estamos celebrando esta noche, infunde en nuestros corazones la gracia de tu Espíritu, para que podamos vivir una vida digna de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- *Todos se sientan.*
- *Sube el siguiente lector.*

SEXTA LECTURA

Sigue el camino que te conduce a la luz del Señor.

Lectura del libro del profeta Baruc

3, 9-15. 32-4, 4

Escucha, Israel, los mandatos de vida, presta oído para que adquieras prudencia. ¿A qué se debe, Israel, que estés aún en país enemigo, que envejezcas en tierra extranjera, que te hayas contaminado por el trato con los muertos, que te veas contado entre los que descienden al abismo?

Es que abandonaste la fuente de la sabiduría. Si hubieras seguido los senderos de Dios, habitarías en paz eternamente.

Aprende dónde están la prudencia, la inteligencia y la energía, así aprenderás dónde se encuentra el secreto de vivir larga vida, y dónde la luz de los ojos y la paz. ¿Quién es el que halló el lugar de la sabiduría y tuvo acceso a sus tesoros? El que todo lo sabe, la conoce; con su inteligencia la ha escudriñado. El que cimentó la tierra para todos los tiempos, y la pobló de animales cuadrúpedos; el que envía la luz, y ella va, la llama, y temblorosa le obedece; llama a los astros, que brillan jubilosos en sus puestos de guardia, y ellos le responden: “Aquí estamos”, y refulgen gozosos para aquel que los hizo.

El es nuestro Dios y no hay otro como él; él ha escudriñado los caminos de la sabiduría y se la dio a su hijo Jacob, a Israel, su predilecto. Después de esto, ella apareció en el mundo y convivió con los hombres. La sabiduría es el libro de los mandatos de Dios, la ley de validez eterna; los que la guardan, vivirán, los que la abandonan, morirán.

Vuélvete a ella, Jacob, y abrázala; camina hacia la claridad de su luz; no entregues a otros tu gloria, ni tu dignidad a un pueblo extranjero. Bienaventurados nosotros, Israel, porque lo que agrada al Señor nos ha sido revelado.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18

R. Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R.**

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandatos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R.**

Más deseables que el oro y las piedras preciosas las normas del Señor, y más dulces que la miel de un panal que gotea. **R.**

- *Todos nos ponemos de pie.*
- *Se acerca el acólito del Misal.*

DESPUÉS DE LA SEXTA LECTURA

Oremos.

Dios nuestro, que haces crecer continuamente a tu Iglesia con hijos llamados de todos los pueblos, dignate proteger siempre con tu gracia a quienes has hecho renacer en el bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- *Todos se sientan.*
- *Sube el siguiente lector.*

SEPTIMA LECTURA

Los rociaré con agua pura y les daré un corazón nuevo.

Lectura del libro del profeta Ezequiel

36, 16-28

En aquel tiempo, me fue dirigida la palabra del Señor en estos términos: “Hijo de hombre, cuando los de la casa de Israel habitaban en su tierra, la mancharon con su conducta y con sus obras; como inmundicia fue su proceder ante mis ojos. Entonces descargué mi furor contra ellos, por la sangre que habían derramado en el país y por haberlo profanado con sus idolatrías. Los dispersé entre las naciones y anduvieron errantes por todas las tierras. Los juzgué según su conducta, según sus acciones los sentencié. Y en las naciones a las que se fueron, desacreditaron mi santo nombre, haciendo que de ellos se dijera: ‘Este es el pueblo del Señor, y ha tenido que salir de su tierra’.

Pero, por mi santo nombre, que la casa de Israel profanó entre las naciones a donde llegó, me he compadecido. Por eso, dile a la casa de Israel: ‘Esto dice el Señor: no lo hago por ustedes, casa de Israel. Yo mismo mostraré la santidad de mi nombre excelso, que ustedes profanaron entre las naciones. Entonces, ellas reconocerán que yo soy el Señor, cuando, por medio de ustedes les haga ver mi santidad.

Los sacaré a ustedes de entre las naciones, los reuniré de todos los países y los llevaré a su tierra. Los rociaré con agua pura y quedarán purificados; los purificaré de todas sus inmundicias e idolatrías.

Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de ustedes el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu y los haré vivir según mis preceptos y guardar y cumplir mis mandamientos. Habitarán en la tierra que di a sus padres; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios’ ”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12

R. El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de salvación. **R.**

Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R.**

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra. Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. **R.**

- *Todos nos ponemos de pie.*
- *Se acerca el acólito del Misal.*

DESPUÉS DE LA SÉPTIMA LECTURA

Oremos.

Señor Dios nuestro, poder inmutable y luz sin ocaso, prosigue bondadoso a través de tu Iglesia, sacramento de salvación, la obra que tu amor dispuso desde la eternidad; que todo el mundo vea y reconozca que los caídos se levantan, que se renueva lo que habla envejecido y que todo se integra en aquel que es el principio de todo, Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Terminada la oración de la última lectura del Antiguo Testamento, con el responsorio y la oración correspondiente, se encienden las velas del altar.

*El que preside entona solemnemente el Gloria,
que todos prosiguen y se tocan las campanas.*

- *Se coloca el mantel y los corporales en el altar.*
- *Se coloca el Evangelionario en el altar.*
- *Se encienden las velas del altar y las luces del templo.*
- *Se encienden cuetes en la azotea de la Iglesia.*

Gloria a Dios en el cielo...

*Después del Gloria, el que preside dice
la Oración COLECTA, como de ordinario.*

ORACIÓN COLECTA

Oremos.

Dios nuestro, que haces resplandecer esta noche santa con la gloria del Señor resucitado, aviva en tu Iglesia el espíritu filial, para que, renovados en cuerpo y alma, nos entreguemos plenamente a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

- *Todos se sientan.*
- *Sube el siguiente lector.*
- *En sacristía se prepara el turíbulo.*
- *No hay ciriales.*

EPISTOLA

*Cristo, una vez resucitado de entre los muertos,
ya nunca morirá*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos
6, 3-11

Hermanos: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Porque, si hemos estado íntimamente unidos a él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos en su resurrección. Sabemos que nuestro viejo yo fue crucificado con Cristo, para que el cuerpo del pecado quedara destruido, a fin de que ya no sirvamos al pecado, pues el que ha muerto queda libre del pecado.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él, porque al morir, murió al pecado de una vez para

siempre; y al resucitar, vive ahora para Dios. Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

- *Se acerca el turiferario y la naveta.*
- *El que preside nutre de incienso al turíbulo.*
- *No hay ciriales porque está el cirio pascual.*
- *El que preside va al altar por el Evangelionario y después de dirige al ambón.*
- *Todos nos ponemos de pie.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 117

R. Aleluya, aleluya.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna.

Diga la casa de Israel: “Su misericordia es eterna”. **R.**

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo. No moriré, continuaré viviendo, para contar lo que el Señor ha hecho. **R.**

La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente. **R.**

- *Después de saludar a la Asamblea y de signar el texto del Evangelio, toma el turíbulo e incienso el Evangelionario.*
- *Mientras lo incienso puede decir en secreto: “Que la lectura de este Evangelio penetre en las mentes, corazones y voluntades de quiénes con piedad lo escuchemos”.*
- *Luego, regresa el turíbulo.*
- *Si es voluntad del que preside, el turiferario puede permanecer cercano al ambón hasta finalizar la proclamación del Evangelio.*

EVANGELIO

Ha resucitado e irá delante de ustedes a Galilea,



Lectura del santo Evangelio según san Mateo

28, 1-10

Transcurrido el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto se produjo un gran temblor, porque el ángel del Señor bajó del cielo y acercándose al sepulcro, hizo rodar la piedra que lo tapaba y se sentó encima de ella. Su rostro brillaba como el relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve. Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. El ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: “No teman. Ya sé que buscan a Jesús, el crucificado. No está aquí; ha resucitado, como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde lo habían puesto. Y ahora, vayan de prisa a decir a sus discípulos: ‘Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de ustedes a Galilea; allá lo verán’. Eso es todo”.

Ellas se alejaron a toda prisa del sepulcro, y llenas de temor y de gran alegría, corrieron a dar la noticia a los discípulos. Pero de repente Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se le acercaron, le abrazaron los pies y lo adoraron. Entonces les dijo Jesús: “No tengan miedo. Vayan a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea. Allí me verán”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

➤ *Todos se sientan.*

HOMILIA

Monición (solo si hay bautismos):

El fruto inmediato de la resurrección es el gran bautismo universal, todos estamos llamados a ser hijos de Dios y no tan solo a compartir tan especial linaje, sino a vivirlo, manifestarlo.

Por ello, en esta noche santa no puede faltar la celebración del Bautismo, la puerta que Jesús nos ha abierto para que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Al participar de este rito, cada uno hágase disponible a la gracia de Dios a fin de que se renueve en cada uno de nosotros la gracia bautismal.

- *Los ritos iniciales del Bautismo debieron hacerse antes de la celebración de la Vigilia (Imposición de la cruz y la unción pre-bautismal) en una pequeña ceremonia privada.*
- *De lo contrario hay que iniciar con ellos.*
- *Los bautizandos no deben portar el ropón desde el inicio de la celebración, sino serles puestos en el momento del rito de la vestidura blanca.*
- *Se invita a pasar a los papás y padrinos de los niños que van a ser bautizados.*
- *La Pila Bautismal está colocada a la izquierda del santuario en correspondencia con el ambón.*
- *El que preside se queda frente al altar.*
- *Se acerca el acólito del misal.*

LITURGIA BAUTISMAL

El que preside exhorta a los presentes, con estas u otras palabras semejantes.

Hermanos, acompañemos con nuestra oración a estos catecúmenos que anhelan renacer a nueva vida en la fuente del bautismo, para que Dios, nuestro Padre, les otorgue su protección y su amor.

- *Permanecemos de pie por ser Pascua.*
- *Uno de los cantores entona las letanías de los santos.*

LETANÍAS DE LOS SANTOS

Señor, ten piedad de nosotros
 Cristo, ten piedad de nosotros
 Señor, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad de nosotros.
 Cristo, ten piedad de nosotros.
 Señor, ten piedad de nosotros.

Santa María, Madre de Dios
 San Miguel
 Santos Ángeles de Dios
 San Juan Bautista
 San José
 Santos Pedro y Pablo
 San Andrés
 San Juan
 Santa María Magdalena
 San Esteban
 San Ignacio de Antioquia
 San Lorenzo
 Santas Perpetua y Felicitas
 Santa Inés
 San Gregorio
 San Agustín
 San Atanasio
 San Basilio
 San Martín
 San Benito
 Santos Francisco y Domingo
 San Francisco Javier
 San Juan María Vianney
 Santa Catalina de Siena
 Santa Teresa de Jesús
 Santos y Santas de Dios

Ruega por nosotros.

Muéstrate propicio
 De todo mal
 De todo pecado
 De la muerte eterna
 Por tu encarnación
 Por tu muerte y resurrección
 Por el don del Espíritu Santo

Líbranos, Señor.

Nosotros, que somos pecadores

Te rogamos, óyenos.

Para que te dignes comunicar tu propia vida
 a quienes has llamado al bautismo.

Jesús, Hijo de Dios vivo.

Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

El que preside, con las manos juntas, dice la siguiente oración:

Derrama, Señor, tu infinita bondad en este sacramento del bautismo y envía a tu santo Espíritu, para que haga renacer de la fuente bautismal a estas nuevas hijas tuyas, que van a ser santificadas por tu gracia, mediante la colaboración de nuestro ministerio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

BENDICIÓN DEL AGUA BAPTISMAL

Enseguida el que preside bendice el agua bautismal, diciendo con las manos juntas, la siguiente oración:

Dios nuestro, que con tu poder invisible realizas obras admirables por medio de los signos de los sacramentos y has hecho que tu creatura, el agua, signifique de muchas maneras la gracia del bautismo.

Dios nuestro, cuyo Espíritu aleteaba sobre la superficie de las aguas en los mismos principios del mundo, para que ya desde entonces el agua recibiera el poder de dar la vida.

Dios nuestro, que incluso en las aguas torrenciales del diluvio prefiguraste el nuevo nacimiento de los hombres, al hacer que de una manera misteriosa, un mismo elemento diera fin al pecado y origen a la virtud.

Dios nuestro, que hiciste pasar a pie enjuto por el mar Rojo a los hijos de Abraham, a fin de que el pueblo liberado de la esclavitud del faraón, prefigurara al pueblo de los bautizados.

Dios nuestro, cuyo Hijo, al ser bautizado por el precursor en el agua del Jordán, fue ungido por el Espíritu Santo; suspendido en la cruz, quiso que brotaran de su costado sangre y agua; y después de su resurrección mandó a sus apóstoles: "Id y enseñad a todas las naciones bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo."

Mira ahora a tu Iglesia en oración y abre para ella la fuente del bautismo. Que por la obra del Espíritu Santo esta agua adquiera la gracia de tu Unigénito, para que el hombre, creado a tu imagen, limpio de su antiguo pecado por el sacramento del bautismo, renazca a la vida nueva por el agua y el Espíritu Santo.

Si lo cree oportuno, introduce el cirio pascual en el agua una o tres veces, diciendo:

Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo, por tu Hijo, descienda sobre el agua de esta fuente,

Manteniendo el cirio dentro del agua, prosigue:

para que todos los que en ella reciban el bautismo, sepultados con Cristo en su muerte, resuciten también con él a la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Enseguida saca el cirio del agua y el pueblo dice la siguiente aclamación o alguna otra adecuada:

Fuentes del Señor, bendecid al Señor, alabadlo y glorificadlo por los siglos.

EXAMEN Y PROFESIÓN DE FE

➤ *El que preside se dirige a los Papás y Padrinos.*

Queridos papás y padrinos. En el sacramento del bautismo, el amor de Dios va infundir, por el agua y el Espíritu Santo, la vida nueva a estos niños, que ustedes han presentado a la Iglesia. Procuren educarlos de tal modo en la fe, que esa vida divina se vea preservada del pecado y pueda desarrollarse en ellos de día en día.

Así pues, movidos por la fe, si están ustedes dispuestos a aceptar este privilegio y obligación, recordando el compromiso de su propio bautismo, renuncien al pecado y proclamen su fe en Jesucristo, que es la fe de la Iglesia, en la cual estos niños van a ser bautizados.

➤ *Los Papás y Padrinos y toda la Asamblea responden:*

¿Renuncian ustedes a Satanás?

R. Sí, renuncio.

¿Renuncian a todas sus obras?

R. Sí, renuncio.

¿Renuncian a todas sus seducciones?

R. Sí, renuncio.

Luego, prosigue:

¿Creen ustedes en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

R. Sí, creo.

¿Creen en Jesucristo, su Hijo único y Señor nuestro, que nació de la Virgen María, padeció y murió por nosotros, resucitó y está sentado a la derecha del Padre?

R. Sí, creo.

¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

R. Sí, creo.

Esta es nuestra fe, la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Se acercan los papás y sus padrinos a la pila bautismal llevando a los bautizandos y el que preside les pregunta:

Papás de **N.**, quieren que su hijo(a) sea bautizado en esta fe de la Iglesia que acabamos de profesar.

Papás:

R. Sí queremos.

El que preside:

N., Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

RITOS ILUSTRATIVOS DEL BAUTISMO

MONICIÓN:

Ahora, estos niños que han sido llamados a formar parte de la familia de Dios, recibir las insignias propias a su nueva condición de hijos de Dios, la primera de ellas será una unción en la cabeza con óleo perfumado, de la misma forma en que se viene haciendo por más de 4,000 años. Luego, se les impondrá la vestidura blanca, símbolo de su dignidad de hijos de Dios y por último se les entregará la luz, misma que habrá de compartir con sus hermanos toda la vida.

- *Un acólito presenta la crismera, al final le ofrece algo de algodón con alcohol.*

El que preside:

Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que los ha librado del pecado y les ha dado la nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, los unja con el crisma de la salvación, para que, incorporados a su pueblo, sean para siempre miembros de Cristo Sacerdote, de Cristo profeta y de Cristo rey.

Luego le impone la vestidura blanca, diciendo:

N. y N. Ustedes ya han sido transformados en nuevas creaturas y se han revestido de Cristo, que esta vestidura blanca sea para ustedes símbolo de su nueva dignidad de hijos de Dios. Con la ayuda y ejemplo de sus familiares consérvala sin mancha hasta la vida eterna.

Ahora con la vela encendida, el que preside se dirige a los recién bautizados y luego a los papás y padrinos de los mismos:

- *Cada uno de los Padrinos van al Cirio Pascual y enciende la vela, quienes la llevan a los papás en presencia del que preside.*
- *El que preside se dirige primero a los niños y luego a sus papás.*

Reciban la luz de Cristo,

A ustedes papás y padrinos, se les confía el cuidado de esta luz, a fin de que estos niños que han sido iluminados por Cristo, caminen siempre como hijos de la luz y, perseverando en la fe, puedan salir al encuentro del Señor, con todos los santos, cuando venga al final de los tiempos.

Signando los oídos y los labios de los recién bautizados, el que preside les dice:

El Señor que hizo oír a los sordos y hablar a los mudos, te conceda a su tiempo escuchar su Palabra y profesar la fe, para alabanza y gloria de Dios Padre.

- *Con este rito termina la celebración del Bautismo.*
- *Un acólito entrega a los papás las actas para que certifiquen la veracidad de los datos.*
- *Los papás y padrinos regresan a sus lugares.*
- *El que preside se dirige ahora a la Asamblea.*

RENOVACIÓN COMUNITARIA DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

Con la participación en este sacramento, nosotros mismos hemos renovado nuestro bautismo, ahora debemos hacer público esta disposición que asumimos de manera personal, por lo cual a cada pregunta del celebrante responderemos en singular “Sí, creo” o “Sí, renuncio”. En seguida, seremos rociados con el agua bendita, signo de nuestra renovación.

Participemos conscientemente de lo que esto significa.

Terminada la ceremonia del bautismo, todos, de pie y teniendo en sus manos las velas encendidas hacen la renovación de las promesas del bautismo.

Hermanos, por medio del bautismo, hemos sido hechos partícipes del misterio pascual de Cristo; es decir, por medio del bautismo, hemos sido sepultados con él en su muerte para resucitar con él a una vida nueva.

Por eso, al terminar el tiempo de preparación de la Cuaresma, es muy conveniente que renovemos las promesas de nuestro bautismo, con las cuales un día renunciamos a Satanás y a sus obras y nos comprometimos a servir a Dios, en la santa Iglesia católica.

Por tanto les pregunto:

¿Renuncian ustedes al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

R. Sí, renuncio.

¿Renuncian a todas las seducciones del mal para que el pecado no los esclavice?

R. Sí, renuncio.

¿Renuncian a Satanás, padre y autor de todo pecado?

R. Sí, renuncio.

Prosigue:

¿Creen ustedes en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

R. Sí, creo.

¿Creen en Jesucristo, su Hijo único y Señor nuestro, que nació de la Virgen María, padeció y murió por nosotros, resucitó y está sentado a la derecha del Padre?

R. Sí, creo.

¿Creen en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

R. Sí, creo.

Y el que preside concluye:

Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos liberó del pecado y nos ha hecho renacer por el agua y el Espíritu Santo, nos conserve con su gracia unidos a Jesucristo nuestro Señor, hasta la vida eterna.

R. Amén.

- *Los Acólitos ayudan al que preside con el acetre.*
- *Un acólito le entrega el hisopo de hojas.*

El que preside rocía al pueblo con el agua bendita, mientras todos cantan la siguiente antífona o algún otro canto bautismal

Vi brotar agua del lado derecho del templo, aleluya.

Vi que en todos aquellos que recibían el agua, surgía una vida nueva y cantaban con gozo: Aleluya, aleluya.

- *Después de la aspersion se seca las manos con una toalla.*
- *Se acerca el acólito del Misal.*

Hecha la aspersion, el que preside vuelve a la sede, en donde dirige la Oración Universal, en la cual se orará especialmente por los neófitos.

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

Oremos hermanos en esta noche santa a Dios Padre todopoderoso que en Cristo resucitado nos ha hecho sus hijos y, pidámosle que también nos conceda, en virtud de la gracia, llegar a ser auténticos discípulos y misioneros de Cristo. Digamos con fe y esperanza:

- *Un lector desde el ambón dirige las paces.*

R. Tu Luz, Señor nos haga ver la luz.

- ❖ Para que en esta noche santa podamos, con la gracia de Dios, dar vida a nuestras familias y las contagiemos con la luz del Señor, oremos. **R.**

- ❖ Para que los niños que hoy han recibido en el mundo entero la gracia bautismal, puedan recibir de nosotros una Iglesia joven y comprometida con las exigencias del Evangelio, oremos. **R.**
- ❖ Para que la triple misión: real, profética y litúrgica, que todos recibimos con la gracia de esta noche, nos permita ser auténticos discípulos y misioneros de Cristo, oremos. **R.**
- ❖ Para que no pongamos resistencia a la gracia de Dios con la cual bendice, por medio de nosotros a toda la humanidad, oremos. **R.**
- ❖ Para que con la alegría y testimonio que se desprenden de esta noche santa, sean muchos los que regresen a la Iglesia, oremos. **R.**
- ❖ Para que abramos nuestros oídos y corazones al llamado constante de Dios para donarle a Jesucristo, su Hijo, muchos y muy santos sacerdotes, oremos. **R.**

Padre, que en esta noche santa, has transformado con la fuerza del Espíritu Santo a tu Iglesia que ha nacido del misterio pascual de tu Hijo, concédenos, te lo pedimos, que el mundo entero se alegre y regocije con la salvación que en nuestras manos has puesto para ellos. Por el que tanto amas, Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

No se dice Credo.

- *El que preside se sienta.*
- *Una familia se acerca con las ofrendas.*
- *En Sacristía los acólitos alistan los copones y los cálices complementarios.*
- *Una vez que han entregado los dones al que preside, los acólitos ordenadamente llevan el resto de los dones al altar.*
- *Los acólitos del turíbulo y la naveta se acercan..*
- *El que preside nutre el turíbulo con incienso e inciensa el altar y los dones.*
- *Al finalizar, el turiferario inciensa al que preside y luego al resto de la Asamblea.*
- *Dos acólitos se acercan con el servicio el agua y un tercero toma la toalla.*
- *Mientras se coloca el misal sobre el altar.*

LITURGIA EUCARÍSTICA

Los invitamos a colocar en el pan todo cuanto cada quien es, todo lo bueno y todo lo malo, sus pesares y sus éxitos para que todo sea crucificado con Cristo y ofrecido con él como suave oblación.

Pero los invitamos a poner a nuestro Pastor en el cáliz, para que su alianza con Dios se mantenga inquebrantable y se fortalezca la vivencia de su sacerdocio.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos y concédenos que el memorial de la muerte y resurrección de Jesucristo, que estamos celebrando, nos obtenga la fuerza para llegar a la vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PREFACIO	<i>El misterio pascual</i>
-----------------	----------------------------

V. El Señor este con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, glorificarse siempre, Señor, pero más que nunca en esta noche en que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado. Porque él es el Cordero de Dios que quitó el pecado del mundo: muriendo, destruyó nuestra muerte, y resucitando, restauró la vida. Por eso, con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

➤ *En sacristía se prepara el incienso.*

➤ *A su debido tiempo el turiferario se acerca al acólito de la naveta para que nutra el turíbulo.*

➤ *En su momento, va y se coloca frente al altar para la incensación.*

CP Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas estos + dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el Papa Francisco, con nuestro obispo Rogelio y todos los demás Obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

C1 Acuérdate, Señor, de tu hijos (**N.N.**) y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

C2 Reunidos en comunión con toda la Iglesia, para celebrar la noche santa de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, según la carne, veneramos la memoria ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, san José; la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección.

CP Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa, que hoy te ofrecemos especialmente por aquellos que has hecho renacer del agua y del Espíritu Santo, perdonándoles todos sus pecados; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos.

- *El Turiferario va hacia el frente del altar.*
- *Un acólito suena la campana.*

CC Bendice y santifica, oh Padre, esta ofrenda, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, de manera que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomen y coman todos de él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**«Tomen y beban todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada por ustedes
y por muchos
para el perdón de los pecados.**

Hagan esto en conmemoración mía».

- *El turiferario se retira y vuela a su lugar.*

CP Éste es el Misterio de la fe.

R. Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

CC Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el

Cuerpo y la Sangre de tu Hijo al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición.

C3 Acuérdate también, Señor, de tus hijos (**N.N.**) que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz.

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.

C4 Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, y de todos los santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.

CP Por Cristo, Señor nuestro, por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R. Amén.

RITO DE LA COMUNION

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

EMBOLISMO

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

RITO DE LA PAZ

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

FRACCIÓN DEL PAN Y CONMIXTION

Depositando una fracción de la Hostia en el cáliz dice en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Mientras la Asamblea canta el Cordero de Dios, el que preside con las manos juntas y en secreto dice:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El que preside hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El que preside dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

MONICIÓN:

Para la distribución de la Sagrada Comunión habrá ¿? ministros al frente junto al altar, ¿? a mediación del templo y otros ¿? fuera del templo en el atrio principal.

Los invitamos a ofrecer la Santa Comunión por el aumento y la perseverancia de las vocaciones sacerdotales.

- *A la hora del Cordero de Dios los Ministros Extraordinarios se acercan al altar.*
- *Los acólitos con las patenas en sus manos se alistan frente y a un lado del altar.*
- *Los acólitos comulgarán bajo las dos Especies de manos del que preside.*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 5, 7-8

Cristo, nuestro Cordero pascual, ha sido inmolado. Celebremos, pues, la Pascua, con una vida de rectitud y santidad. Aleluya.

- *La Reserva se va colocando sobre el altar.*
- *Tener un sacrarium para que los ministros purifiquen sus dedos, lo mismo que un purificador.*
- *Cuando el que preside esté por concluir la comunión un ministro y un acólito se le acercan, el primero para tomar el Santísimo y llevarlo al sagrario, el acólito para acercarle el sacrarium y el purificador.*
- *Al final se recoge también el (los) corporal(es).*
- *En su momento se acerca el misal.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, tu espíritu de caridad para que vivamos siempre unidos en tu amor los que hemos participado en este sacramento de la muerte y resurrección de Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

BENDICIÓN FINAL

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

MONICIÓN:

Inclinamos nuestras cabezas y respondemos a cada invocación: “Amén”.

Que Dios todopoderoso los bendiga en este día solemnísimo de Pascua y, compadecido de ustedes, los guarde de todo pecado.

R. Amén.

Que les conceda el premio de la inmortalidad quien los ha redimido para la vida eterna con la resurrección de su Hijo.

R. Amén.

Que quienes, una vez terminados los días de la Pasión, celebran con gozo la fiesta de la Pascua del Señor, puedan participar, con su gracia, del júbilo de la Pascua eterna.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

MONICIÓN:

Los invitamos a convivir un momento en atrio antes de regresar a nuestras casas.

Nos vamos en a servir a Dios y a los hermanos, aleluya, aleluya.

R. Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.